

MUNDO HISPÁNICO

N.º 315 - JUNIO 1974 - 35 Ptas.

FRAY BARTOLOME DE LAS CASAS • XIX SEMANA INTERNACIONAL DE CINE EN VALLADOLID • LA CIUDAD DE SÃO PAULO EN CONSTANTE CRECIMIENTO • PASEO POR LOS MUSEOS DE GUATEMALA • ¿LLEGARA POR HAMBRE EL FIN DEL MUNDO? • LA UNIVERSIDAD DE CHUQUISACA



PINTURA
HAITIANA

BRASIL

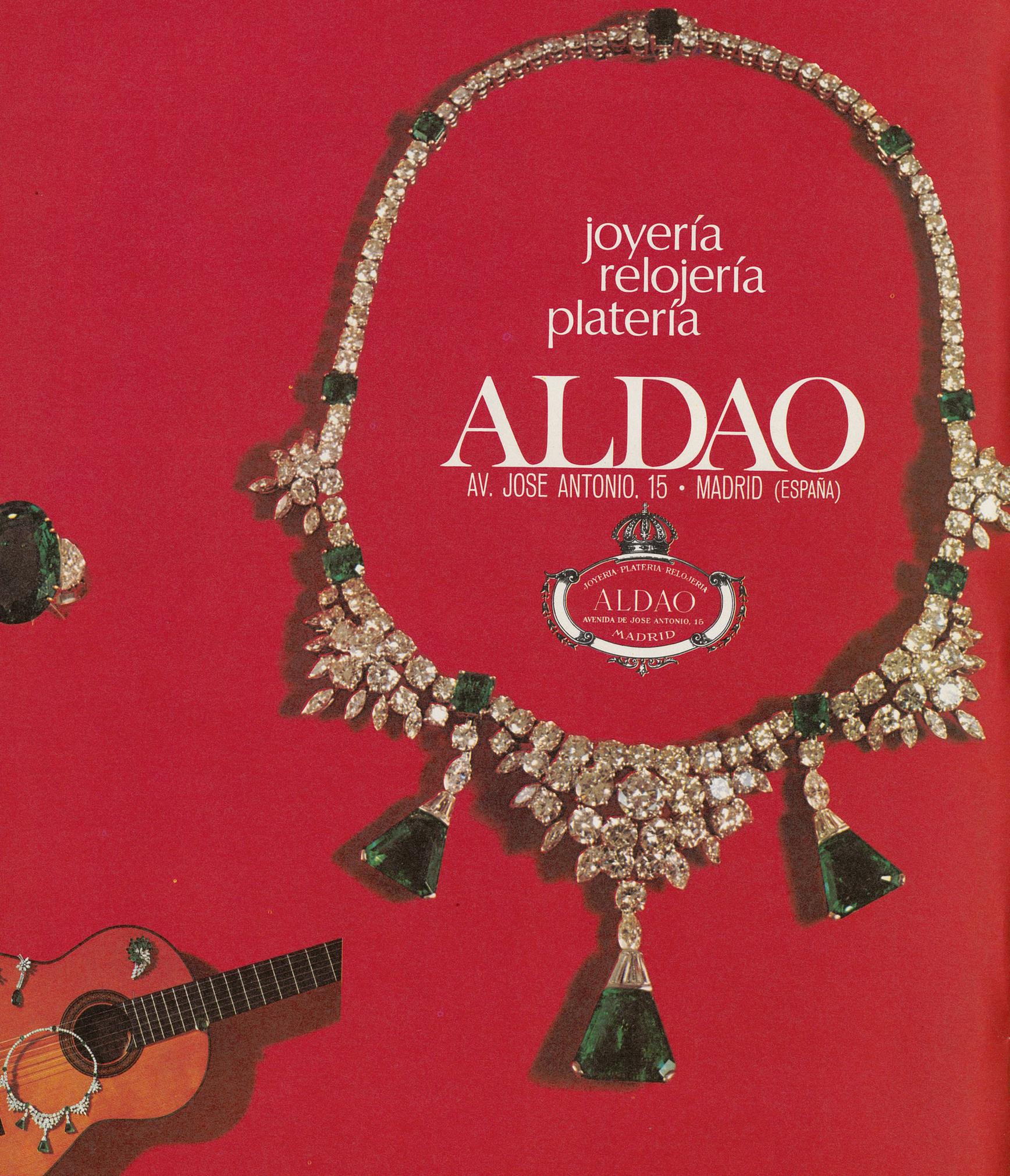
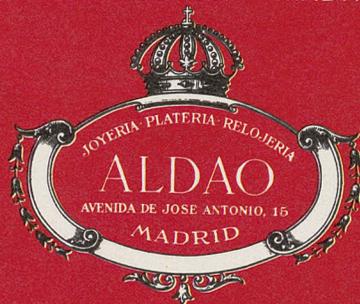


m. fernández aldao saluda al mundo hispánico

joyería
relojería
platería

ALDAO

AV. JOSE ANTONIO, 15 • MADRID (ESPAÑA)



Arranque esta página para arrancar su VW en España

(Libre de impuestos)

Cuando usted llegue a España en sus vacaciones o en viaje de trabajo, MEVOSA le facilitará el VW adecuado para cubrir sus exigencias. También para sus desplazamientos por Europa. Usted ya conoce como son todos los VW; capaces de ir hasta el fin del mundo, incansables hasta la obstinación y con cambio automático si usted así lo desea.

Todos los nuevos VW están en MEVOSA: toda la gama del popular "Escarabajo" hasta los 50 CV; el VW K70 con sus nuevos 100 CV... y el Passat, la nueva generación de automóviles con gama opcional de motores de 60, 75 y 85 CV.

Con matrícula turística y libre de impuestos; y por supuesto con recompra asegurada. También podemos entregarle su VW en el punto de España en que usted lo necesite.

Para mayor información, ponga sus datos aquí, arranque la página y envíenosla por correo a MEVOSA.

MEVOSA 

Aquí está su Volkswagen.

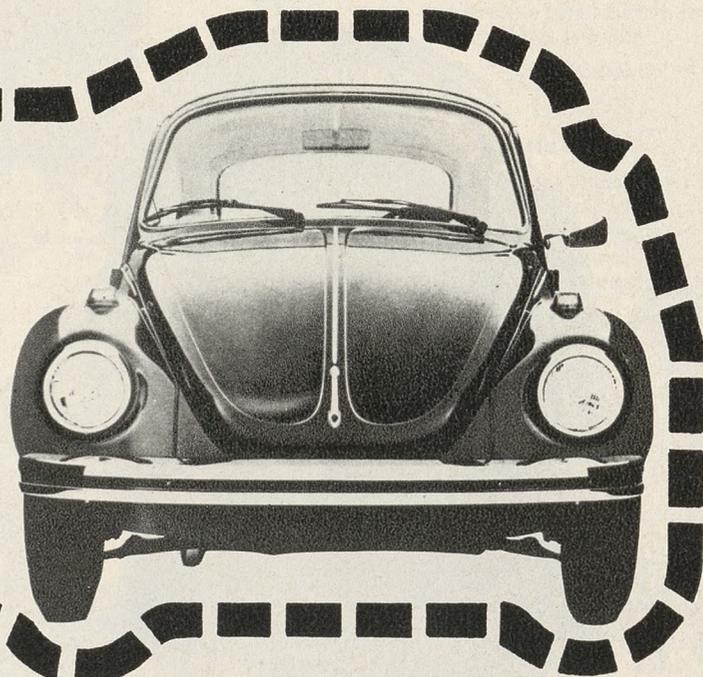
Deseo más información del VW modelo
..... para matrícula turística y libre
de impuestos.

NOMBRE.....

DIRECCION.....

POBLACION..... PAIS.....

MEVOSA - D. Ramón de la Cruz, 105 - Teléfono 401 60 00. Madrid-6 - Telex 27723 mevo e.





Monte-Real Hotel



UN Suntuoso hotel de cinco estrellas,
a siete minutos del centro de la ciudad



MONTE-REAL HOTEL dispone de habitaciones, suites y salones con amplias terrazas y espléndidas vistas a la sierra y campo de golf Puerta de Hierro, con aire acondicionado, radio y televisión. Restaurante de

invierno y verano. Bares. Salón para reuniones y Consejos. Exposiciones de Arte. Club. Piscina. Tenis. Boutique. Salones de belleza y saunas. Servicio y alquiler de automóviles. Garage.

En la zona residencial más agradable de Madrid, por su ambiente distinguido, tranquilo y rodeado de jardines, **MONTE-REAL HOTEL** ofrece un confortable descanso con unos esmerados servicios.

Se puede disfrutar de los mismos servicios, en el Anexo del Hotel denominado Residencia-Suites «ROYAL PARK», de 2 y 3 habitaciones

ARROYO FRESNO, N.º 1 - Dirección telegráfica: REALMONTEL - Telex: 22089 MAVEL E - Teléfono: 216-21-40 (10 líneas) - MADRID-20



REINAS DE ESPAÑA

Desde Isabel la Católica hasta Victoria Eugenia de Battenberg.

Adhesión de Acuñaciones Españolas S.A. al Día de la Hispanidad

Oro de 22 quilates y plata 1000/1000 en lujoso estuche

Colecciones de 27 Acuñaciones, del tamaño de la onza y media onza española

La colección en oro se puede adquirir también por piezas sueltas

LIMITACION DE LA EMISION PARA TODO EL MUNDO Y PRECIOS DE LAS COLECCIONES Y DE LAS PIEZAS SUELTAS

EMISION EN ORO

● Tamaño onza

— 100 colecciones para todo el mundo, en oro de 22 quilates, numeradas y acompañadas de certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación pesa 27 gr. y tiene 38 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 282.852'—
Una pieza suelta, Pts. 10.476'—

● Tamaño media onza

— 500 colecciones para todo el mundo, en oro de 22 quilates, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación pesa 13,5 gr. y tiene 27 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 141.426'—
Una pieza suelta, Pts. 5.238'—

EMISION EN PLATA

● Tamaño onza

— 500 colecciones para todo el mundo, en plata 1000/1000, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación tiene 38 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 20.000'—

● Tamaño media onza

— 1000 colecciones para todo el mundo, en plata 1000/1000, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación tiene 27 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 10.000'—

(las colecciones en plata no se venden por piezas sueltas).



ISABEL LA CATOLICA
Reina titular de Castilla, casada con Fernando el Católico, rey de Aragón y compartiendo el trono "ex aequo" con su esposo hasta su muerte. Nació en 1451, murió en 1504



JUANA I "LA LOCA"
Reina titular de Castilla, casada con Felipe, Archiduque de Austria, I de España. 1479 - 1555



ISABEL DE PORTUGAL
Esposa de Carlos I de España, V de Alemania. 1503 - 1539



MARIA MANUELA DE PORTUGAL
Primera esposa de Felipe II. 1526 - 1545



MARIA TUDOR
Segunda esposa de Felipe II. 1516 - 1558



ISABEL DE VALOIS
Tercera esposa de Felipe II. 1545 - 1568



ANA DE AUSTRIA
Cuarta esposa de Felipe II. 1549 - 1580



MARGARITA DE AUSTRIA
Esposa de Felipe III. 1584 - 1611



ISABEL DE BORBON
Primera esposa de Felipe IV. 1602 - 1644



MARIANA DE AUSTRIA
Segunda esposa de Felipe IV. 1635 - 1696



MARIA LUISA DE ORLEANS
Primera esposa de Carlos II. 1662 - 1689



MARIANA DE NEUBURG
Segunda esposa de Carlos II. 1667 - 1740



MARIA LUISA GABRIELA DE SABOYA
Primera esposa de Felipe V. 1688 - 1714



ISABEL DE FARNESIO, NEUBURG Y BAVIERA
Segunda esposa de Felipe V. 1692 - 1766



LUISA ISABEL DE ORLEANS
Esposa de Luis I. 1709 - 1742



MARIA BARBARA DE BRAGANZA
Esposa de Fernando VI. 1711 - 1758



MARIA AMALIA VALBURGA DE SAJONIA
Esposa de Carlos III. 1724 - 1760



LUISA MARIA DE PARMA
Esposa de Carlos IV. 1751 - 1819



MARIA ANTONIA DE BORBON
Primera esposa de Fernando VII. 1784 - 1806



MARIA ISABEL DE BRAGANZA
Segunda esposa de Fernando VII. 1797 - 1818



MARIA JOSEFA AMALIA DE SAJONIA
Tercera esposa de Fernando VII. 1803 - 1829



MARIA CRISTINA DE BORBON
Cuarta esposa de Fernando VII. 1806 - 1878



ISABEL II
Reina titular, casada con Francisco de Asis, Duque de Cádiz. 1830 - 1904



MARIA VICTORIA DAL POZZO DELLA CISTERNA
Esposa de Amadeo I. 1847 - 1876



MARIA DE LAS MERCEDES DE ORLEANS Y DE BORBON
Primera esposa de Alfonso XII. 1860 - 1878



MARIA CRISTINA DE HABSBURGO Y LORENA
Segunda esposa de Alfonso XII. 1858 - 1929



VICTORIA EUGENIA DE BATTENBERG
Esposa de Alfonso XIII. 1887 - 1969

VEA FOLLETO EN LAS ENTIDADES BANCARIAS O SOLICITELO EN NUESTRAS OFICINAS.



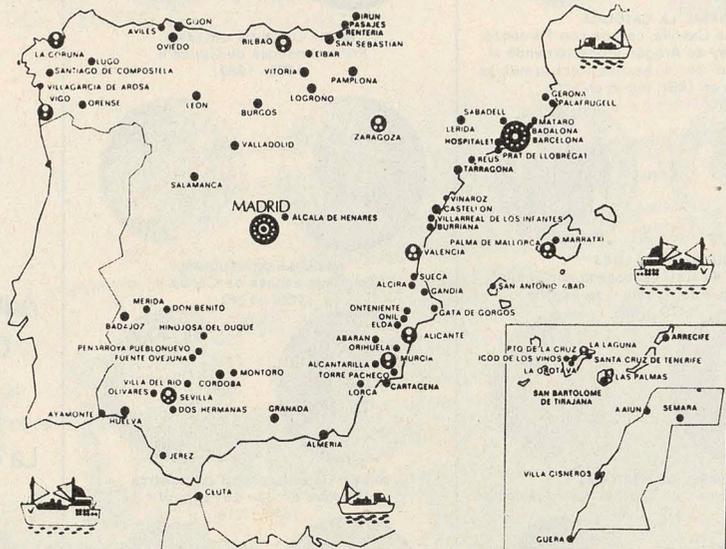
Acuñaciones Españolas, S.A.

CORCEGA, 282 - TEL. 2284309* (3 LINEAS) - TELEX 52547 AUREA - BARCELONA-8

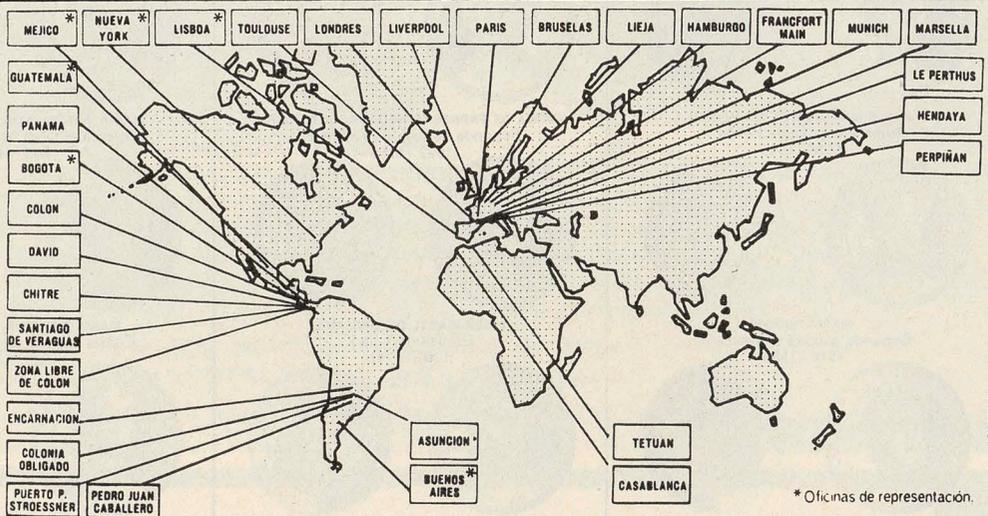
BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

OFICINA PRINCIPAL:
CARRERA DE SAN JERONIMO, 36 - MADRID-14

nuestras
sucursales y
agencias
en España:



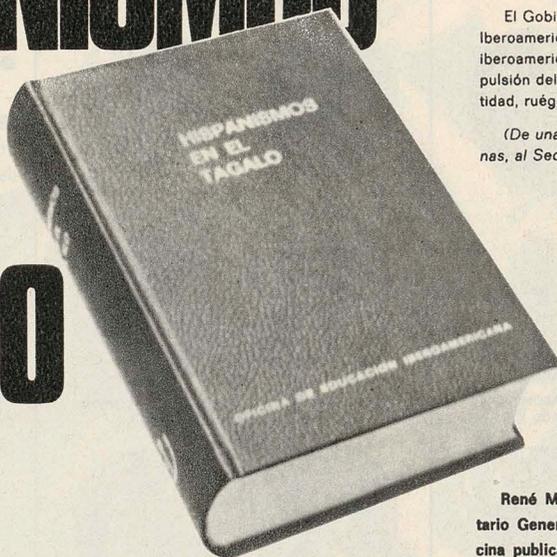
Filiales y oficinas de
representación en:
europa,
africa y
américa



Más de 157 oficinas en todo el mundo

* Oficinas de representación.

HISPANISMOS EN EL TAGALO



Realizada por Adolfo Cuadrado Muñoz, Director del Departamento de Estudios de la OEI, y revisada por Antonio M. Molina, de la Academia Filipina de la Lengua, contiene un Estudio Preliminar de Rodolfo Barón Castro, de las Academias salvadoreñas de la Lengua y de la Historia, Secretario General de la OEI.

Un volumen de LXXXII + 634 páginas, con un mapa en negro de Roberto Ferrer, en papel «registro» de primera calidad, lujosamente encuadernado y con su correspondiente estuche de 22 x 16 cm. Peso: 1,400 Kgs.

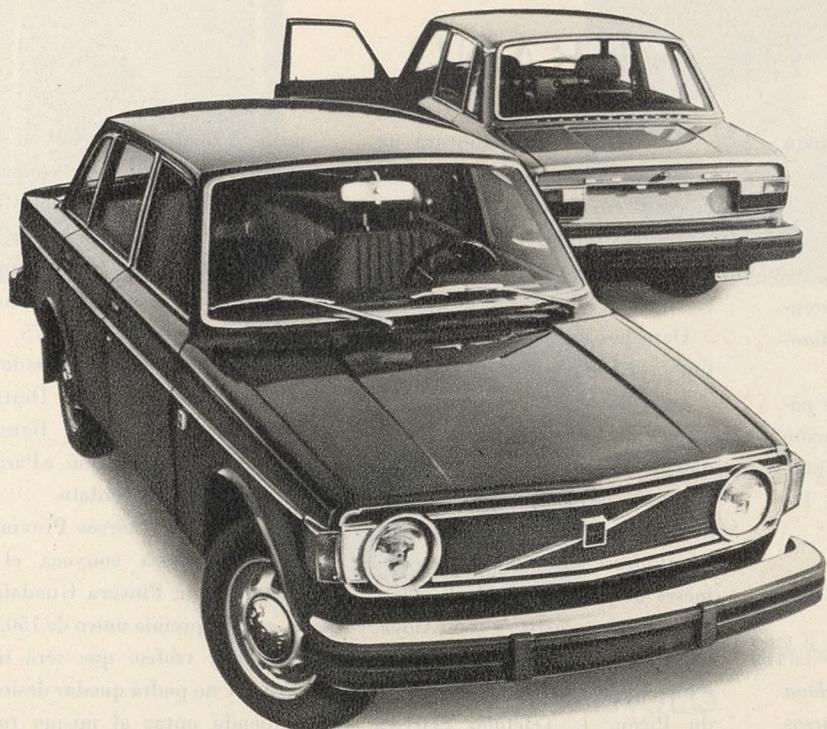
Contiene unos 40.000 vocablos de origen español insertos en el tagalo contemporáneo.

El Gobierno de la República de Filipinas agradece hondamente a la Oficina de Educación Iberoamericana los desinteresados esfuerzos que, por conducto de las ilustres delegaciones iberoamericanas a la UNESCO, ha desplegado y sigue desplegando por la preservación y propulsión del castellano en nuestro suelo. Como dignísimo Secretario General que es de esa entidad, ruegole encarecidamente haga presente a ella ese sentimiento.

(De una carta del General Carlos P. Rómulo, Secretario de Relaciones Exteriores de Filipinas, al Secretario General de la OEI. Manila, 5 de julio de 1972).

René Maheu, Director General de la UNESCO, escribió el 13 de abril de 1972 al Secretario General de la OEI: «La lista que usted me comunica de los volúmenes que esa Oficina publica bajo el signo del Año Internacional del Libro es digna de todo encomio, por la cantidad y por la importancia de los títulos que contiene; pero entre éstos descuella el diccionario de los vocablos hispánicos en el idioma tagalo, tanto por su gran interés científico —ya que se trata de una obra sin equivalente hasta la fecha en su campo— como por su cuidadísima presentación. Bien puede, pues, esa Oficina estar orgullosa de tan brillante aportación al Año Internacional del Libro y de haber cumplido así el honroso encargo que recibí de los países de habla española y de sus Academias de la Lengua.»

Esta obra, al precio de 1.650 pesetas o de 30.00 dólares de los Estados Unidos, puede solicitarse a: Oficina de Educación Iberoamericana, Avda. de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria, Madrid-3, ESPAÑA.



**VOLVO
CALIDAD
A TODA
PRUEBA
'74**

Distribuidores exclusivos para España:

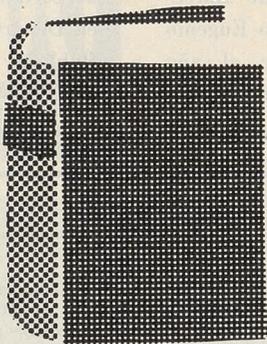
VOLVO CONCESIONARIOS. S.A.

Av. Generalísimo, 20 - Tel. 262 22 07 (7 líneas) - MADRID-16

Urgel, 259 - Tel. 230 77 68 - BARCELONA-11

Están a la venta

TAPAS



para encuadernar la revista

MUNDO HISPANICO

correspondiente al año 1973

TAMBIEN TENEMOS LAS CORRESPONDIENTES A LOS AÑOS 1948 a 1972, AMBOS INCLUSIVE

El precio actual de las TAPAS es de 100 pesetas, sea cualquiera el año solicitado

Pedidos a la Administración de la Revista:
Apartado de Correos 245
MADRID



Oleo de 54 x 65
TRABAJO REALIZADO



ORIGINAL

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ESTOS ARTISTICOS TRABAJOS

RETRATOS AL OLEO
ID. A LA ACUARELA
ID. A CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

MINIATURES ON IVORY
PORTRAITS IN OIL
ACCUARELLES
CRAYON
(FROM ANY PHOTO)

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SENDING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

CURSOS DE VERANO

LA Fundación Internacional Lengua Española, en colaboración con la Universidad Autónoma de Madrid y otros organismos, tiene anunciados los siguientes Cursos que se celebrarán en Segovia los días que se indican:

MES DE JUNIO DE 1974:

Del 5 al 30, «Curso audiovisual intensivo de lengua española para estudiantes norteamericanos».

MES DE JULIO DE 1974:

Del 1 al 27, «Curso audiovisual internacional de lengua española para estudiantes extranjeros» de nivel «cero» a la literatura.

Del 8 al 27, «VI Curso superior de lingüística aplicada y metodología audiovisual», para profesores de español a extranjeros.

Del 8 al 27, «Curso de lingüística aplicada y metodología audiovisual sobre el área de lenguaje», para profesores de E.G.B.

Del 8 al 27, «I Curso Superior de lingüística aplicada y metodo-

logía audiovisual del inglés», para profesores hispanohablantes.

MES DE AGOSTO DE 1974:

Del 1 al 29, «Curso internacional de clases audiovisuales intensivas de español», para estudiantes extranjeros.

Información e inscripciones para todos estos Cursos: Fundación Internacional Lengua Española, Calle Montesa, 39, Madrid-6, Teléfonos 4012708 y 2012712.

OTROS CURSOS

La Universidad de Barcelona anuncia la celebración de Cursos de Verano para Extranjeros en las ciudades de Palma de Mallorca (del 15 de julio al 3 de agosto) y de Barcelona (del 7 al 28 de agosto), con arreglo al siguiente temario: Lengua española, Curso elemental, intermedio y superior; Cultura española; conferencias sobre Arte, Historia, Economía, Ciencias, Música, etc.

Más adelante se publicará un programa completo y detallado de estos cursos.

Al finalizar los Cursos se facilitará a los asistentes diploma o certificado.

Derechos de matrícula de cada Curso, 2.500 pesetas.

Información e inscripciones: Cursos de Verano de la Universidad de Barcelona.

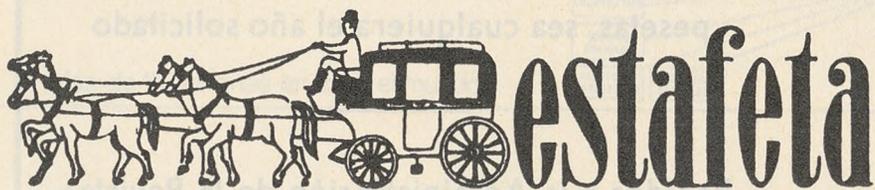
Cursos de Verano para Bachilleres femeninas, organizados por Montealegre, en Oviedo, en los meses de julio y agosto; en Vigo, en julio y agosto, y en Aloya, en el mes de agosto. Información e inscripciones: Montealegre, Prado Picón, 1, Teléfono 210434, Oviedo.

DOS PREMIOS IMPORTANTES

Ediciones Destino, de Barcelona, convoca el premio Eugenio Nadal, correspondiente al año 1974, al que podrán concurrir las

novelas inéditas escritas en lengua castellana, siendo la cuantía del premio 200.000 pesetas. El plazo de admisión de originales finaliza el día 30 de septiembre próximo, y el premio se otorga el día 6 de enero de 1975. Los originales deben ser enviados a nombre de Ediciones Destino, S.L., Balmes, 4, bajos, Barcelona-2, con la indicación «Para el premio Eugenio Nadal».

La Caja de Ahorros Provincial de Guadalajara convoca el II Certamen de Pintura Guadalajara, con un premio único de 150.000 pesetas y trofeo, que será indivisible y no podrá quedar desierto, pudiendo optar al mismo todos los artistas españoles o extranjeros que lo deseen. El tema y la técnica pictórica serán libres, debiendo concurrirse con obras no presentadas ni premiadas en otros concursos. Las bases completas del certamen pueden solicitarse en el Departamento de Relaciones Públicas de la Caja de Ahorros de la ciudad de Guadalajara.



Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

CEILA, Apartado 680, Sevilla (España). ¿Desea relaciones, amistad, intercambio cultural? Le informará CEILA.

PYLES, Galería Sevilla, n.º 29, Plaza de Canalejas, Madrid-14 (España). Reproducciones de pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Murillo, Picasso, etc., pegadas sobre tela y barnizadas. Soliciten información y precios.

AMIGOS por correspondencia. Para folleto descriptivo y cuestionario gratuito, escriba a PYPYRUS, 927 MH Fifteenth, Washington, D.C. 20005 (U.S.A.).

GINETTE VIDAL, c/o Moreville 16, Van Arteveldestraat 1000, Bruselas (Bélgica). Desea pasar las próximas vacaciones en España y quiere corresponder con chicos y chicas de más de 18 años. Contestaré a todas las cartas recibidas.

KATHIE M. PARKER, 10211 Lucore Street, Houston, Texas, 77017 (U.S.A.). Desea recibir cartas en español. Leo español, pero escribo sólo inglés.

COMINCIO CAROTA, Via Pania 38, Viareggio (Italia). Desea correspondencia con lectores de MUNDO HISPANICO en todo el mundo.

GLORIA GOMEZ, de 18 años, Av. 6.ª A, n.º 23 - 77, Cali, Valle (Colombia). Desea intercambio de ideas y estampillas con jóvenes de España.

LUISA MERCEDES FONTALVO, K 61, n.º 2 A - 174, Pampalinda, Cali, Valle (Colombia). Desea conocer el folklore español y canje de postales y estampillas.

ERNESTINA ROMERO, Niño Perdido, 452, 2.º, Méjico 13 D. F. (Méjico). Señora mejicana que desea intercambiar postales, sellos de correos, periódicos, etc.

ENRIQUETA RAMIREZ, viuda, de 35 años, y su hermana MARY CARMEN RAMIREZ, de 28 años, piensan realizar un viaje a España y les gustaría encontrar amigos a quienes saludar en España. Su dirección: Avenida Cuamplémor, 829 - 1, Méjico 12, D. F. (Méjico).

JOANA D'ARC PIRES DA SILVA, Posta Restante, D.C.F. Av. Assis Brasil, Passoda Arcia, Porto Alegre, 90000 (Brasil). Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo.

IMBRICI SALVINO, Via Saverio Me-readonte, n.º 10, Canosa de Puglia, Bari (Italia). Desea correspondencia con personas de otros países.

¿DESEAS AMIGOS en tu ciudad o en otro extremo del mundo? Escríbenos y te informaremos. Apartado 35064, Madrid (España).

J. CRISTANY; cap del Carrer, 2, Andorra la Vella (Andorra). Desea hacerse con las direcciones de Asociaciones Numismáticas del Paraguay, Bolivia, Perú y Centroamérica.

BUZON FILATELICO

J. LUQUE, Apartado 3008, Zaragoza (España). Deseo sellos, series completas nuevas, tema deportes. Mundo entero. Doy otros temáticos. Base Yvert. Seriedad.

GONZALEZ MEDINA, apartado 759, Murcia (España). Cambio sellos de correos. Deseo Hispanoamérica y Filipinas. Doy España y Francia. Respuesta asegurada.

ROBERTO ANTONIO GUARNA, Francisco Bilbao, 7195, Capital Federal (República Argentina). Desea sellos en intercambio con filatélicos de todo el mundo, con preferencia europeos. Seriedad. Correspondencia certificada.

CATALOGO YVERT TELLIER 1974. Todos los sellos de correo del mundo catalogados con sus precios en francos (N.F.). —Tomo I. Francia y países de habla francesa. —Tomo II. Europa. —Tomo III. (Ultramar) África, América, Asia y Oceanía. Pedidos en tiendas de Filatelia o a Editions Yvert Teller, 37 rue des Jacobins, 80 Amiens (Francia).

ARMANDO ALBORNOZ VINTIMILLA, Casilla postal, 793, Cuenca (Ecuador). Desea canje de sellos con filatélicos de América y Europa, únicamente base catálogo Yvert y previa remisión de mancolista.

CATALOGO GALVEZ. Pruebas y ensayos de España 1960. Obra póstuma

de don Manuel Gálvez, única sobre esta materia. También revista Madrid Filatélico y Catálogo Unificado de sellos de España, Colonias y Ex Colonias.

JOSE FERNANDO LETONA LUNA, Avenida Arequipa, 3051, Edificio Lafayette E, Departamento 1001, San Isidro, Lima (Perú). Desea canje de sellos con coleccionistas de todo el mundo.

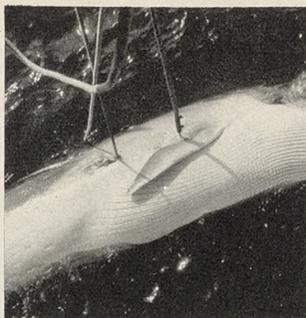
RENATO ADONIS LAGRANGE, Calle 9, casa n.º 4, Urbanización Honduras, Santo Domingo D.N. (República Dominicana). Desea intercambio de sellos usados o nuevos en series completas sobre temas de pintura, fauna y viajes espaciales.

PILAR BOGGERO, Alcalá de Guadaira 2, 9.º A, Madrid-18 (España). Cambio sellos de correo. Ofrezco España a cambio de Hispanoamérica.

DOMINGO IBÁÑEZ, Barrio de Moratalaz, calle Arroyo de las Pilillas, n.º 46, 2.º C, Madrid-18, España. Cambio sellos usados universales base catálogo Yvert. Seriedad. No contesto si no envían sellos.

JOSE SANTOS DE LA MATTA, San Bernardo, 4, Madrid-13 (España). Desea sellos universales usados, previo envío de mancolista, anteriores a 1970. Doy España a cambio.

CHRISTOPHER OKOYE, II Onitsha Street, Asata - Enugu, Enugu, East Central State, Nigeria, West Africa. Cambio sellos usados.



sumario

MUNDO HISPÁNICO

PINTURA HAITIANA
SÃO PAULO
LA PESCA DE LA BALLENA
EL HAMBRE EN EL MUNDO
CINE EN VALLADOLID

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - JUNIO 1974 - AÑO XXVII - N.º 315

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION
Avenida de los Reyes Católicos
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS

Redacción 244 06 00

Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA
TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas

(E. I. S. A.)

Oñate, 15 - Madrid-20

IMPRESO POR

HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA

ENTERED AS SECOND CLASS MAT-

TER AT THE POST OFFICE AT

NEW YORK, MONTHLY: 1969.

NUMBER 258, «MUNDO HISPANI-

CO» ROIG SPANISH BOOKS, 208

WEST 14th Street, NEW YORK,

N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año:

sin certificar, 250 ptas.; cer-

tificado, 280 ptas. Dos años:

sin certificar, 400 ptas.; cer-

tificado, 460 ptas. Tres años:

sin certificar, 600 ptas.; cer-

tificado, 690 ptas.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un

año: sin certificar, 7 dólares;

certificado, 7,50 dólares. Dos

años: sin certificar, 12 dóla-

res; certificado, 13 dólares. Tres

años: sin certificar, 17 dóla-

res; certificado, 18,50 dólares.

EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUER-

TO RICO Y OTROS PAISES.—Un

año: sin certificar, 8 dólares;

certificado, 9 dólares. Dos años:

sin certificar, 14 dólares; cer-

tificado, 16 dólares. Tres años:

sin certificar, 20 dólares; cer-

tificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente in-

dicados están incluidos los gastos

de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

PORTADA: Pintura Haitiana. Oleo de Raimundo de Oliveira (Bahía).

Estafeta	8
Fray Bartolomé de las Casas, por Manuel Ballesteros-Gaibrois.....	10
Iberoamérica en la prensa española.....	12
¿Llegará por hambre el fin del mundo?, por Manuel Calvo Hernando.....	16
Ana Diosdado, por Alfredo Marquerié.....	22
Haití, color, por Nivio López Pellón.....	26
Valladolid, XIX Semana Internacional del cine, por Manuel Orgaz.....	30
São Paulo, una ciudad en constante crecimiento, por P. L.....	34
El grabado brasileño en Madrid.....	40
La arriesgada pesca de la ballena en las costas del Brasil, por Dale Wright..	44
Paseo por los museos de Guatemala, por Miguel Angel García Brera.....	48
María Elena Walsh, por María Teresa Alexander.....	50
Los libros, por Miguel Pérez Ferrero.....	53
Música, por Antonio Fernández-Cid.....	54
El primer Presidente de la Argentina murió en Cádiz en 1845, por Emilio de la Cruz Hermosilla.....	55
Hispanoamérica en Madrid	56
Objetivo hispánico.....	59
Los 350 años de la Universidad de Chuquisaca, por Jorge Siles Salinas.....	63
Periodismo Cultural.....	66
España en su prensa	68
Hoy y mañana de la Hispanidad.....	71
CONTRAPORTADA: Grabados brasileños.	

MEDIO milenio ha transcurrido desde que Bartolomé de las Casas, descendiente de un antiguo conquistador de Sevilla y compañero de San Fernando, naciera en esta ciudad. Quizá hablando de milenios nos demos cuenta con mayor plasticidad del tiempo transcurrido que si hablamos solamente de centurias. Porque durante todo este tiempo, hasta nuestros días, Las Casas ha sido tema polémico y discutido. Al hacer repaso de lo que significa este grande hombre —maltratado por unos y casi deificado por otros— y cobrar conciencia de sus actos, sus puntos de vista y su continuo batallar, caemos en la cuenta de que pese a una frondosa bibliografía, en realidad se nos escapa, quizá por aquello de que «los árboles impiden ver el bosque», la verdadera fisonomía del gran dominico, aunque sepamos tantas y tantas cosas sobre él. Por ello no es ocioso el hacer un repaso a lo que ha ido significando al paso del tiempo la valoración que se le ha hecho, recordando las cumbres principales de su biografía, como una especie de armazón en que ir engarzando su maciza personalidad.

Recordemos fechas-jalones: 1474, nacimiento en Sevilla. 1502, paso a las Indias con su padre y su tío, hombre pues de 28 años. Como todos los españoles, recibe tierras y también indios. Años lentos en Santo Domingo, hasta lo que podríamos llamar su «camino de Damasco», cuando el dominico Montesinos, en 1511, pronuncia su célebre sermón, primer aldabonazo en la conciencia colonial sobre las relaciones entre españoles e indios. En 1514 decide sumarse a la causa defensora de los derechos humanos —como diríamos hoy— de los indígenas americanos, pasando, en pos de este propósito, y de entrevistarse con el Rey Católico, en 1515 a España. Pero cuando parece conseguida esta primera entrevista con quien puede decidir, resulta que llega tarde, porque don Fernando muere. Pero queda como regente la persona de íntima confianza del fallecido rey: el cardenal Cisneros. Un franciscano y un dominico, frente a los complicados asuntos de las Indias y a mil dificultades creadas por los bandos y partidos en la Española y en la Península, conciben lo que Giménez Fernández ha llamado el «Plan Cisneros-Las Casas para la gobernación de las Indias», verdadera utopía teocrática. Las Casas, desaparecido el regente, queda ya vinculado a los altos poderes y tiene acceso al canciller Savage y a las personas más cercanas al nuevo y juvenil Carlos de Gante, recién estrenado como rey de España. Años de forcejeo, de escritos, Memoriales o *denuncias*, que lo hacen paladín de una causa en la que nadie había pensado hasta entonces.

1521. Las Casas no era de los que predicaban y no daban trigo, cree firmemente en que hay mejores caminos para acercarse a los indios y conseguir, al tiempo que su amistad, su evangelización y su incorporación a la vida del cristiano. Por ello propone hacerse cargo él mismo de un ensayo colonizador en Cubagua, sin soldados, ballestas ni arcabuces. Circunstancias diversas conducen al fracaso de este intento. Hagamos un inciso: por el mismo tiempo un inquieto madrileño, Gonzalo Fernández de Oviedo, también pretendía colonizar, pero con un regusto caballeresco y medieval, con una especie de nueva

orden, la de los *Caballeros de la Espuela Dorada*. 1522, ingreso en la Orden de Padres Predicadores.

Entre este año decisivo para su vinculación a la Orden que primero defendió a los indios, y el de 1547, en que regresa definitivamente a España, corren años de lucha. Insiste e insiste en su idea de cómo han de ser gobernadas las Indias —aunque sin pretender actualizar el primitivo plan cisneriano— siendo evidente su influencia en las perturbadoras Leyes Nuevas. Es la larga etapa en que va a hacer un nuevo intento indiano, esta vez como obispo de Chiapas, donde tampoco le acompañará el éxito.

Los años posteriores son los de su producción escrita, los de sus polémicas, los de su asistencia, como veremos, al Consejo de Indias y su protectorado de los indios. Sin dejar de combatir, hasta su último aliento, muere en 1566, a los 92 años de edad. De este sucinto enunciado biográfico quedan ya algunos rasgos que nos ilustran para conocer su personalidad: a) la tenacidad en el servicio de una causa, b) el empleo de todos los medios a su alcance para conseguir sus desinteresados fines: acción personal, ya fuera en los puestos que voluntariamente eligió o en sus relaciones con los hombres decisorios; polémica hablada, polémica escrita, c) resistencia física, que le permite llegar vitalmente casi a los límites de una centuria, d) cultura humanística, que exhibe en sus escritos.

Pero la acción política de los hombres, aunque tenga trascendencia, no dura mucho más que la vida de cada uno, aunque marque caminos nuevos o dibuje directrices. Lo que queda de un magisterio es lo escrito, que puede siempre ser nuevo para alguien y seguir captando adeptos o discípulos. Por ello nos interesa repasar —aunque sean de todos conocidos— los títulos de sus escritos más destacados, desde el *Memorial* enviado desde la Española hasta su *De Thesauris*. Su doctrina aparece ya clara en 1537 con el *Del único modo de atraer a los pueblos a la verdadera religión* (editado en 1942 magistralmente por Millares Carlo), y se continúa con su *Apolo-gética historia de las Indias*, dedicada, casi especialmente, a probar la naturaleza humana de los indios. Sería en 1542 cuando escribiría su *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*, la obra del escándalo. Tratemos también brevisimamente de ella. Editada en 1552 habría de ser un *best seller* europeo, traducido a todos los idiomas y editado en casi todas las naciones. Parte importante de la polémica que vamos a exponer se comienza a desarrollar entonces. Su oponente, Juan Ginés de Sepúlveda, el integérrimo humanista de Pozoblanco, denunciaría a Las Casas por haberla impreso sin licencia. De ello se han derivado curiosas y variadísimas consecuencias. Una sería que Las Casas sabía que lo que decía tendría opositores (los denunciados, aunque no lo hizo personal y nominativamente) y que no se le daría la oportuna licencia, y que por ello acudió al recurso de «hechos consumados». Otra, que lo hizo con malevolencia. Lo cierto es, que la denuncia sepulvedana no prosperó. Pero también cierto que el hecho de haberla impreso, hizo accesible el escrito (los libros se deslizan entre las manos como el agua por las junturas) a gentes que tenían

otros intereses (los que genéricamente designamos con el dictado de «enemigos de España») y que la tradujeron e imprimieron como argumento de combate contra los procedimientos inhumanos de la católica España, a la que combatían política e ideológicamente. De esta difusión, estudiada magistral y sintéticamente por Rómulo D. Cárbia en su *Historia de la Leyenda Negra Hispanoamericana* (Ediciones Cultura Hispánica), nace la campaña antiespañola que ha impreso indeleble carácter en los juicios históricos sobre España. Esta será una de las acusaciones, como veremos, más graves que se hacen al Padre Las Casas.

Por lo dicho debemos interrogarnos: ¿cuál fue el motivo de esta impresión? Y digo voluntariamente *impresión* y no *edición*. Creo sinceramente —y nadie puede probar lo contrario—, que fray Bartolomé no persiguió, ni puede pensarse en sueños, el descrédito de España con una edición «clandestina». Simplemente utilizó (como hoy usamos de la fotocopia y xerocopia) el medio moderno que tenía a su alcance —la imprenta— para sacar copias numerosas de su escrito para que lo leyeran todos los que él quería convencer. Al hacerlo estaba dentro de lo que Hanke ha llamado *libertad de expresión* en la España del siglo XVI, y que Víctor Andrés Belaunde, con certero instinto, calificó del derecho de *denuncia*. Un investigador como Giménez Fernández llama también *denuncia* al *Memorial* de Las Casas.

Aún dos obras importantes compondría fray Bartolomé: la *Historia de las Indias*, iniciada en 1527 y quizá no terminada hasta 1562, y el *De Thesauris* (1566), traducido y editado por Angel Losada, en que revela que los verdaderos tesoros de las Indias no son los materiales, sino los humanos. La primera es un centón informativo de tal categoría que, sin que tuviera otros méritos, colocaría a Las Casas en la primera fila de los historiadores indios. Con razón decía don Antonio Ballesteros-Beretta que en Las Casas había una dicotomía intelectual: la del polémico y la del historiador. Por la primera faceta era capaz de exageraciones y hasta fabulaciones apresuradas, por la segunda —que tantos documentos históricos perdidos nos ha salvado— se muestra riguroso y exacto. Aunque el *De Thesauris* sería redactado después de la muerte del César Carlos, es evidente que —con su insistencia y machaconería— los argumentos que en esta obra figuran inspiraron a Carlos la decisión —en el dilema— de preferir los tesoros humanos a los materiales en las Indias.

Entremos ahora en la consideración de la naturaleza de las polémicas y actitudes desatadas por el padre Las Casas. La primera, naturalmente, es aquella en la que él tomó parte. Es una polémica conceptual pero vinculada con intereses materiales y con ideología político-filosófica. Aunque Las Casas es atacado a veces personalmente, como en la célebre carta escrita por fray Toribio de Benavente, *Motolinía*, en 2 de enero de 1555, desde Tlaxcala, al rey, lo fundamental de la polémica gira en torno a conceptos y puntos de vista: es la discusión Sepúlveda *versus* Las Casas. El pensamiento sepulvedano, no tan distanciado del del dominico dentro de la ideología renacentista, en los fundamentos, es opuesto en su aplicación práctica:

es regalista. Las Casas, quizá con menos preparación que su oponente, tiene una línea más moderna, como lo probarían los escritos de grandes hombres de su época, como Vitoria. Para él no hay duda de la dignidad humana del indio, cuando dice: «Las leyes y reglas naturales y del derecho de las gentes, son comunes a todas las naciones, cristianas y gentiles y de cualquier secta, ley, estado, color y condición que sean, sin ninguna diferencia...» (*Historia de las Indias*). Afirma la ilegalidad de cualquier forma de servidumbre que se imponga a los indios, y menciona los nombres bajo los cuales pudiera esconderse: *encomienda, mita, naboria, yanacóna, esclavitud*... Afirma que el indio ante el rey, como vasallo, al igual que el colono, debe ser protegido por la Ley y por la Iglesia, y el que no lo hiciere y abusare de él, habría de ser debidamente castigado.

Es evidente que pese al indudable cansancio que su terquedad e insistencia debían causar, sus puntos de vista fueron aceptados y tenidos en cuenta, ya que mientras Sepúlveda veía retirado su *Democrates alter*, se recomendaba que todos oyeran al padre Las Casas. Fray Agustín Dávila Padilla dice textualmente que «cobró tanta opinión el buen obispo de Chiapas, así de docto como de santo, que el emperador don Carlos, y después su hijo, el rey don Felipe, mandó en el Consejo de Indias se le diesen todos los días dos horas de audiencia...»

Fuera de la polémica estrictamente doctrinal, ¿quiénes eran sus partidarios y quiénes sus opositores? En este terreno jugaban ya los intereses materiales. En 10 de octubre de 1559, el doctor Vasquez da un *parecer* (Archivo de Indias, Indiferente, 738) que nos da la imagen de lo que sucedía: «En casi todas las provincias de las Indias ha habido, y hay, entre los españoles, dos bandos, uno de los conquistadores y encomenderos, y otro de los religiosos que se han enviado para la conversión y doctrina...» Y podía haber añadido que, entre los segundos, se contaban los legisladores y los consejeros del Consejo de Indias. En otras palabras, había un partido *colonialista*, movido por intereses materiales y de extracción de provecho, el de los colonos y sus vinculaciones de influencia en la Península, y uno *indigenista*, integrado por los juristas y los teólogos, y los eclesiásticos, y, naturalmente, por los mismos indios que habían comprendido el signo de la nueva situación, como Diego de Torres, cacique de Turmequé, que llegó a trasladarse a la península, o Huamán Poma de Ayala, que en su *Nueva Coronica y Buen Gobierno*, escrita cuando Las Casas había muerto, practica el mismo sistema de la denuncia.

Esta fue la situación y las posturas en el tiempo que vivió Las Casas. Su *Brevissima* siguió difundiéndose y acrecentándose sus ediciones, al compás de las guerras europeas de España y de las Guerras de Religión, hasta que llega la mayoría de edad de las «provincias de las Indias», que se convierten en naciones, tras guerras más o menos cortas de independencia. Y cobra nueva actualidad el padre Las Casas, como testigo de mayor excepción de los abusos de la colonia, como convenía a una justificación para expulsar el gobierno español en América, y se produce un curiosísimo cambio o inversión de



FRAY BARTOLOME DE LAS CASAS

por
Manuel
Ballesteros-
Gaibrois,
Catedrático
de la
Universidad
Complutense

EN SU CENTENARIO

posturas. Se ha ido consolidando la llamada «Leyenda Negra», que escuce y duele a los españoles y justifica las rebeliones ultramarinas, y curiosamente los descendientes de los juristas y los teólogos peninsulares, se alzan e increpan a Las Casas, como antiespañol y fundador del desprestigio de España, mientras que los descendientes de los colonos enemigos de Las Casas lo toman como bandera de las libertades que recaban para sí. Se dirime el honor de España y curiosamente, también, es un marxista alemán de hoy el que acierta en la diana, al decir que «toda esta polémica está anticuada y pasada. El honor de España nos da igual. El ilustrado francés Juan Francois Marmontel, en su libro sobre la destrucción del Imperio de los Incas, dijo ya en 1777, siguiendo a Las Casas en su información, que «todas las naciones tienen sus ladrones y sus fanáticos, sus tiempos de barbarie y sus crisis de rabia». La cuestión del carácter nacional no está más en el orden del día. El aniquilamiento de los judíos europeos por los alemanes, las deportaciones stalinianas, la extinción de Dresden y Nagasaki, el terror de los franceses en Argelia, han mostrado hasta a los ciegos que todos los pueblos son capaces de todo. Y cuando aparece nuevamente en este año, impresa, la *Brevissima relación de la Destrucción de las Indias* por los españoles, vivimos, como testigos, sabedores y cómplices, la destruc-

ción de las tierras indias interiores por los norteamericanos». Este autor es Erzenberger.

Estas palabras del editor alemán moderno de Las Casas, en su obra más polémica, nos excusa de todo comentario. Pero los unos y los otros—hispanoamericanos y españoles—seguimos empeñados en una nueva polémica, que ya no es sobre puntos doctrinales, sino sobre la persona de Las Casas. Hanke dirá, con razón, que Las Casas es un exponente clásico de la libertad de expresión española en el siglo XVI; Kahle, de Colonia, organizando un *Symposium* sobre Las Casas, abundando en las mismas especies, uniendo a España en la gloria de Las Casas; pero hay rencores, chauvinismos, sentido patriótico indignado entre los hispanos, y nuestro venerado Menéndez Pidal tacharía a fray Bartolomé de anticristiano, bullicioso, delirante sistemático, prejuizado totalitariamente, paranoide, engréido vanidosamente y mil cosas más. Hemos llegado al clímax en que para desvirtuar y desautorizar lo que en su *Brevissima* dice fray Bartolomé—que ningún historiador sensato toma en cuenta como verdad histórica, como Angel Rosenthal— el camino más corto es enviarlo a un sanatorio mental o encerrarlo en una cárcel por traidor a la patria.

Y nos preguntamos, ¿es científica y sensata esta postura? Contestándonos terminantemente que NO. Para convencernos hemos de mirar los trabajos absolutamente alejados de cualquier *fobia* o cualquier *filia*, o de cualquier vinculación con la defensa trasnochada del honor nacional español, o la exaltación justificadora de posturas rebeldes o antiespañolas, de un investigador católico, el dominico alemán Benno Biermann, que en su obra *Las Casas und seine Sendung (Las Casas y su mensaje)*, completa, con un profundo conocimiento teológico y humanista, que quizá falta a otros autores modernos, la fisonomía verdaderamente revolucionaria y modernísima, del planteamiento lascasiano de los contactos entre europeos e indígenas, con un criterio que el más avezado antropólogo moderno de los institutos indigenistas de América no podría superar.

* * *

Si hemos de llegar a unas conclusiones, en estas conmemoraciones medio milenarias—cinco veces centenarias—del nacimiento del padre Las Casas, habríamos de decir: a) Es hora de concluir con la polémica, que debemos centrarla en si fray Bartolomé tenía o no razón en sus fundamentos teóricos, independientemente de sus exageraciones, cuyo daño a España no pueden negarse, aunque le absolvamos de intencionalidad. b) Es hora también de considerarle un extraordinario español de pro, no sólo por la grandeza de sus miras, sino por lo cristiano, humano y generoso de sus postulados, servidos por un tesón muy hispano. Y c) es hora, finalmente, de que alguien haga una biografía a la moderna—es decir, la penetración en su personalidad y su contorno—, de fray Bartolomé, y que vayamos pensando en elevarle, en piedra o bronce, algún monumento que sirva a las generaciones venideras para saber que hoy, a los quinientos años, nos hemos dado cuenta del valor de este español de seis estrellas.



ESPAÑA EN SÃO PAULO

El diario ABC ha dedicado a la exposición «España 74» en São Paulo muy importantes informaciones y comentarios. En su proyección americana, «ABC de las Américas» ha llevado más lejos la atención a este gran acontecimiento, y editó todo un número extraordinario de 124 páginas dedicado exclusivamente a la presencia española en São Paulo. Poco antes de la inauguración presentaba el ABC de Madrid el siguiente editorial titulado «España y el Desarrollo Iberoamericano»:

El panorama económico internacional presenta hoy, como signos comunes a la mayoría de los países desarrollados, o implicados en los umbrales del desarrollo, la escasez de divisas, el progresivo encarecimiento de las materias primas y el incremento, cada vez más preocupante, de la inseguridad de los suministros. Esta realidad nos lleva a valorar, en sus justos términos, en toda su proyección, la exposición «España 74» que abrirá sus puertas en el Parque Anhembi, de São Paulo, el próximo día 14.

Porque esta feria española de São Paulo debe ser para Iberoamérica —está llamada a ello— mucho más que el gran supermercado de la producción española. Ciertamente que en ella van a venderse productos españoles; que, de hecho, está ya vendido más del 90 por 100 de lo que va a exhibirse —desde artesanía y moda a los bienes de equipo, aparatos electrónicos y construcción naval, prácticamente todo lo que se produce en nuestro país, en una de las mayores operaciones de nuestro comercio exterior, últimamente caracterizado por una efectiva agresividad—. Pero lo que se intenta, en definitiva, es ofrecer una imagen cabal, fidelísima, de la realidad económica de la España de los años setenta. Y no sólo con motivaciones puramente comerciales, para exportar más, indiscriminadamente, sino para que España ocupe el puesto que le corresponde como interlocutor válido y de primera referencia en el desarrollo económico del Brasil, de Iberoamérica toda.

La limitación de la concurrencia española en São Paulo, derivada de nuestra propia personalidad industrial, aparece más que compensada por la proximidad que existe entre lo que han sido los datos de arranque del desarrollo español y los que conforman hoy la situación y las aspiraciones, en este terreno, de la inmensa mayoría de los países iberoamericanos. Tenemos como ventaja, sobre otras naciones europeas, tecnológicamente más avanzadas, una mayor proximidad en el tiempo, en el curso de nuestra evolución, al tiempo y a la evolución ambicionadas por esos países de allende el Atlántico. Nuestro modelo, y nuestras realizaciones, les resultan, obviamente, más asequibles, más alcanzables, más concretas. No hay, en el desarrollo, saltos mortales ni evoluciones en el vacío.

Por todo ello, la exposición «España-74» de São Paulo está llamada a ser umbral de una nueva era de cooperación entre nuestro país e Iberoamérica toda. En la Feria, los empresarios iberoamericanos, brasileños o no, van a poder verificar, por lo allí expuesto la capacidad española para equipar el desarrollo y la ulterior economía del hemisferio. Este proyecto, indudablemente ambicioso, plantea, en su «praxis», la necesidad de desplegar nuestro gran abanico de posibili-

dades de cooperación, favorecidas por medio de sucesivas realizaciones de empresas mixtas; y al tiempo, define el problema de habilitar los recursos de capital necesarios para financiarlas.

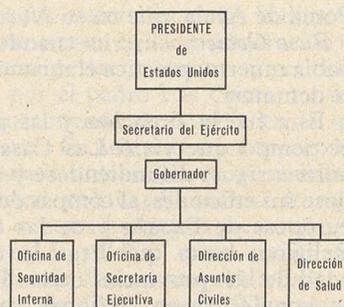
Pero hoy, como ya apuntábamos, el panorama económico internacional obliga a realizar esfuerzos que hace tan sólo unos meses hubieran resultado inimaginables. Invertir en un área productora, como es el Brasil, como son la mayoría de los países de Iberoamérica, de tan vitales materias primas —petróleo, bauxita, minerales de hierro, carbón y uranio, entre otras muchas—, supone un esfuerzo financiero, pero implica también unos frutos indudables; una doble rentabilidad, traducida de una parte en beneficios y de otra en seguridad de abastecimientos. Nuestro comercio exterior, canal lógico para la conducción de nuestras realidades económicas e industriales, cuenta, además, con la plataforma de factores históricos, culturales y afectivos con que España ha contado siempre en América. Potenciar la Hispanidad, afirmarla por lazos de desarrollo, es una de las más hermosas tareas que deben derivarse de nuestra próxima presencia en São Paulo.

EL CANAL, SIEMPRE EL CANAL

El problema de la soberanía sobre el Canal de Panamá está, según todas las apariencias, en vías de solución. Desaparecerá así uno de los gibraltar de América. En la prensa española es de aparición casi periódica el tema del canal. Uno de los últimos en tratarlo ha sido el diario Arriba, cuyo colaborador J. Sáez Angulo publicó, con el título de «El rescate del Canal», una visión del estado actual del problema. Después de sintetizar la historia del Canal y la de las primeras negociaciones hasta llegar a la etapa actual bajo la inspiración del general Torrijos, dice:

En octubre de 1973, Anderson fue sustituido por el veterano diplomático norteamericano, Ellsworth Bunker, que realizó dos visitas a Panamá. En la última de ellas, en enero de 1974, Bunker y el ministro panameño de Asuntos Exteriores, Juan Antonio Tack, que se ha convertido en el negociador principal panameño, concluyeron el borrador de una llamada «declaración de principios» o «puntos de partida» como prefieren llamarlo los Estados Unidos, que formarán la base de futuras negociaciones.

ORGANIGRAMA DEL GOBIERNO DE LA ZONA DEL CANAL



El 7 de febrero de 1974 los Estados Unidos y Panamá firmaron el acuerdo de principios sobre las futuras negociaciones sobre el canal de Panamá. El documento de principios fue firmado por el secretario de Estado

IBEROAMERICA EN LA PRENSA ESPAÑOLA

ESPAÑA EN SÃO PAULO

EL CANAL, SIEMPRE EL
CANAL

COLOMBIA ANTE UN NUEVO
PERIODO

SEGUNDO MILAGRO DE
JUANA DE IBARBOUROU

UN OLVIDADO: FRAY
BARTOLOME DE OLMEDO

SALVACION DEL INDIO
AMERICANO

USA, Henry Kissinger y el ministro panameño de Relaciones Exteriores, Juan Antonio Tack. Los ocho puntos del acuerdo son:

OCHO PUNTOS

1. El tratado de 1903 y sus enmiendas serán abrogados al concertarse un tratado enteramente nuevo sobre el canal interoceánico.

2. Se eliminará el concepto de perpetuidad. El nuevo tratado relativo al canal de esclusas tendrá una fecha de terminación fija.

3. La terminación de la jurisdicción de los Estados Unidos en territorio panameño se realizará prontamente, de acuerdo con los términos específicos del nuevo tratado.

4. El territorio panameño en el cual se halla situado el canal será devuelto a la jurisdicción de la República de Panamá. La República de Panamá, en su condición de soberana territorial, conferirá a los Estados Unidos de América por la duración del nuevo tratado sobre el canal interoceánico, y conforme se establezca en el mismo el derecho de uso sobre las tierras, aguas y espacio aéreo que sean necesarios para el funcionamiento, mantenimiento, protección y defensa del canal y el tránsito de las naves.

5. La República de Panamá tendrá una participación justa y equitativa en los beneficios derivados de la operación del canal en su territorio. Se reconoce que la posición geográfica de su territorio constituye el principal recurso de la República de Panamá.

6. La República de Panamá participará en la administración del canal, de conformidad con un procedimiento que habrá de ser acordado en el tratado. También se estipulará en el mismo que la República de Panamá asumirá la total responsabilidad por el funcionamiento del canal a la terminación del tratado.

La República de Panamá conferirá a los Estados Unidos de América los derechos necesarios para regular el tránsito de las naves a través del canal y operar, mantener, proteger y defender el canal, y para tranquilizar cualquier otra actividad específica en relación con esos fines, conforme se establezca en el tratado.

7. La República de Panamá participará con los Estados Unidos de América en la protección y defensa del canal, de conformidad con lo que se acuerde en el nuevo tratado.

8. La República de Panamá y los Estados Unidos de América, reconociendo los importantes servicios que el canal interoceánico de Panamá brinda al tráfico marítimo internacional, y teniendo en cuenta la posibilidad de que el presente canal podrá llegar a ser insuficiente para dicho tráfico, convendrán bilateralmente en previsiones sobre obras nuevas que amplían la capacidad del canal. Esas previsiones se incorporarán en el nuevo tratado, de acuerdo con los conceptos establecidos en el principio dos.

NUEVA ERA

La firma del acuerdo de principios con Panamá fue calificada por numerosos observadores políticos, como el inicio de una nueva era en el hemisferio (la «era Kissinger», se dijo), para desarrollarse más tarde en la conferencia de Tlatelolco (Méjico), llevada a cabo por los cancilleres latinoamericano y el secretario de Estado norteamericano.

El dúo Kissinger-Bunker llevó cierto optimismo a las negociaciones sobre el canal de Panamá. Hasta que ambos se encargaron de las negociaciones daba la im-

presión de que era el Departamento de Defensa y no el Departamento de Estado el que dirigía las conversaciones. Ahora el Departamento de Estado, más al tanto en cuestiones de política internacional, tiene el control sobre las negociaciones. El mismo general Torrijos deseaba que un diplomático estuviera a la cabeza del equipo negociador norteamericano.

Hasta ahora todo son expectativas y esperanzas pero Torrijos quiere realidades. El líder panameño declaró recientemente en una rueda de Prensa: «Los Estados Unidos quieren llegar a un acuerdo lo más pronto posible, pero a nosotros no nos interesa el tiempo, sino los objetivos, y que se ponga en vigencia la soberanía panameña en la zona del canal.»



COLOMBIA ANTE UN NUEVO PERIODO

El 7 de agosto próximo toma posesión de la presidencia de la República de Colombia don Alfonso López Michelsen. En el diario La Vanguardia, de Barcelona ha aparecido hace poco una crónica de su enviado especial a Bogotá, Alberto Miguez, que resume con gran objetividad la panorámica política colombiana en esta hora inaugural de un nuevo periodo de su historia política. Esta es la crónica de Alberto Miguez:

«El futuro político de Colombia oscilará entre la tradición y la subversión. De la flexibilidad del poder político dependerá que el país no se desborde por ninguno de los extremos. Y para ello el poder (o el Gobierno, que no es lo mismo, pero que le representa) debe ampliar sus bases de sustentación.» Estas palabras fueron pronunciadas por un joven y prestigioso profesor universitario colombiano horas después de conocerse el triunfo electoral del candidato liberal a la presidencia, Alfonso López, y reflejan con bastante exactitud las dificultades y los obstáculos que el nuevo primer magistrado encontrará durante sus próximos cuatro años de Gobierno, así como las esperanzas que ha suscitado.

La mayoría absoluta conseguida por López en los comicios, lejos de posibilitarle la tarea, se la entorpece en la medida en que sus partidarios «forzarán el carro» hacia la dirección reformista, mientras los sectores más reaccionarios del Partido Conservador aprovecharán cualquier ocasión para introducir entre las ruedas del vehículo sus bastones. Obligado por la Constitución a formar un Gobierno bipartidista es casi seguro que López escogerá para mi-

nistros a los conservadores más «avanzados». Es por ello que se habla ya del regreso a la escena política del actual presidente Misael Pastrana Borrero, como jefe supremo del Partido Conservador. Pastrana encabeza la «línea avanzada del conservadurismo, y, aunque él lo niegue, tiene no pocas apetencias políticas para el futuro. Su gestión se cancela con un saldo muy positivo, y no sería nada extraño que encabezara la candidatura conservadora en las presidenciales de 1978. El «jefe natural» del conservadurismo, el ex presidente Ospina Pérez (80 años) podría apoyarlo conociendo como conoce las excelentes relaciones que el presidente electo y el actual presidente mantienen. Ello facilitaría sin duda la pervivencia del bipartidismo.

LA PRUEBA DE LA EFICACIA

Pero el «sistema» (es decir, el bipartidismo) además de la estrategia deberá afrontar en el futuro no pocas pruebas. En primer lugar, la prueba de eficacia. Decía en el artículo anterior que los problemas económicos y sociales de Colombia son apabullantes y difíciles de resolver sin atentar directamente contra los intereses de la oligarquía nacional que subvenció y subvenciona a los dos grandes partidos. Sin que la situación económica y social mejor no puede hablarse de estabilidad. La progresión de las fricciones sociales y políticas podría llevar al país a una nueva era de violencia de la que salió mediante el pacto del Frente Nacional. No es seguro que un nuevo pacto sirva para pacificar el país dos décadas más.

Los comicios electorales del pasado día 21 demostraron que una parte mayoritaria del pueblo es abstencionista. Pero demostraron también que la izquierda, materialmente destruida en los últimos años, comienza a despertar. El candidato de la UNO (Unión Nacional de Oposición), Hernando Echeverry Mejía, obtuvo el 2,7 por ciento de los sufragios y María Eugenia Rojas el 9,4, lo que eleva el poder de la izquierda parlamentaria considerablemente. Y aunque el entendimiento entre ambos grupos opositores no siempre será posible ambos no ahorrarán al presidente López sus críticas.

En cuanto a la izquierda extraparlamentaria, parece haber abandonado la vía insurreccional. Uno de los temas colombianos que más notoriedad internacional ha logrado es el de la guerrilla. Y sin embargo, todos están de acuerdo en Colombia que los tres grupos guerrilleros apenas si cuentan 200 combatientes (el presidente Pastrana rebajó a 100 la cifra durante la entrevista que me concedió), y que su futuro es muy negro. La extraña izquierda no ve ya con el entusiasmo de otras épocas las «experiencias castristas que suelen terminar catastróficamente», y el ejército, cada día más perfeccionado en la guerra antisubversiva, se halla presto para terminar de una vez con los últimos guerrilleros. Pastrana me dijo también en la entrevista que esperaba acabar con los focos rebeldes en los próximos tres meses, para entregarle así a López «un país pacificado».

Hay quien asegura en Colombia —intentando demostrar así la inocuidad de la guerrilla— que a las fuerzas armadas les conviene la existencia de un foco de agitación porque, en «estado de sitio» los sueldos se duplican, lo mismo que el cómputo de años de servicio.

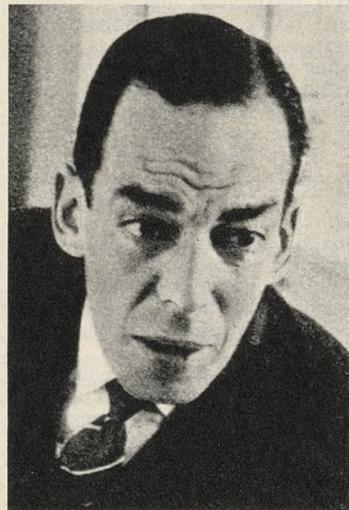
Estas fuerzas armadas colombianas, calificadas muchas veces

de «enigmáticas» pueden desempeñar sin embargo, un papel muy importante si es que el péndulo político del país oscilase hacia cualquiera de los extremos, alterando la paz pública y el desarrollo. Pero no parece que las preocupaciones políticas inmediatas ocupen la atención de los militares hacia los que se dirigen de todas las direcciones todo tipo de halagos y carantoñas.

El «ejemplo electoral colombiano» ha sido comparado con toda razón, con el mismo tipo de debate celebrado últimamente en Venezuela. Las coincidencias no se paran ahí. Tanto López Michelsen como el presidente venezolano Carlos Andrés Pérez comparten no pocos presupuestos en torno a la independencia nacional, al desarrollo, la comunidad latinoamericana, la tolerancia política, el proceso democrático, etc. Además de eso, son amigos de larga data, lo que servirá sin duda para arreglar los contenciosos territoriales existentes entre ambos países.

El paralelismo democrático entre Colombia y Venezuela dio pie a que se hablase ya del eje Caracas-Bogotá-Lima, de tendencia progresista, bien diferente por cierto al eje Brasilia-La Paz-Santiago de Chile. Semejantes simplificaciones suelen ser engañosas, pero es evidente que tanto el triunfo de acción democrática en Venezuela como el del Partido Liberal en Colombia demuestran que el centrismo democrático se encuentra en una de las regiones más vivas del subcontinente, y esto no es obra de la casualidad.

Puede parecer pretencioso decir que Colombia se abrirá a partir del próximo siete de agosto —fecha en que toma posesión el presidente López Michelsen— a una «nueva época». En realidad, así es, aunque esta nueva época se parezca bastante a la anterior. La novedad estriba en que el



país se libera del corsé del frente nacional bipartidista y se prepara para afrontar el futuro con la responsabilidad única de un presidente que llegó con amplia mayoría y «sólo» al poder, aunque este poder deba compartirlo administrativamente con el partido de la oposición conservadora. Lo que no impedirá que ambos grupos entren en clara disidencia. Por otra parte López aporta a su próximo combate una bandera reformista y antimonopólica, de la que algunos esperan grandes cosas, y otros absolutamente nada. De la esperanza de algunos, el escepticismo de otros y la indiferencia del resto pueden en el futuro surgir las condiciones que posibiliten una alternativa de cambio para el país.



SEGUNDO MILAGRO DE JUANA DE IBARBOUROU

Noticia de la gran poetisa uruguaya. Rafael Arévalo Martínez, Agustín Acosta y Juana de Ibarbourou, son en estos momentos, por la longevidad de sus vidas y por la grandeza de sus obras, los tres eslabones diamantinos que unen las generaciones de ayer con las actuales. Juana de Ibarbourou fue evocada hace poco en las páginas de ABC de Madrid, con este artículo de Estrella Genta titulado «El segundo milagro de Juana de Ibarbourou».

«Bienamados de los dioses los que mueren jóvenes. Este tan mentado apoteogma no siempre tiene validez y vigencia, especialmente cuando recordamos figuras como Bécquer y Chopin, que al partir en plena juventud dejaron inconclusa una obra genial que tal vez habrían superado de transitar por el mundo algunos años más; y asimismo cuando nos hallamos ante paradigmas de humanidad excelsa, con larga trayectoria ascensional.

A esta última categoría incorporamos el nombre de Juana de Ibarbourou, abarcándola no sólo en el apogeo de su llegendaria juventud, sino en la gloria integral de su fecundidad creadora, que no ha desmerecido con la edad, sino que, al contrario, ha cobrado magnitud trascendente y definitiva.

Mujer de finísimo equilibrio, ha sabido acatar las leyes inexorables del tiempo, y, al compasarse a su ritmo, ha triunfado sobre él. La Juana de ahora, con la proverbial hermosura de su rostro no ajado, llevando con lúcida gallardía sus recién cumplidos ochenta años, ha crecido en la soledad y el dolor.

La adolescente de otrora, tocada por la gracia de la poesía en sus salvajes bosques de Cerro Largo, la que cantaba su amor a la Naturaleza y su alegría de vivir, Diana y Afrodita, ninfa de Apolo en el jardín de las Hespérides, fue trocando paulatinamente el ímpetu dionisiaco por la elevación de sus pensamientos.

Dejó rosas y pensiles para recogerse en sus huertos interiores, para sondear el más allá, para impregnarse de reminiscencias purísimas del paraíso perdido de su primera infancia.

Estudiando la trayectoria poética de Juana de Ibarbourou encontramos un singular paralelismo entre su actitud lírico-vital y la de su hermano mayor de Nicaragua: Rubén Darío. Ambos comienzan exultantes y mágicos, pero exentos de profundidad.

Igualmente los dos se van despojando poco a poco de todo vano oropel, para encerrarse en sí mismos, explorando las regiones de la plenitud interior, y su poesía toma otro destello: no de sol al mediodía, sino de noche constelada.

Darío, como arquetipo, es el hombre universal que culmina su epopeya. Juana, el símbolo eterno de la mujer, por ser también creadora, doblemente femenina.

Ambos cantan como el Dante su peregrinaje sobrenatural; pero en sentido inverso, del cielo al purgatorio.

Véase la similitud en la forma de lamentarse por la mágica edad perdida. En su famosa «Canción de otoño en primavera» dice Darío: «Juventud, divino tesoro, / te fuiste para no volver. / Cuando quiero llorar, no lloro / y a veces lloro sin querer.»

Así también Juana, caduca su efímera dicha auroral, escribe: «Vino la primavera, pero no para mí, que el mirar optimista para siempre perdí.» Y da las notas sublimes de «Elegía» en la que añora su sencilla felicidad de joven esposa bella y amada.

En ambos genios americanos la nostalgia del dulce ayer perdido genera un nuevo milagro: logra una magnitud trascendental al verso, una decantada hondura a la inspiración, capitales de la más alta poesía.

Así como Darío sigue siendo para la generalidad de los mortales el lirido de «Era un aire suave de pausados giros», el marqués finisecular de versallescios galanteos, así la imagen de Juana que ha quedado fijada, aún en las nuevas generaciones, es la de la muchacha salvaje de negros ojos de huri, la de los labios florales en cantos de epifanía, y los undívagos, olorosos cabellos. Pero, aunque ya no tiene los acentos de la Sulamita, esta hermosa mujer criolla que, como Bolívar, fue amamantada por su nodriza negra, sigue siendo como él la encarnación de América, pletórica en su crisol de razas, de dones cambiantes y crecientes. Fue la de las manos que florecían y es la de la ancha frente taciturna, lúcida de otras flores, iluminada de otros astros, sedienta de otras fuentes, desprendida del mundanal ruido, en un silencio augusto, preñado de eternidad. Tal como dijéramos en un poema nuestro que parece retratarla: «... Ese fervor insomne que levanta los mares / traspasados de luz en las noches lunares, / callando sus fragores en la creciente austera. / Con el latir profundo, su frenesí perece / y es el flujo y reflujo que la orilla estremece / sólo el eco del éxtasis que muere en la ribera ».

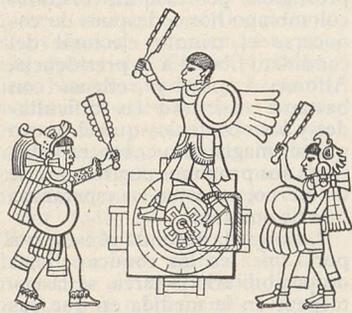
UN OLVIDADO: FRAY BARTOLOME DE OLMEDO

El marqués de Lozoya, insigne historiador del arte hispanoamericano y conocedor profundo de la vida y la cultura de las tierras del Nuevo Mundo, ha publicado en Ya de Madrid un hermoso trabajo de justicia histórica para uno de los fundadores de la cristianización de México: fray Bartolomé de Ochaíta, mercenario de origen vasco, que tomó apellido de la Villa de Olmedo en Castilla. He aquí fragmentos de la reivindicación histórica del marqués de Lozoya, titulada «Primer apóstol de la Nueva España»:

No creo que en la historia de la expansión misional de la Iglesia católica se pueda encontrar un hecho semejante a la conversión casi total de un territorio tan extenso como lo era la Nueva España en un espacio de poco más de medio siglo. Ciertamente que las supervivencias paganas en forma de supersticiones se advierten todavía entre los indios, pero esta imperfección, motivada por la escasez de clero y por el estado de cultura de gran parte de la población indígena, no excluye en Méjico la devoción fervorosa a Cristo,



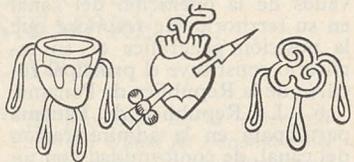
a la Virgen María y a los santos, ni el que el sentido cristiano de la vida haya penetrado tan hondo, que la informa toda ella hasta en sus detalles más triviales y respaldanza en las costumbres, en el arte y el folklore. En el siglo XVI en que el antiguo Anahuac da un gran salto desde la Edad Antigua de su imperio teocrático hasta la breve Edad Media que implantan con sus espadas los conquistadores, florecen las grandes catedrales, los monasterios y los conventos con tanto vigor como en la Europa del siglo XII. En los últimos años del siglo, la jerarquía eclesiástica estaba firmemente establecida, y en centenares de templos, de magnífica o humilde arquitectura, se desarrollaba el drama anual de la liturgia católica y se rendía culto al verdadero Dios. Es, en verdad, asombrosa la misión de San Francisco Javier en la India y en el Japón, pero sus resultados, de maravillosa amplitud, fueron efímeros, y aquellas cristiandades que brotaron con tal pujanza se agostaron bajo el paso de las violentas persecuciones, no amparadas, como en Méjico, por un imperio católico, penetrado hasta la médula de espíritu misional. Eran las circunstancias en la mayoría de los casos, más propicias en el nuevo que en el antiguo continente, pero los misioneros de las diversas órdenes supieron aprovecharlas con una abnegación heroica, con una visión realista de los problemas catequísticos, que no han sido aún debidamente ponderadas.



FUNDADORES DE LA CRISTIANDAD MEJICANA

Quando se lee a los cronistas de las órdenes religiosas: fray

Toribio de Benavente, el padre José Acosta, fray Jerónimo de Mendieta, las gestas de los primeros misioneros de Méjico nos parece que estamos repasando la prosa medieval de Jacopo da Vorágine o de las «Florencillas» de San Francisco de Asís. Una nueva Edad Media se abría para aquellos frailes y para aquellos hidalgos, lectores apasionados de libros de caballerías que veían superadas las hazañas de Amadises y Esplandianes. Como sus antepasados de la Reconquista, los soldados tenían que ganar con su espada el terreno que pisaban; como los monjes de Cluny o del Císter, los frailes se encontraban ante multitudes inmensas que era preciso doctrinar y convertir a la moral y a la cultura cristianas. Como la Europa de las Cruzadas, Méjico se esparció en conventos que eran, al mismo tiempo explotaciones agrícolas y castillos, con sus torres y sus muros almenados. Nada tan emotivo como las gestas de los fundadores de la Cristiandad mejicana. Fueron los franciscanos los pioneros de Cristo; primeramente, fray Pedro de Melgarejo, fray Diego de Altamirano y tres frailes flamencos, entre ellos fray Pedro de Gante, que había de ser el gran maestro



de los indios en los bellos oficios. Luego, en el año feliz de 1524 desembarcaban en San Juan de Ulúa los que habían de ser llamados «los doce varones apostólicos». Fundaron en los comienzos conventos humildísimos, en los cuales el ideal de San Francisco se vio como nunca observado; un patio, con algunas estancias en torno, adosado a una capilla. Vivían con tal sencillez y caridad, que los indios quedaban admirados de tanto despejo de los bienes terrenos. El relato de fray Toribio de Benavente es una continuidad de suaves milagros y de visiones sobrenaturales. Cuenta que cuando fray Martín de Valencia, que hacía de cabeza de los doce, retirado al final de sus días en el conventillo de Amecameca, se retiraba a orar debajo de un gran árbol, los pajarillos le acompañaban con su canto, de manera que, cuando él cesaba en su oración, las aves callaban también. No cabe prodigio más franciscano.

UN PRECURSOR DEMASIADO OLVIDADO

Pero esta gigantesca epopeya frailuna tuvo un precursor que permanece demasiado olvidado. Este héroe de los primeros tiempos, cuando aún era incierta la victoria y se conquistaba cada día el derecho a vivir; cuando todo el imperio de Anahuac se presentaba unido y compacto en su pagania milenaria ante un puñado de españoles desesperados, es el mercedario fray Bartolomé de Ochaíta, de origen vasco, que tomó apellido de la villa de Olmedo, en Castilla, de la que era natural. Sobre cuya personalidad, un poco esfumada, trabaja hace años el sacerdote don Julián García Hernando. Sería de desear la publicación de sus investigaciones.

De su vida anterior a su aventura en Indias, sabemos solamente que nació hacia 1485 y que era hijo de un médico de Durango vecindado en la castellana villa torreada. En Olmedo hubo convento de la Merced, y esta circunstancia decidiría el matiz de su vocación religiosa. Orden catalana, redentora de cautivos, vio en el descubrimiento del Nuevo Mundo un camino providencial de nuevas actividades en el momento en que la consumación de la reconquista hacía su genuina actuación menos precisa, y tuvo en las Indias una misión muy prematura. Se estableció en la ciudad de Santo Domingo de la Española, en los primeros años del siglo XVI, y su bella iglesia es uno de los monumentos góticos que hacen de la ciudad incunabla de América una «Brujas tropical». Consta el embarque de fray Bartolomé para la capital del todavía breve imperio español en América en 1516.

Poco después lo encontramos en la isla de Cuba, gobernada por Diego Velázquez, hidalgo de Cuéllar, la villa segoviana situada a pocas leguas de Olmedo. La gobernación de Velázquez era el centro donde se organizaban las expediciones que habían de revelar el misterio del continente. En este ambiente de ilusiones y de aventura, cuando se organizaba la expedición de la cual, con un golpe de audacia había de tomar el mando Hernán Cortés, dos mercedarios obtuvieron licencia para acompañar al caudillo: fray Juan de Zambrana y fray Bartolomé de Olmedo. Estos fueron los primeros misioneros de la Nueva España.

MISION DE LOS MERCEDARIOS

Misión la más difícil la suya, porque no tenía base en el retiro y la soledad de un convento, sino que su sede estaba en un campamento errante de soldados valentísimos, creyentes a machamartillo y amantes de Nuestro Señor, de la Virgen y de sus santos, pero que, a veces, parecían avasallados por los siete pecados capitales. La misión de los mercedarios había de comenzar por sus propios compañeros de aventura: Cortés, sus capitanes y sus hombres de guerra. A través de las páginas del libro de oro de Bernal Díaz del Castillo, vemos siempre a fray Bartolomé de Olmedo exhortando a la tropa antes de la batalla, procurando que entren en ella con el alma limpia y la intención recta y conteniendo, después de la victoria, los instintos de codicia y de venganza. Fray Bartolomé inaugura la tradición frailuna de defensa de los indios en la Nueva España. Nunca ejército alguno ha tenido capellán tan fervoroso. Fue el padre Olmedo el párroco de aquella iglesuela que Cortés hizo aderezar en su palacio-campamento, cuando en un arranque de sublimidad locura se estableció en el corazón de la capital de Moctezuma. Y el fervor era tanto, que cuando por falta de vino hubo de suspender las misas en la capilla, seguía estando siempre llena de soldados, «y desde que se acabó (el vino para la misa), cada día estábamos en la iglesia rezando de rodillas delante del altar e imágenes», escribe Bernal Díaz. Así, fraile y soldados pasaron en oración la noche antes del intento de apresar a Moctezuma, rodeado de sus soldados, en el corazón de su imperio. Fue el mercedario el que presidió la oración de los soldados la noche antes del encuentro con Pánfilo de Narváez; el que confortó a Cortés y a sus compañeros en los horrores de la «noche triste» y en la hazaña

milagrosa de Otumba. Solamente su autoridad y su prestigio pudieron hacer cesar la bacanal orgiástica que siguió a la conquista definitiva de la ciudad de la laguna. Cortés, sabiendo la indignación de fray Bartolomé, por lo que suponía de ingratitud hacia la evidente protección divina aquella conducta, suplicó al mercedario que predicase. «Y diga a los soldados que no roben las hijas de los indios y que no hurten ni riñan pendencias, e que hagan como católicos cristianos para que Dios nos haga bien.» Para poder contener aquel desenfreno era preciso que el fraile contase con el amor de los soldados hacia su constante compañero y amigo, que curaba las heridas del cuerpo y las del ánimo.

SALVACION DEL INDIO AMERICANO

En ABC publicó el conocido poeta nicaragüense Eduardo Zepeda Henríquez un bello artículo llamado «Salvación literaria del indio americano», donde trata nada menos que del debatido tema de la existencia y salvación de una literatura precolombina en Hispanoamérica. Dice Zepeda-Henríquez:

El paisaje era un asunto de vida o muerte para el indígena americano. No resulta, pues, extraño que, ante el lujo —o la lujuria de aquella Naturaleza—, los aborígenes vivieran asombrados, anonadados; ni que su sensibilidad se volcara, más que en el arte de la palabra, en lo propiamente «objetivo», en lo visual y lo táctil, es decir, en las formas arquitectónicas y escultóricas —tan femeninas en la cerámica—, así como en las formas —formas casi felinas de la danza—. De aquí que la actual crisis de la crítica en torno a «la literatura indígena americana» consista, justamente, en un cambio de criterio. Porque no era justo seguir enfocando el tema como lo hizo el más negro indigenismo. El aborígen de América alcanzó la poesía, y no la «palabra» poética; esto es, que sus valores de expresión se quedaron cortos, en el orden literario, ante sus valores de significación. Y no me refiero a las naturales limitaciones de una literatura primitiva, sino a un primitivismo creador, pero sin lengua literaria; a un primitivismo que en las artes plásticas logró su verdadera expresividad. El indio americano tenía los sentidos en carne viva, los sentidos y la imaginación. Su mundo era, por tanto, el de las imágenes y el de los materiales de la plástica; no el mundo de la palabra en sí misma, que supone un esfuerzo de abstracción. La comunicación de aquel indígena con el universo era una comunión en la materia, una inmersión en la Naturaleza americana. Porque él no tenía clara conciencia de la distinción

entre materia y espíritu. Y, quizá por ello, los signos de su «escritura» —salvo nubladas excepciones— correspondían a la cosa significada como tal «cosa», y no a la propia significación.

Ese primitivismo no era más que el vencimiento del hombre a manos de una terrible Naturaleza; terrible, literalmente, por el terror que al indígena le producía. El fondo de aquellas figuras humanas tenía, pues, el trasfondo de las fuerzas naturales, de lo desconocido, ante lo cual el indio americano, como todo primitivo, sólo encontró una salida: la puerta falsa de la magia. No era cuestión de enfrentarse a la Naturaleza, sino de apaciguarla, de encantarla con el canto y el rito del ritmo que es la danza. Se trataba de tornar el maleficio en beneficio, y, por ello, el sentido de la lírica precolombina es el de los ensalmos y conjuros. El amor mismo allí tiene de amor lo que tiene de «hechizo», y hasta el sentimiento poético-religioso se queda en presentimiento, en «culto oculto» donde encarna el mito. Así se explica que aquellos poetas, como Netzahualcoyotl, fueran poetas solares, ya que también la mitología americana es heliocéntrica, precisamente la de la América tropical, donde la luz del Sol es implacable. Pero hablar de una poesía solar no significa que ésta sea apolínea. La poesía aborígen de América es un desborde de Naturaleza y, por lo mismo, una creación —paradójicamente— informe; creación que hubiera permanecido en el limbo de la literatura universal de no haber sido rescatada por España, por una cultura salvadora, con el «medio de salvación» del alfabeto latino.

Y conviene tocar fondo en esa redención literaria del acervo espiritual del indio americano; redención que se aclara en virtud de una cultura movida por la



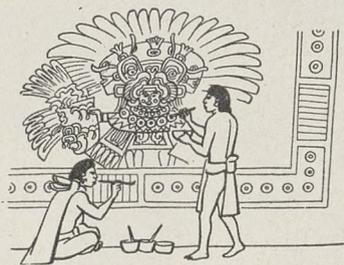
energía de salvación trascendente del espíritu. Además, nos enfrentamos al doble sentido del concepto de salvación: el de salud y el de libertad; el que implica un funcionamiento orgánico de la cultura y el que responde a una voluntad de apertura cultural. Porque lo hispánico es un alma que fluye y que, por lo mismo, acrecienta su caudal con todas las aguas que le salen al paso. Y fueron, justamente, misioneros españoles y cristianos quienes incorporaron a la cultura occidental el pensamiento de los mayas o de los aztecas. El imperio maya presenta la primitiva etapa del sistema gráfico formal, a pesar de que se trata de la más avanzada cultura aborígen de América. Pero la escritura maya no es simplemente pictográfica o «realista»; es decir, la que procede en base a una relación directa imágenes-cosas y se limita a representar los objetos describiéndolos, sino que es también una escritura ideogramática, que implica cierta abstracción mental, tímida expresión de un significado y que se da, por lo mismo, a través de imáge-

nes-palabras. Y esto ya es un principio de estilización, ya constituye un valor artístico, como se aprecia en el código de Dresden, aunque no llegue aún a la grafía totalmente esquematizada, a los jeroglíficos puros, que son caracteres propiamente dichos.

La cultura maya es bastante impersonal, como que se trata de una escultura de signo matemático. En cambio, la mixteca —parodiada por los aztecas— tiene un alto sentido del arte, de lo personal en grado estético. Sin embargo, la bella escritura precortesiana, como la de los famosos libros plegables, es, en rigor, una ilustración de la oralidad, un sistema mnemotécnico que depende estrictamente de modelos objetivos. Prodigio de formas y de colores, que apenas vislumbra el signo por sustitución, esto es, la escritura fonográfica; quedándose, en definitiva, en los dominios de la plástica, en tradición pintada. Y esa «escritura» no puede interpretarse o leerse, sino que se descubre por conjeturas o, a lo sumo, se narra. Tiene, desde luego, carácter poético-simbólico, misterioso, de «encanto», en el sentido primitivo, y, por ello, también se «cantaba». Se cantaba y se bailaba en una especie de corea de la prehistoria griega. Pero esa escritura emotiva no es siquiera semifonética, como la china, con fonogramas monosilábicos desde la dinastía Chou. Y no digamos nada del fonetismo alfabético, que verdaderamente precisa la idea en la palabra. La escritura precolombina se halla, pues, lejos de la letra, de la «littera» y la literatura. Así, la poesía náhuatl de los «Cantares de los Dioses» sólo adquirió forma literaria al ser vertida al alfabeto latino por obra y gracia del padre Sahagún. «Atentado a la etimología —dice Garibay— es hablar de una literatura azteca. Esfuerzos habían hecho, y muy ingeniosos, las culturas prehispánicas para fijar sobre la piedra o el papel sus pensamientos: no llegaron, sin embargo, a descubrir el alfabeto que les permitiera fijar la palabra misma.»

La poesía aborígen americana dependía estrictamente del arte musical, a diferencia de la obra literaria, que obedece a su propia estructura, fonética y de significado. El hecho literario, lo mismo en la oralidad que en la escritura, es, sobre todo, «literario». Aquellos indígenas no alcanzaron, pues, la etapa de separación de lo musical y lo rigurosamente poético. Y no se confundía la rima, que es un recurso voluntario, con las coincidencias casi inevitables en una lengua que, como el quechua, tiene una insólita abundancia de voces con las mismas terminaciones. Porque —como precisa Raynaud— «la constitución aglutinante, incorporante y polisintética impide a las lenguas americanas, de modo casi absoluto, la creación de esas armonías vocálicas regulares que conducen a la cadencia, al ritmo, a la asonancia y a la rima». Y es todo un símbolo que se llamen «danzantes» los más antiguos monumentos de piedra con inscripciones de los indios mejicanos; o que Bartolo Ziz, último depositario de la oralidad del «Rabinal-Achí», hablara de «este baile del Tun», lo cual seguramente inspiró a Brinton el nombre de «comedy-ballet» para aplicarlo a «El Güegüense» en la primera edición de esta obra, que ya encarna el mestizaje de Nicaragua.

Todo lo relativo a una «literatura» aborígen americana se vuelve problemático; pero lo cierto es que la misma ha llegado hasta nosotros corriendo en el cauce de la oralidad, con rumores de mito griego, e integrándose naturalmente —como por una armonía interna de la cultura— a nuestra forma literaria hispánica.





ANTE LA GRAVEDAD UNIVERSAL DE LA SITUACION ALIMENTICIA LOS EXPERTOS CREEN NECESARIO ALERTAR A LA OPINION PUBLICA

HACIA LA CREACION DE DEPOSITOS DE RESERVAS MUNDIALES DE ALIMENTOS

PROTEINAS NO CONVENCIONALES Y SUPERMECANIZACION DE LOS ESTABLOS

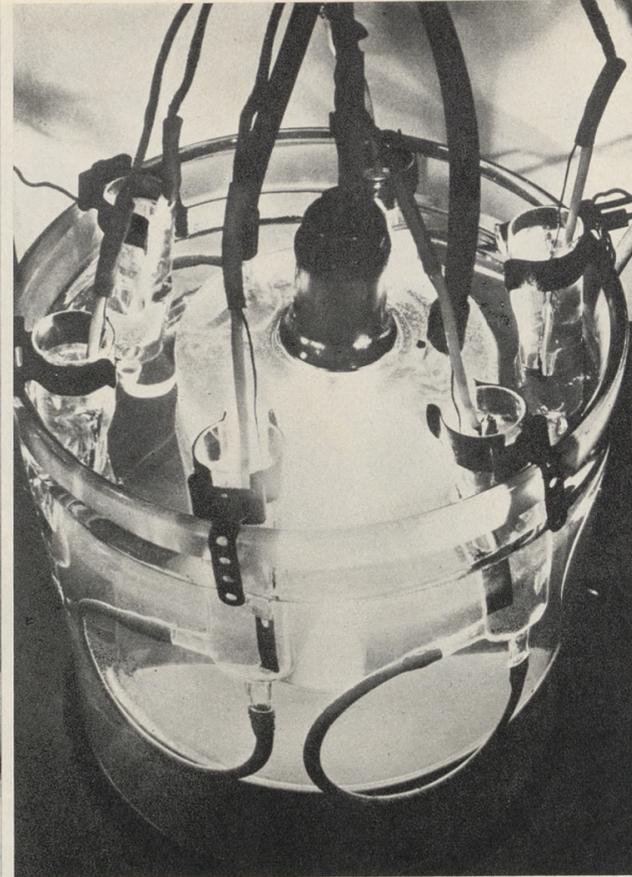
BANCO MUNDIAL: UN MILLAR DE PROYECTOS DE DESARROLLO ENTRE 1974 Y 1978



¿LLEGARA, POR HAMBRE, EL FIN DEL MUNDO?

por Manuel Calvo Hernando





La foto de la página opuesta recoge una clase práctica, en la India, sobre la utilización correcta de los alimentos. La dietética tiene por objeto, también, aprender a utilizar sin malgastarlos los alimentos.

En esta página, la alimentación materna, el primero y más importante de los alimentos del ser humano; a su lado, un aparato creado por el hombre para reproducir el laboratorio de la naturaleza: la utilización de la fotosíntesis, que la planta realiza por sí misma, es copiada por el científico para aumentar la producción de proteínas vegetales, gran alimento complementario.

La escasez de energía, de materias primas y de alimentos constituye una de las preocupaciones actuales de la humanidad, y lo será cada vez más en el futuro. En uno de nuestros reportajes anteriores nos hemos referido al tema de la energía; en esta ocasión vamos a hablar de los alimentos.

Según los especialistas, la escasez de alimentos en el mundo plantea un problema complejo, estrechamente enlazado con el bajo nivel de la producción agrícola en diversos países, el éxodo rural acelerado, con la explosión demográfica y la utilización irracional de los productos alimenticios existentes. Para resolver el problema alimentario y en particular el de las proteínas es indispensable movilizar todos los recursos de la ciencia y la tecnología.

El mundo tardará al menos otros dos años en reponerse de la escasez de numerosos artículos alimenticios por la que atravesó en 1973, afirmaron expertos reunidos en Oxford (Inglaterra) para estudiar la situación agrícola internacional.

El profesor C. L. Mehren, ex subsecretario norteamericano de Agricultura, advirtió que el mundo carece hoy de reservas de muchos productos alimenticios básicos, especialmente cereales, y que a pesar de que en general las cosechas de 1973 superaron los límites previstos, particularmente en los Estados Unidos, la situación continuará creando serios problemas y repercutirá durante las dos próximas décadas.

El experto norteamericano pidió en esta conferencia la creación de un organismo internacional que actúe como coordinador de la producción agrícola de países de los cinco continentes para

asegurar que todos los pueblos cubran sus necesidades de productos agrícolas de acuerdo con la creciente demanda de éstos.

Pero, ¿en qué sentido han de orientarse los esfuerzos? El parecer de los hombres de ciencia no es el mismo en todos los casos. Los pesimistas prevén una agravación de la crisis alimentaria y una escasez de los recursos mundiales hasta su total agotamiento. Otros, en cambio, rechazan toda solución del problema que dependa de la intensificación de la agricultura y subrayan la importancia primordial de la producción industrial de alimentos gracias a los métodos de síntesis químicos y microbiológicos.

COMBINACION DE ELEMENTOS

El organismo humano no tiene necesidad de unos productos alimenticios determinados, sino de una combinación de los elementos nutritivos que esos productos contienen: proteínas, aminoácidos, carbohidratos, grasas y ácidos grasos, sales minerales, vitaminas y otros elementos menores.

Muchos son los trabajos de investigación sobre la asimilación y el valor biológico de las proteínas extraídas de las semillas del girasol, de algodón y de soja, productos que hasta fecha reciente sólo desempeñaban un papel importante en la alimentación animal. Las proteínas obtenidas de estas fuentes pueden añadirse a diversos productos y su enriquecimiento con aminoácidos contribuye a aumentar su valor biológico.

Esto no impide que la mayoría de los países persistan en intensificar la producción de los productos tradicionales: cereales, legumbres, carne, leche, etc. Son considerables los progresos realizados a este respecto en el curso de los diez últimos años. La «revolución verde» ha permitido un aumento sensible en la producción de cereales y la mejora de la calidad de éstos y el aumento consiguiente de su valor biológico deben considerarse asimismo medidas de capital importancia.

Es evidente que la producción de alimentos por los métodos tradicionales tiene sus límites y que la explotación de los recursos de la biosfera debe efectuarse en forma planificada y con mesura.

El Océano Pacífico ofrece posibilidades considerables en lo que se refiere al aumento de nuestros recursos alimentarios; actualmente estas riquezas se utilizan en un mínimo grado. Como lo hemos venido haciendo por miles de años, todavía obtenemos del Océano lo que la naturaleza nos brinda sólo a través de la pesca y de la extracción de algas comestibles. Pero ello es sólo parte de la riqueza marina. En un porvenir próximo deberíamos ser capaces de criar peces y animales marinos de especies más productivas y de crear explotaciones submarinas que proporcionen nuevas fuentes de alimentos de origen vegetal y animal.

Muchas investigaciones tienen por objeto el descubrimiento de nuevas fuentes de proteínas y el mejor aprovechamiento de las sustancias proteínicas conocidas. Se han perfeccionado ya varios tipos de mezclas alimenticias de gran valor biológico y se desarrollan trabajos sobre el

aprovechamiento de las proteínas de la leche desnatada, las semillas de oleaginosas, ciertos peces no comestibles, las algas y los animales marinos.

EL ESPECTRO DEL HAMBRE

Otro campo de experimentación extremadamente prometedor es el que nos abre la utilización de los organismos unicelulares ricos en proteínas. Los organismos unicelulares pueden considerarse como concentrados de proteínas naturales. Calculado en peso seco, el contenido proteínico de la biomasa de las levaduras es superior al cincuenta por ciento y alcanza incluso la proporción del ochenta por ciento en un gran número de bacterias. El alto grado de adaptabilidad de esos organismos a las distintas fuentes de energía y su aptitud para extraer energía de sustancias comunes y de residuos industriales permite suponer que su utilización racional será de gran ayuda en la producción de alimentos y en el saneamiento de la biosfera.

El doctor Pokrovski, director del Instituto de Nutrición, Academia de Ciencias Médicas de la URSS, predice que la solución del problema alimentario en los próximos cincuenta a cien años se fundará en el conocimiento de las leyes fisiológicas y biológicas que rigen la asimilación de los alimentos y en el concepto de la nutrición equilibrada. Los progresos realizados hasta la fecha en las investigaciones sobre producción de alimentos hacen pensar que ciertos factores limitativos del desarrollo de la sociedad humana serán eliminados.

Por su parte, el Consejo de Asesores Económicos del presidente Nixon se ha manifestado partidario del estudio de medidas internacionales para la creación de depósitos de reservas mundiales de alimentos.

Según ciertos comentaristas las carestías que está padeciendo el mundo han llevado a algunos observadores a creer que ha llegado el día del fin del mundo. Hace un par de años sobrecogieron al mundo los vaticinios de que los alimentos y los recursos naturales se iban a agotar en un plazo de quizá cien años. Noventa y nueve años antes de la fecha pronosticada, dijérase que la profecía parece estar cumpliendo. ¿Son las escaseces que estamos padeciendo hoy advertencias y augurios de la proximidad del fin del mundo?

La respuesta es para algunos que no. Lo que estamos sufriendo es una combinación de sucesos independientes, todos ellos insólitos, y cuya coincidencia temporal es muy improbable, pero imposible de negar. Todo comenzó con las malas cosechas que se dieron en todo el mundo.

Había ocurrido otras veces, pero esta vez los precios de los alimentos estallaron. Hoy parece que el problema acabará por vencerse.

Sin embargo, otros expertos se preguntan ya si el espectro del hambre, que hoy angustia a dos tercios de la humanidad, podrá generalizarse en las próximas décadas y señalan la gravedad del peligro actual y la necesidad de alertar a la opinión mundial. No bastan, dicen, resolver los problemas de selección, de abonos y de pesticidas. Es también indispensable permitir a los modestos campesinos sin tierra actualizar de modo

eficaz toda su potencialidad de trabajo y sus fuerzas productivas.

PROTEINAS NO CONVENCIONALES

Pero, por otra parte, existe la creencia generalizada de que la ciencia y la tecnología permiten hoy a la humanidad la esperanza de que los gravísimos problemas mundiales de alimentos puedan resolverse. En este sentido, se trabaja en varias direcciones. Una de ellas es la necesidad de utilizar cuanto antes proteínas no convencionales en la alimentación, puesto que las proteínas animales no son suficientes para satisfacer las exigencias nutritivas de la humanidad. A esta conclusión acaba de llegar la Convención Internacional celebrada recientemente en Mantua (Italia), sobre el tema «Proteínas vegetales para la alimentación humana».

Se piensa en la utilización de las algas y otros microorganismos con fines alimenticios.

La agricultura y la ganadería se benefician también de los descubrimientos actuales. Así, existen ya cultivos experimentales bajo instalaciones de plástico, que permiten un control del ambiente, y bajo la iniciativa de «EUCARPIA» (Asociación Europea para el Cultivo de Plantas), varios países de Europa Occidental han coordinado sus trabajos para establecer una serie de bancos genéticos de cereales que permitan la conservación, en condiciones adecuadas, de las diferentes clases de cereales que se cultivan en el mundo, de modo que mantengan sus características genéticas y pueda evitarse así su desaparición.



EL SELENIO Y LA VISION

En ganadería, las aplicaciones de las nuevas técnicas son también muy numerosas. Una de ellas es la supermecanización de los establos. En experiencias realizadas en Alemania se utiliza un ordenador electrónico para determinar si el rendimiento de las vacas lecheras puede aumentar con raciones exactas de piensos. Al mismo tiempo, se estudia la posibilidad de prolongar el período de aprovechamiento de los animales.

La ubre de la vaca es un maravilloso laboratorio que está siendo también investigado, incluso con la ayuda del carbono-14, ya que hasta ahora no se ha podido revelar todo el misterioso proceso de la formación de la leche.

En otro sentido, se realizan cada día descubrimientos que permiten una mayor exigencia y racionalidad en la preparación de los elementos. Así, físicos soviéticos han llegado a la conclusión de que un elemento raro, el selenio, puede ayudar al ser humano a conservar su aptitud para ver bien, ya que participa en la transformación de la energía luminosa en potencial eléctrico de la retina, que es donde comienza, propiamente, el fenómeno de la visión.

También se realizan estudios cada vez más profundos y refinados sobre los productos, como la miel, que el hombre ha utilizado desde tiempo inmemorial, pero que son todavía biológicamente mal conocidos.

Otra línea muy prometedora de investigación está constituida por proteínas sintéticas. Varios países europeos autorizan ya añadir proteínas artificiales a los piensos para la alimentación animal.

DIFICIL SITUACION ALIMENTARIA

A pesar de todo ello, la FAO ha expresado su alarma en diversas ocasiones y especialmente ahora en que la situación alimentaria mundial es la más difícil que se ha conocido desde los años que siguieron inmediatamente a la segunda guerra mundial. Las reservas de cereales han descendido al nivel más bajo de los veinte años últimos.

El problema se afronta en un doble aspecto. Por una parte, ha de aprovecharse todo el desarrollo científico y tecnológico que permita incrementar la cantidad y la calidad de los alimentos. Por otro lado, existe la convicción de que es imprescindible la cooperación internacional.

En este sentido, ha sido sumamente importante el discurso pronunciado hace pocos meses por el presidente del Banco Mundial, Robert S. McNamara, ante la Junta de Gobernadores del Banco, reunida en Nairobi y en la que el antiguo Secretario de Defensa de los Estados Unidos abordó el problema de la pobreza en el mundo, que reviste caracteres de suma gravedad.

Ante esta situación, McNamara anunció la intención del Banco Mundial de proporcionar financiamiento por un valor total de 22.000 millones de dólares con destino a casi un millar de proyectos de desarrollo durante el quinquenio de 1974 a 1978. Este segundo programa quinquenal del Grupo del Banco Mundial será el mayor plan de asistencia técnica y económica a países en desarrollo jamás emprendido por un solo organismo.

Hay en el discurso de McNamara una interesante distinción entre la pobreza relativa y la absoluta.

POBREZA RELATIVA Y ABSOLUTA

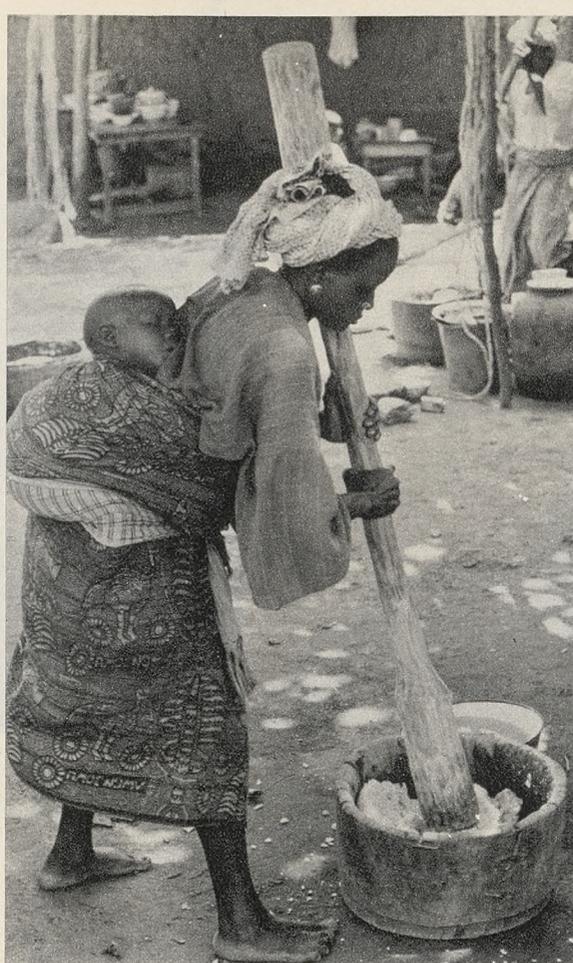
El presidente del Banco Mundial describió la pobreza absoluta como una condición que priva a sus víctimas del mínimo necesario para una vida humana, obligándolas a llevar una existencia envilecida por las enfermedades, el analfabetismo, la malnutrición y la miseria. Esta es, sin embargo, la existencia que llevan unos 800 millones de seres humanos que tienen que subsistir con ingresos cuyo nivel se estima en 30 centavos diarios (en función del poder adquisitivo de los Estados Unidos). Estas personas representan el 40 por ciento de la población total de los países en desarrollo que son miembros del Banco Mundial.

«Si toleramos que persista esa pobreza, teniendo como tenemos los medios para reducir el número de personas que están presas en sus redes, ¿no estamos eludiendo las obligaciones fundamentales aceptadas por el hombre civilizado desde tiempos inmemoriales?»

La pobreza relativa consiste en las diferencias de recursos que hay entre diversos países o entre los habitantes de un mismo país. Esta pobreza siempre ha existido y, en vista de la desigualdad que hay entre las distintas regiones y los distintos individuos, seguirá existiendo durante mucho tiempo.

Relativamente pocos de los habitantes de las naciones desarrolladas padecen esta pobreza, pero cientos de millones de ciudadanos de los países en desarrollo aquí representados viven en estas condiciones infrahumanas:

—Entre un tercio y la mitad de los 2.000 millones de seres humanos que habitan en esos países sufren de hambre o malnutrición.



En la página opuesta, una escena familiar en el medio rural paraguayo. La niña pone en práctica ante los familiares adultos, lo que ha aprendido en la escuela sobre aprovechamiento correcto de los alimentos. En esta página, a la izquierda, una familia numerosa, a la hora de comer. Alimentar adecuadamente a cada uno de los componentes no es un trabajo tan sencillo como parece; en el centro, una mujer nigeriana prepara el pan de la región, especie de casabe, a base de boniatos majados; a la derecha, escena japonesa. En este país, la comida familiar es un ritual, que favorece la práctica de una alimentación bien dirigida y completamente aprovechada.

—Entre el 20 y el 25 por ciento de sus hijos fallecen antes de cumplir los cinco años. Y millones de los que sobreviven llevan vidas truncadas porque las deficiencias nutricionales han dañado su cerebro, han atrofiado el crecimiento de su cuerpo y han socavado su vitalidad.

—Su esperanza media de vida es 20 años menor que la de los habitantes de los países ricos. Se les niega, pues, el 30 por ciento del tiempo que podemos esperar vivir los que habitamos en las naciones desarrolladas. En realidad están condenados a una muerte prematura desde su nacimiento.

—Hay 800 millones de analfabetos y, a pesar de la constante expansión de los servicios educativos que cabe prever en los años venideros, es probable que un número mayor de sus hijos lo sean también.

Esta es la pobreza absoluta: una existencia tan limitada que impide la realización del potencial de los genes con que nacen los seres humanos, tan degradante que constituye un insulto a la dignidad del hombre y, sin embargo, tan difundida que es la que lleva alrededor del 40 por ciento de los habitantes de los países en desarrollo.

¿Y el futuro?

PERSPECTIVAS ASOMBROSAS

Las perspectivas que el actual desarrollo científico y tecnológico abre a la Humanidad para utilizar más racionalmente los vegetales en beneficio del ser humano son asombrosas. La fotosíntesis, esa hazaña increíble de la Naturaleza para almacenar los rayos solares y convertirlos en energía utilizable, podrá

permitirnos, una vez conocida por completo, que las fábricas de alimentos que son las plantas verdes incrementen su producción de proteínas para cubrir las necesidades alimenticias del mundo. Investigaciones realizadas en la Universidad de California han suministrado información sobre el papel de ciertas enzimas para determinar cómo fabrica la planta las sustancias nutritivas y cómo podría producir más proteínas que hidratos de carbono.

En varios países se experimenta en un campo fascinante: la producción de concentrados de proteínas partiendo de las hojas de las plantas. En Egipto se investiga sobre la obtención de proteínas a partir de semillas de algodón. Y como anécdota diremos que según el doctor Herbert Stone, director del Departamento de Ciencias de la Nutrición, del Instituto de Investigación de Stanford, para 1980 serán muchos los norteamericanos que coman «jamón» fabricado con proteínas de la soja, «pollo» sin huesos, de proteínas de simientes de algodón y «hamburguesas» de proteínas de cacahuete.

La investigación científica ha vuelto a la tierra. Existen perspectivas espléndidas para la investigación de base en la agricultura: fisiología de las plantas, producción agrícola, control de plagas (utilizando la energía nuclear), etc. Todo esto es urgente y no podemos permitirnos el lujo de perder tiempo. En un simposio celebrado en Estocolmo, el profesor Ehrensvar, de la Universidad de Lund, pronunció esta frase significativa:

—No tenemos tiempo de realizar investigaciones sobre proteínas de modo lento y anticuado. Debemos dedicar a la

fabricación de proteínas concentradas la misma atención que se dedicó al desarrollo de la penicilina durante la segunda Guerra Mundial.

LA ENERGIA NUCLEAR

La agricultura ha empezado ya a beneficiarse de esa rama de la física, que es la energía nuclear. Las técnicas de radioactividad se aplican al estudio del terreno, las plantas, los microbios, los animales de granja y los nuevos métodos para actualizar y conservar los alimentos.

En la investigación agrícola surgen muchas preguntas para las que necesitamos respuesta. ¿A qué velocidad crece una raíz? ¿Hasta qué profundidad? Cuando llueve, ¿qué tiempo tarda el agua en llegar a la raíz? ¿Cuánto tarda el heno en llegar al estómago de una vaca? ¿Qué tiempo invierte el alimento en llegar a la sangre? ¿A qué profundidad puede esconderse una lombriz de tierra?

Los átomos radiactivos pueden utilizarse para estas investigaciones, ya que son invisibles, obedientes, digestibles, transferibles y contra ellos nada pueden los incendios, las hambres ni las inundaciones.

Las ciencias nucleares están contribuyendo a la mejora de las plantas, mediante la selección de mutaciones. También se han obtenido ya resultados importantes en la conservación de alimentos por irradiación. Y otra línea de desarrollo sumamente interesante es la de erradicación de plagas mediante la esterilización de los machos en los insectos.

¿LLEGARA, POR HAMBRE, EL FIN DEL MUNDO?

M. C. H.





UNA NUEVA AUTORA

QUIEN ES Y QUE HA ESCRITO

ANA DIOSDADO

por Alfredo Marquerie

EL primer recuerdo que tengo de Ana Diosdado, en el hogar familiar, con sus padres Enrique y Amelia, contemplándola orgullosos y satisfechos, es el de una niña espigada y gentil, con el cabello largo y los ojos claros, abismados, profundos, como una muestra de su indudable introversión... Hablaba poco, pero escuchaba atentamente y hasta, en ocasiones, me parecía observar en sus finos labios algo así como un amago de sonrisa... Acaso estaba tamizando ya por su espíritu de precoz observación y juicio lo que estábamos diciendo «las personas mayores»...

El orgullo de Amelia y Enrique ante Ana obedecía a una justa causa. La chiquilla estudiaba en el Liceo Francés de Madrid y —yo lo sabía también a través de sus profesores— manifestaba ya no sólo una desusada inteligencia, sino también unas dotes positivas de fantasía y de imaginación. Se me quedó grabada una frase de sus maestros: «Es una de las mejores alumnas que ha pasado por el Liceo...»

Después, Inglaterra, donde no sólo aprende a perfeccionar el idioma y el conocimiento de

su literatura, sino que también, como fruto de esas dotes de observación ya citadas, nace una novela donde está fielmente retratada la sociedad británica. Fue finalista del «Planeta». La arquitectura del libro y su estilo revelaban una adelantada madurez. De esa narración se diría, lo mismo que después de su primera producción escénica: «No tiene defectos de novel, de principiante... No parece una obra de juventud».

Y, sin embargo, Ana es, y seguirá siendo por mucho tiempo, joven. Lo sé a través de las conversaciones que he sostenido con ella, de su concepto de la vida, del amor, del duelo de las generaciones, de las contradicciones y de los problemas de nuestra hora... Siente la herida de las injusticias sociales, está por encima de los viejos prejuicios, le encantan los libros, la música, los discos de hoy, pero su conducta es limpia, recta, sin concesiones ni claudicaciones. Y aunque predomina en ella lo introspectivo sobre la extraversión, cuando se la pregunta contesta rápida y sagaz, sin ocultaciones ni hipocresías... En Ana Diosdado no



hay sofisticación ni falsedad. Todo es auténtico.

Cuando estrena su primera y resonante obra *Olvida los tambores* hay un hecho significativo. Lo hace no apoyándose en sus padres, que le hubieran facilitado una vía de acceso fácil y natural, sino en unión de un equipo auténticamente joven —dirección, realización, decorado, música...—. Quiere triunfar por sí misma. Y lo logra. La crítica —y no es tópico— acogió con unánime elogio este título y anunció —y tampoco es tópico— a bombo y platillo la aparición de una nueva autora que iba a dar mucho que hablar... ¡Y claro que se habló!... Ahora que la producción escénica de Ana Diosdado pertenece ya a la pequeña historia próxima, quizás sea oportuno hacer alguna reconsideración acerca de ese éxito resonante, que tuvo como primer escenario el Valle-Inclán de Madrid, pero que luego se prorrogó en Barcelona y en toda la periferia española.

Olvida los tambores nos desnudaba en el tablado, de un modo casi existencialista, las pasiones y las acciones, las dudas y las congojas de la nueva generación. La autora las





conocía bien, las había vivido y, sobre todo observado. Este verbo: «observar», será siempre el eje de toda la creación literaria de nuestra autora, en su más recto sentido objetivo, o lo que es lo mismo: sin participar, sin tomar parte o partido. (¡Ay, aquel amago de sonrisa de la chiquilla que advertí en casa de sus padres la primera vez que tuve la fortuna de conocerla!) Y para lograr tal finalidad Ana incorporó al censo de sus personajes jóvenes, que pensaban, sentían y hablaban y se comportaban y conducían EXACTAMENTE IGUAL que la gente moza donde ella había querido sumergirse, un hombre adulto, un contradictor —magníficamente incorporado por Pastor Serrador— que se negaba a decir «sí», que les llevaba la contraria, pero no con argumentos

bobos y pueriles —eso habría sido demasiado fácil—, sino con proporcionadas razones y con proporciones razonadas. El peligro —dragón en acecho, fauces amenazantes— que se cernía sobre esta obra es justamente el desenlace. Si la autora hubiera optado por una solución feliz, «de compromiso», todo se hubiera venido abajo, pero, dichosamente, no fue así. Ana Diosdado terminó *Olvida los tambores* como había que hacerlo: sin arreglos ni componendas... ¿Se nos permite el adverbio?... Trágicamente. Y así, por su ambientación, por su coloquio, por su acción creciente y avasallante, y por sus lícitos recursos teatrales, aprendidos, heredados en un hogar, como el de sus padres, donde nada del teatro clásico o moderno resul-

taba desconocido en los anaqueles de su biblioteca, y en el curso de sus actuaciones y sus conversaciones consecuentes, la pieza inició a su autora en el abierto mundo de la farándula. —¿A ver qué pasa con su segundo estreno? —se decían los seguidores del teatro, los que saben que un triunfo inicial no significa nada si no lo prosigue una labor que siga despertando expectación e interés. Y vino *El Okapi* —y aquí sí que Ana Diosdado dio, lógicamente, una oportunidad para Amelia y Enrique, que estaban deseando vivir en las tablas la aventura de Ana. Amelia y Enrique tuvieron sus «papeles». ¿Quién mejor que ellos podrían encarnarlos?... Un refugio para ancianos. Una dama enamorada de un vagabundo romántico... Un problema de adaptación o mejor, de ina-

daptación social a los egoísmos y a las conveniencias, a la crueldad, ¡sí!, ¿por qué no emplear la palabra en su significación arcaudiana?, de los que están dentro y de los que viven fuera... Tampoco en esta comedia Ana Diosdado cedió o concedió. También en esta obra el desenlace mostró cuál era su talante auténtico, inabdicable... Y en cuanto a la técnica —cuadros cortos, fondo musical unido a la acción, retroversiones y retrospecciones— Ana estuvo a la altura de lo que de ella podíamos esperar... Igualmente en *Usted también podrá disfrutar de ella*, su tercer estreno, obra en la que se simboliza la consunción de una bella criatura, quemada, como las «falenas» en la llama —metafora inevitable— por los focos inexorables

de la publicidad y de propaganda, la autora, ayudada por dirección, interpretación, escenografía exactísima de acoplación, consiguió revalorar ese crédito y ese mérito que todos —público y crítica— le habíamos dado gozosos desde su aparición inicial. Y también aquí, aparte del espacio escénico concebido con rigurosa modernidad, los juegos con el tiempo y con las «vivencias» de los protagonistas siguen definiendo el estilo personal y actual, el concepto firme y seguro que la autora posee del teatro, sin concesiones de ninguna especie, sin alibajos ni vacilaciones. La última producción de Ana Diosdado, *Los Comuneros* —escrita hace cuatro años, pero estrenada en esta temporada—, aparte de la consistencia de los estudios históricos que

supone y de la interpretación que la autora da a un hecho tan crucial en la historia de nuestro país, también encierra implicaciones retrospectivas sobre todo en lo que afecta a la figura de Carlos V, tanto en el apogeo de su dominio imperial como en lo que piensa y siente cuando se convierte en el gran retirado en el Monasterio de Yuste. Y si en torno a la obra y a sus postulados e incluso a su técnica, se ha levantado algún ardor polémico, eso no es sino una prueba más de la vitalidad que encierran las creaciones de Ana Diosdado, que es uno de los nombres más esperanzadores entre las nuevas promociones de nuestros autores dramáticos.

A. M.
(Fotos: UBEDA)

ANA DIOSDADO





HAITI, COLOR

(UN
PUEBLO
DE
PINTORES)

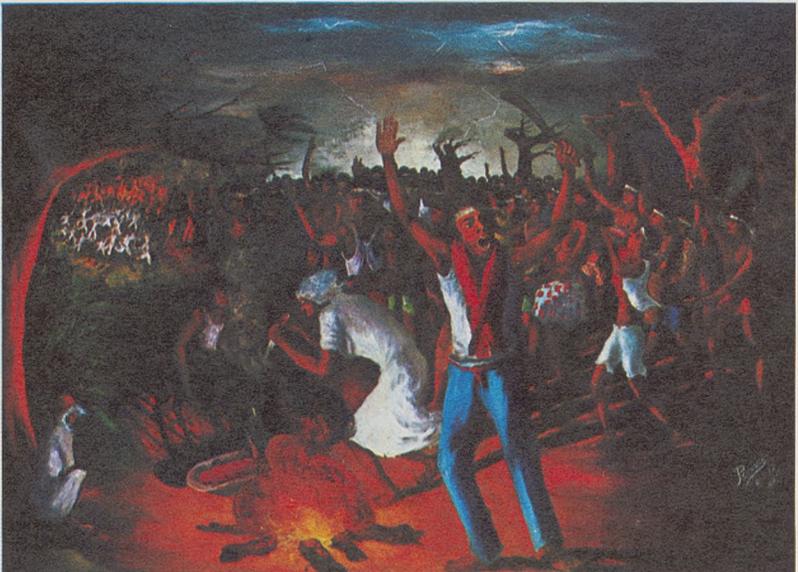


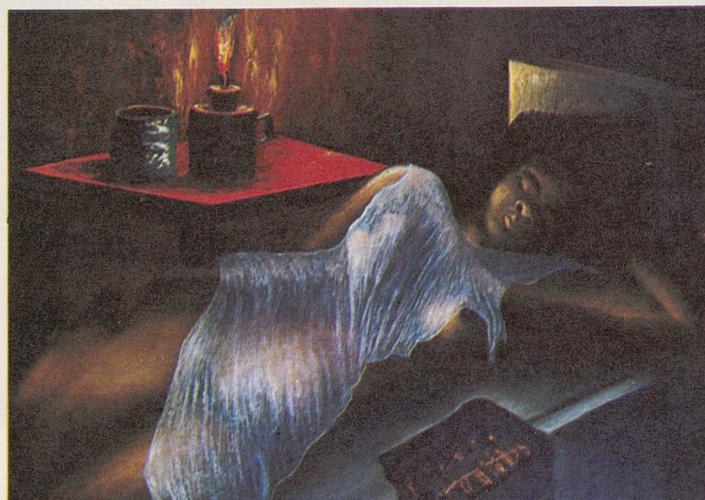
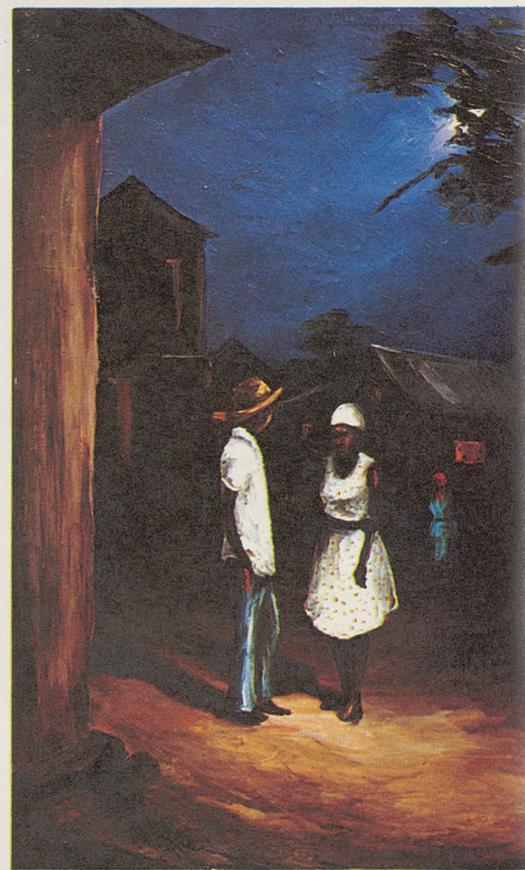
Por
Nivio
López
Pellón

Arriba, a la izquierda, «Mujer y niño», de Denis; a la derecha, «Rito de iniciación», de Denis. En el centro, una obra de Jean Jacques Barzin, y debajo, el famoso lienzo «Los borrachos», de Laurence Valcín.

En la página siguiente vemos: arriba, una obra maestra de Wilson Bigaud, nacido en 1931. En el centro, un bello «naïf» de Louis Mentor; y debajo, a la izquierda, «Camino del mercado», de Viard, y a la derecha, una interpretación del rito del Bois Caiman por Poisson.







Arriba, una muestra del ingenuismo de Cedor; en el centro, a la izquierda, entre los cuadros de su traje, la hija del embajador, con un traje que es también prueba del sentido del color que tiene este pueblo de pintores; a la derecha, «Escena», de Ezzard Charles, premio en Roma, y debajo «Mujer», obra de Charles Obas.

DICEN, y así es, que pocas veces ha habido tanta historia en tan corta geografía como la de Haití: tierra española desde el primer viaje colombino, presa luego de incursiones piratas, colonia francesa y la más próspera posesión de Ultramar que tuvo Francia en el siglo XVIII, Independencia, Imperio, intervención estadounidense, República... Haití fue la primera nación que se independizó en el Nuevo Mundo, después de Norteamérica y el primer país negro de la tierra que se organizó como República independiente.

De todo su pasado maravilloso conserva aún reliquias sorprendentes: la Citadelle Laferrière, por ejemplo, es el más impresionante castillo de América y Sans Souci es quizás, históricamente, el más extraordinario palacio americano. Pero todo en Haití es apasionante, quizás porque su tierra es todavía, en su primitiva belleza, un paraíso que no se resigna a cerrarse. Y es además un pueblo de una sensibilidad exquisita, extraordinaria.

LA PINTURA, UN ARTE DEL PUEBLO

Haití es un pueblo de pintores, artistas por naturaleza. El colorido tropical, que todo lo envuelve en Haití con magia irrenunciable, lo lleva también el haitiano en el alma y pinta impulsado casi por ley de vida, espontáneamente, como un grito de la naturaleza.

A la puerta de un hotel, en una plaza o en medio de la calle, un haitiano pintando es la más natural estampa del país. Porque el pintar es una riqueza popular. Hay un arte ingenuo, connatural, con frescor primitivo. Y se da en la pintura de este pueblo un no sé qué especial para el ritmo, el color y el dibujo, como algo propio, inalienable en el alma de la nación. Como si el color fuese una definición del haitiano y el ritmo un sexto sentido.

La viveza de los colores y la magia del movimiento las lleva el haitiano en la sangre y las pasa al pincel del pueblo. En pocos países hay una pintura popular tan característica y cargada de tanta riqueza artística connatural. Hoy hay en Haití escuelas profesionales donde aprender a pintar y galerías donde exponer, pero aun no habiendo escuelas ni salas de exposición, el haitiano seguiría pintando y colgando cuadros.

Los «primitivos» haitianos se cotizan cada vez más alto en el mercado mundial. Los frescos de la catedral episcopaliana de Port-au-Prince bien los quisieran para sí los mejores museos del mundo. Un lienzo de Héctor Hippolyte, de Philomé Obin, de Castera Bazile, de Wilson Bigaud, de Rigaud Benoit o de tantos otros, es en Puerto Príncipe como en Roma, en París como en Río, en Madrid como en Nueva York, una pieza codiciada de altísimo valor.

EL CENTRO DE ARTE. HAITI, NOMBRE INTERNACIONAL

En estas páginas ofrecemos al lector alguna de esas pinturas populares, con el frescor de sus más naturales expresiones. Son nombres, éstos que aquí firman, de quienes aún viven o de quienes no hace mucho todavía peregrinaban por la vida. El lector podrá, seguramente, recrearse con estas reproducciones y sabrá gustar del ritmo y del color haitianos. Sólo queremos decirle unas palabras sobre la historia de esta pintura haitiana popular.

Fue la creación del «Centre d'Art» o Centro de Arte, con la llegada a la isla del pintor norteamericano, DeWitt Peters —hace ahora precisamente treinta años— quien dio a la pintura haitiana características de un verdadero movimiento nacional.

Los nombres de Hyppolite y de Philomé Obin dieron rápidamente categoría a la institución, y desde los días de Duffaut, Veix,

Jacques, Mentor, y otros, hasta hoy, ha sido un raudal de artistas los que han ido aureolando la pintura haitiana, siempre con el reconocimiento y admiración internacionales.

Baste decir que sólo a los cuatro años de establecido el Centro de Arte, la pintura haitiana, con Hyppolite, participó en una Exposición de la Unesco. Y de entonces acá, Haití está en las bienales y en las más exigentes competiciones internacionales. Haití es hoy, en este sentido, un nombre internacional y un aval de los mejores puestos.

LOS MURALES DE LA CATEDRAL

Refiriéndose a esta pintura, don Guillermo Zéndegui, director de la revista trilingüe, *Américas*, de la Organización de Estados Americanos, escribe que «los murales de la Catedral Episcopal St. Trinité, de Port-au-Prince, han sido clasificados de «proeza culminante de arte haitiano», representan el talento y profundidad espiritual de Obin y del brillante autodidacta Wilson Bigaud, cuyo mural, denominado «Milagro en Caná», ocupa 528 pies cuadrados.»

«Otro colaborador destacado —continúa diciendo— en pintura de murales es Castera Bazile, cuyas obras también se pueden admirar en la referida catedral. Y entre los pintores que adquirieron prestigio con el renacimiento de la pintura en el «Centre d'Art», figuran Dieudonne Cédor, Loverture Poisson y Gabriel Alix.»

No habían pasado diez años de la fundación del Centro, cuando algunos de sus pintores se apartaron y formaron su propia galería, «Foyer des Arts Plastiques», entre los que se señalan destacadamente Max Pinchinat, Roland Dorcély y Luce Tournier, y ya en el Haití más moderno, en otras galerías, como la Galería Nader, de la capital haitiana, hay nombres como los de Harry Jacques.

LA COLECCION DEL EMBAJADOR RAYMOND

El actual embajador de Haití en España, teniente general Claude Raymond, es un gran hispanista, decidido a potenciar comercio, relaciones de todo orden y realizaciones con España, y a dar a conocer a su pueblo, y acaricia, ilusionadamente, no pocos proyectos. No cabe duda, realmente, que Haití, después de estar en las últimas décadas encerrado por su geografía, su raza y su idioma —sus 28.000 kilómetros cuadrados, su negritud y su «Creolé»—, busca hoy el comercio, lógicamente, con todos los países y no desdeña un reencuentro con sus días fundacionales. Se prevén próximos resultados, convenios y operaciones.

El embajador Raymond, amante del arte y calificador de la buena pintura, es poseedor de una de las mejores colecciones de lienzos haitianos. Con él hay los Obin, los Bigaud, los Vieux, los Jacques... De su colección podemos ofrecer aquí gracias a su atención, algunas muestras. Su casa es prácticamente una galería de pintura haitiana. Con estas sus obras y otras que aún tiene en Haití y que ha ordenado traer a España, se montará próximamente en Madrid una primera exposición, bastante completa, de pintura haitiana popular.

Estas reproducciones que aquí ofrecemos de la colección Raymond, nos hablan de ritmo y de color, y de ese arte cuyas raíces se alimentan de un riquísimo folklore, donde prendió el «vudú» con máxima fuerza quizás porque en ningún otro pueblo había ese movimiento en los cuerpos y ese ritmo en el correr de la sangre que hay en Haití. Un pueblo de pintores. Haití, ritmo y color.

N. L. P.



Arriba, otra pose de la niña junto a los cuadros, y debajo la contemplación de una de las famosas obras de la colección del embajador Claude Raymond.

**HAITI,
COLOR**





Lucía Bosé en la película española de Jaime Chávarri «Los viajes escolares».



«El castillo de la pureza», del mexicano Arturo Ripstein, protagonizada por Rita Macedo y Claudio Brook.



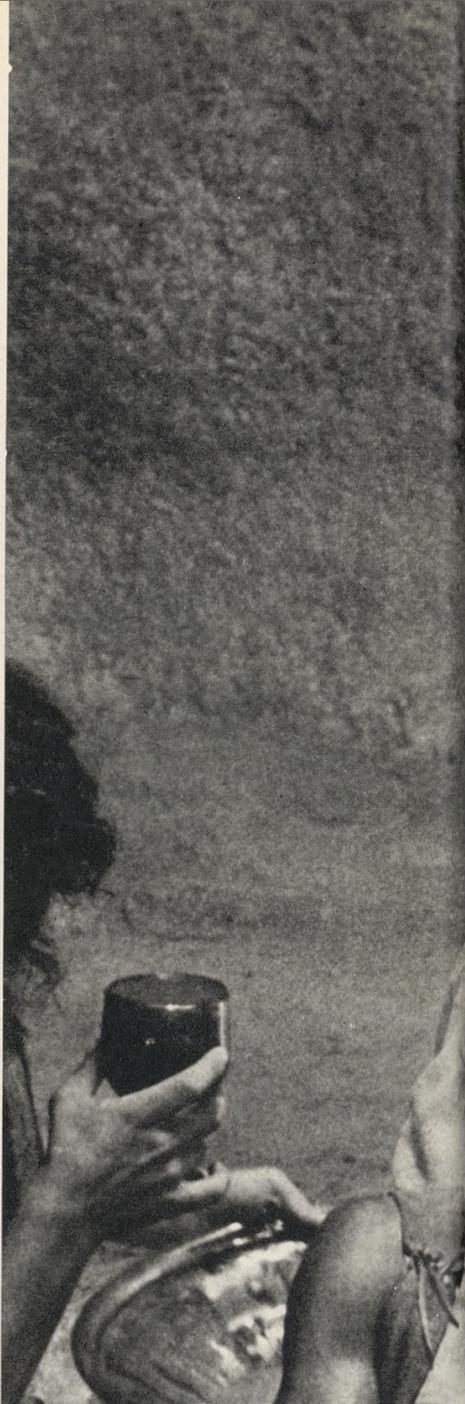
«Amarcord», de Fellini sirvió para la gala inaugural. Otra vez la mezcla de la vida provinciana con el tratamiento barroco, creando un tiotivo suntuoso, al mismo tiempo neorrealista y fantasmagórico.



El Lábaro de Oro fue conquistado por «Harold and Maude», de Hal Ashby. Un premio justo para una gran película.



A la derecha, escena de «El valle de las abejas», del checo Frantisek Vlácil, de enorme belleza visual y dramática; a la izquierda, «Serpico», de Sidney Lumet, denuncia contra la corrupción policíaca; y debajo, un Ingmar Bergman distinto: el de «La Carcoma» (The Touch), con Elliot Gould y Bibi Anderson. En la página siguiente, «Jesucristo Superstar», de Jewison, el creador de «El violinista en el tejado».



UNA SEMANA DE CINE DE VALORES HUMANOS



VALLADOLID

XIX Semana Internacional del Cine

Por Manuel Orgaz

SE inauguran simultáneamente la XIX Semana Internacional de Cine y las XV Conversaciones. El especialista Christian Metz habla de semiología fílmica. Brisson, secretario de la FIAPF diserta, paladino, sobre el cine comercial y el que no lo es. La programación, vista así por encima, aparece como suculento emparedado entre el «Amarcord» inaugural de Fellini y «Jesus Christ Superstar», de Jewison. Hay una «Primera Muestra-Concurso del Libro Cinematográfico» y la retrospectiva de Ernst Lubitsch, cuyos primeros filmes alemanes, los más inasequibles, serán ofrecidos en ocasión única gracias a Eberhard Spiess. Y se proyectan, en efecto, once películas de ese periodo, dos tercios de las que se conservan en el mundo: STOLZ DER FIRMA, SCHUHPALAST PINKUS —primera dirección—; la pomposa y exótica DIE AUGEN DER MUMIE MA; el ensayo dramático CARMEN; DIE AUTERN-PRINZESSIN —opereta coreográfica con masa de figurantes—; la convencional MADAME DUBARRY que consagrará no sólo a Lubitsch, sino a la UFA; la humorística DIE PUPPE; KOHLHIESELS TÖCHTER, con la doble actuación de Henny Porter; SUMURUN, el mimodrama preferido de Max Reinhardt; la ambiciosa producción de época

ANNA BOLEYN; en fin, la malograda sátira BERGKATZE.

DOMINGO

La gala inaugural corresponde a AMARCORD, nueva elucubración de Fellini sobre la propia, o deseada, biografía que viene repitiendo desde «Otto e mezzo». El «Io mi ricordo», centrado en la adolescencia, le lleva a un tratamiento brillante, barroco, fundiendo elementos neorrealistas —la vida provincial de Rimini y sus cien tipos insólitos— que desfilan en un tiotivo suntuoso con vívidos escorzos, fantasmas de la memoria transformados en sombras irónicas o festivas, con la melancolía que trasciende del gran guñol. Por la tarde se había proyectado la manoseada THE SERGEANT, ópera prima de John Flynn («Jerusalem», «The Outfit») tratamiento muy de la época: extraño triángulo del rudo sargento enamorado hasta el suicidio de un soldado, cuyos favores le disputa lógicamente la dama del reparto. Tan repelente argumento, mal narrado al principio, se endereza después por los factores dramáticos del desenlace, merced al dúo Rod Steiger-John Philip Law.

LUNES

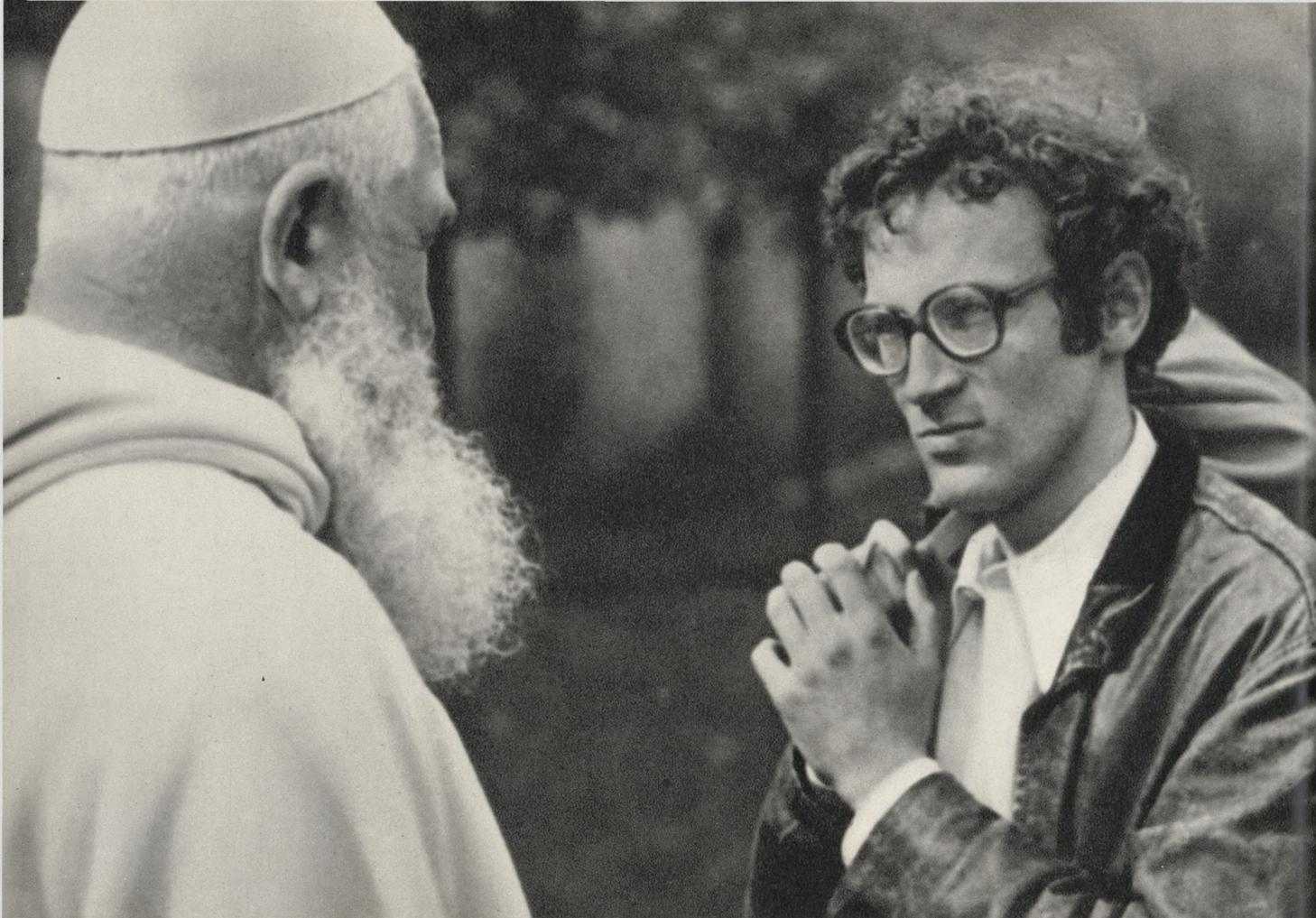
Valladolid descubrió a Ingmar Bergman con «Det Sjunde Inseplet» y la premiada en su palmarés «Jungfukallan» y reclama sus filmes sucesivos, estudiando en relecturas la obra del maestro sueco. Esta vez le tocaba el turno a la trilogía «Persona» - «La hora del lobo» - «La carcoma». Insertas las dos primeras en un momento de esfuerzo máximo para el espectador —tras el menos árido grupo de «Como en un espejo», «Los comulgantes» y «El silencio»— PERSONA revive una descripción dramática de dos mujeres, máscaras de carne como en la carátula griega, quienes, más allá del lesbianismo, se funden en una última sobreimpresión de rostros protagonistas.

Los filmes hispanoamericanos que concurren a Valladolid cuentan con el aliciente de un premio especial del Instituto de Cultura Hispánica, simbolizado en la reproducción en plata de ley de la nao «Santa María». La primera cinta de este origen sería EL CASTILLO DE LA PUREZA dirigida por el mejicano Arturo Ripstein, especialista en narraciones de García Márquez («Tiempo de morir», «Juego peligroso»). Filme simbólico, describe el

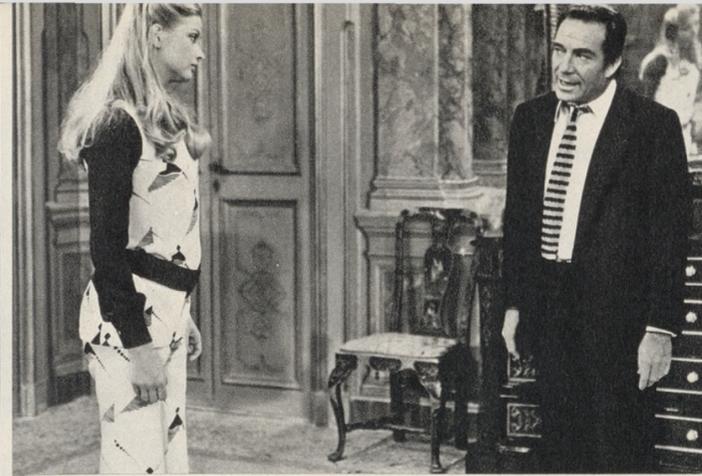
encierro durante dieciocho años de una familia en el caserón que les aísla de la contaminación, de los pecados del mundo, quedando a merced de un neurótico cuya experiencia desembocará fatalmente en el fracaso. Experimento interesante, de logro desigual, en que no faltan reminiscencias de Buñuel e incluso de Bresson y Straub. Por la noche Martin Ritt, especialista en traslaciones literarias («The long hot summer», «Jovanka», «Hud», «The spy who came from the cold», «The great white hope») se servía de una novela de Peter de Vries para enfrentar a la excelente y poco fotogénica pareja Walther Matthau-Carol Burnett en PETE'N'TILLIE, obteniendo una comedia vulgar de un vulgar matrimonio salvada en su primera parte por un diálogo ágil y oportuno.

MARTES

HUBAL, de Bohdan Poreba, narra la gesta del comandante Dobrzanski y su unidad de caballería que tras la capitulación de Polonia ante las tropas de Hitler, continuó la lucha de guerrillas hasta su aniquilación. Nueva página del filón inagotable



En «Iluminación», de Krzysztof Zanussi, se plantea otra vez el experimento científico, con examen ontológico, del sentido de la existencia. Zanussi estuvo presente en Valladolid como jurado internacional.



Arriba, a la izquierda «Esta clase de amor», del novelista-director Bevilacqua; a la derecha, «Risas y lágrimas», de Martin Ritt, con Walther Matthau y Carol Burnett; debajo, a la izquierda, «El sargento», de John Flynn, y a la derecha, «La piel en el asfalto».

VALLADOLID

XIX Semana Internacional del Cine

para los países orientales, sin riesgo político y dividendos patrióticos; sólo que Poreba realiza un «western» superficial, con diálogo profuso y moratorias de acción. El segundo Bergman de la Semana, VARGTIMMEN («La hora del lobo») continúa el hermetismo de «Persona»; el espectador debe ir desanudando elipses del matrimonio agonista: el pintor cuya esquizofrenia progresiva le enfrenta a los monstruos de su realidad y la esposa gravida que será abandonada para que no perezca el hijo de la imaginación. Es la hora del lobo, frontera de noche y madrugada, cuando más gente nace y muere. En esta parodia de vampiros no se cela tan bien como en otras veces la banalidad de la anécdota y asoman los trucos mal encubiertos por los juegos mágicos de la creación dramática, la erótica mostaza y demás especies, a menudo eficaces, del tinglado bergmaniano. La jornada sería resuelta por Hal Ashby («The Landlord», «The last detail») quien con HAROLD AND MAUDE, lograría el «Lábaro de Oro», premio máximo vallisoletano. Se trata de un insólito matrimonio de caracteres entre el terrorífico adolescente que finge su muerte violenta, que halla solaz en las ceremonias fúnebres y la anciana vitalista que roba automóviles y disfruta de la violenta energía de la existencia. Juego de vida y muerte con sujetos cambiados, lección de humor negro, literatura y talento satírico. Premio justo.

MIÉRCOLES

Tras la versión artesana de Käutner y launtuosa de Visconti, esta tercera aproximación a la biografía de LUDWIG, el rey loco de Baviera, está inmersa en vicios teatrales. Hans-Jürgen Syberberg, docu-

mentalista y autor de «Skarabea» —fracasada en San Sebastián—, «Santo Domingo» y «Theodor Hierneris», posee antecedentes escénicos (dos cintas sobre el actor Kortner, el filme sobre el «Berliner Ensemble» de Brecht) que explican el tratamiento de LUDWIG como un oratorio de recitado monótono, con figuras de cera, linterna mágica, escenografía bidimensional, diapositivas de viejos decorados románticos y un inimaginativo curso de farsa y ceremonia.

Casi dos horas y media con tan descarnados recursos provocan el desinterés creciente del espectador.

El checo Frantisek Vlácil salvaría la jornada con su UDOLI VCEL, buceador de una genuina estética formal en su treintena de documentales hasta llegar al poema «Bila Holubice», exento de maniqueísmos antialemanes en «Adelaida», Vlácil es ante todo el gran recreador de leyendas medievales («Darlova Past», «Marketa Lazareva») como en este «Valle de las abejas» de enorme belleza visual y dramática, de sobriedad lacerante; se diría un Bergman en estado de pureza al describir las reglas estoicas de la orden templaria y la ruda vida medieval de Centroeuropa.

Por la noche, España presentaba LOS VIAJES ESCOLARES, de Jaime Chávarri, procedente del «underground» hispano («Ginebra en los infiernos», «Run, Blancanieves, run», «Estado de sitio») y que reincide en incitaciones para el espectador («La danza») encerrando a sus caracteres en un laboratorio aislado donde se intenta escudriñar —y oscurecer en una ceremonia de la confusión— nada menos que la mayoría de los esquemas que conmueven nuestro presente: alienación, mitologías, sexo, seudoexpresión... Filme de auténtico novel que quiere intentarlo todo y al que le falta

preparación y madurez para tan ambicioso objetivo.

JUEVES

POSLIZG («El patinazo») de Jan Lemnicki, original documentalista de la escuela de Lodz («Suite Polska»), inicia en 1963 la serie de sus largometrajes («La dote», «Contribución», «Madurez») mostrando una emoliente coincidencia con su guionista y amigo Skolimowski. En POSLIZG estamos ante la crónica-reportaje del inadaptado que recorre las calles de Varsovia y al que pretextos mecánicos condicionan su drama y provocan un trágico final.

Y, por fin, la revisión de la CADUTA DEGLI DEI, de Luchino Visconti, el gran alquimista de los finales de época, de las decadencias que se extinguen. Le interesa el hombre sobre las cosas descritas con manierismo estético. Hay en él una constante de sagas familiares («La terra tremata», «Rocco e i suoi fratelli», «Il gattopardo», «Vaghe stelle dell'orsa») y todo ello se aúna en esta máxima orquestación de «La caída de los dioses», muerte sucesiva de la antigua Germania y del nazismo ante la coherencia de la guerra mundial. Gran filme de un Balzac plástico, tragedia de la fatalidad, de la locura y de la ambición, con un final de Macbeth en que se desploman Bogarde-Thülin en sus bodas de sangre. Y, cómo no, la primera ópera marxista con elementos wagnerianos que culminan en el regodeo de «La noche de los cuchillos largos». Al fin de jornada nos lanzaban a la carretera con ELECTRA GLIDE IN BLUE, historia del motorista que sueña con ser agente de paisano y, cuando lo consigue, parece estúpidamente. De nuevo, pues, el análisis de la vida estadounidense a través de un antihéroe. Pero James William Guercio el director,

que se hizo millonario a los 24 años con la música rock, compra los mejores técnicos —cámara plástica, moviola precisa, diálogos de humor recocado— sin conseguir adquirir genio, autenticidad, denuncia sincera, con lo que todo se viene abajo.

VIERNES

La cinematografía boliviana, encarnada en Jorge Ruiz («La vertiente», «Las montañas no cambian», «Mina Alaska») y en Jorge Sanjinés («¡Aysa!», «Ukama», «Yawar Mallku», «El coraje de un pueblo») agrega ahora su tercer hombre, Antonio Eguino (cámara de «Yawar Mallku») con PUEBLO CHICO, inserto en la misma temática indigenista, de la que son mentores Oscar Soria y Ricardo Rada. Filme polémico, apoyado en una realidad estremecedora y cuyo gran atractivo es la espontaneidad, con escenas no ensayadas, como en una comedia del arte rústica y elemental. Pero a Eguino le falta la fuerza, la elementalidad convincente de Sanjinés; la técnica y aciertos estéticos de Ruiz. Acierta con el documental etnográfico y en algunas caligrafías de cámara; carece de tratamiento, el argumento es tópico, los diálogos balbucientes. En vez de verdad testifical se recurre a efectismos innecesarios y se malogra el espíritu del mensaje al que el espectador desea adherirse si no le decepcionara la tosquedad de la lectura.

THE TOUCH («La carcoma») es el primer filme de Bergman realizado en lengua inglesa, con Elliot Gould reforzando al dúo tradicional Bibi Andersson-Max von Sydow; pero no sólo el idioma, sino la desacostumbrada transparencia del relato hacen singular esta cinta en la que decepciona el reiterado

(sigue en la pág. 58)



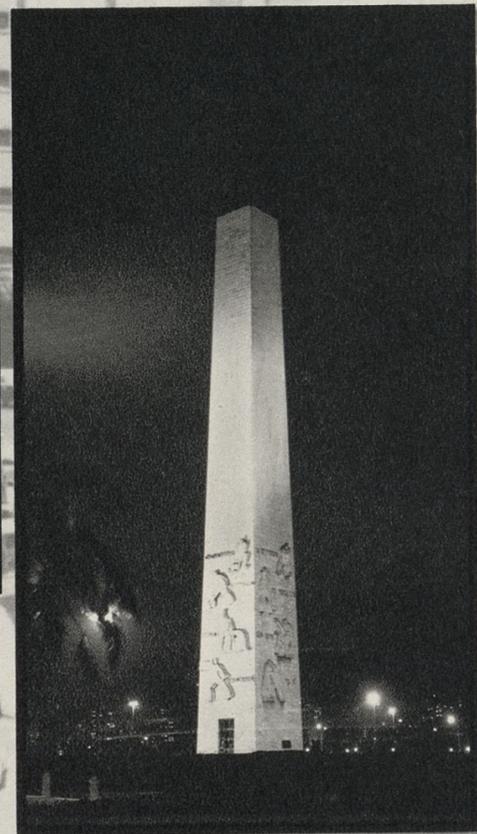
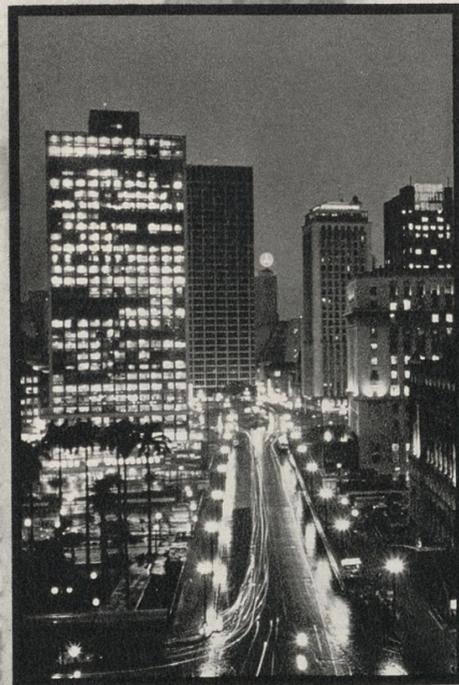
ENTREGA DE PREMIOS

El Duque de Cádiz presidió la clausura y entrega de premios de la XIX Semana Internacional de Cine de Valladolid. En el mismo acto, un aspecto del cual vemos en la foto, le fue entregada al Duque la Medalla Conmemorativa de la Semana, concedida al Instituto de Cultura Hispánica por la cooperación que este organismo presta al certamen.



SÃO PAULO, UNA CIUDAD EN CONSTANTE CRECIMIENTO

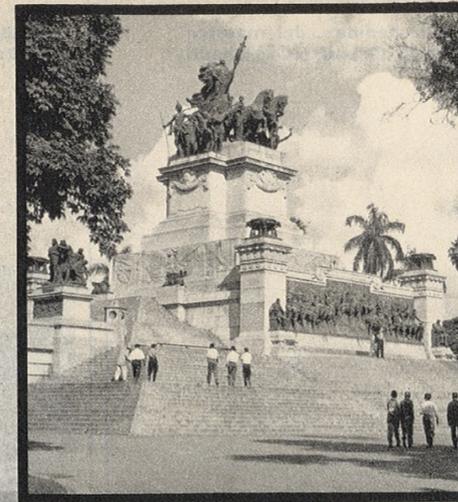
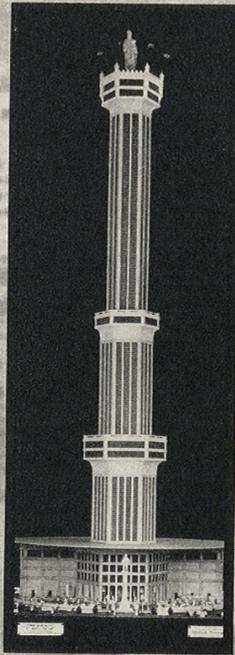




La grandiosidad de São Paulo no tiene descripción posible. Es uno de los portentos de la época actual, y legítimamente es el orgullo de Suramérica. Lo que pareciera exclusivo de la raza anglosajona, se hizo posible para la gente latina en São Paulo. Estas y las otras vistas de la ciudad que crece incesantemente permiten al lector que no haya estado allí hacerse una idea de cómo es cierto que São Paulo es indescriptible.

SÃO PAULO

SÃO PAULO



La famosa «Torre de São Paulo», 35 metros más alta que el edificio del Empire State de Nueva York, preside esta selección de aspectos de la ciudad. Al frente de la Torre está el monumento al bandeirante, el hombre que abrió a la civilización el desierto suramericano. El libro de Viana Moog «Bandeirantes y pioneros», publicado por el Instituto de Cultura Hispánica nos relata este avance, paralelo histórico del «pioneer» norteamericano. São Paulo es el gigantesco árbol nacido de aquella simiente.



EN el Parque Anhembi, de São Paulo, Brasil—el mayor, más moderno y funcional palacio del mundo construido para exposiciones, con 75.000 metros cuadrados de superficie y casi sin columnas interiores— tuvo en mayo «España-74», el más grande esfuerzo ferial español del que dimos cuenta en nuestra edición anterior y tratamos de nuevo en esta nueva edición.

Se ha hablado de la Feria, y es oportuno ahora hablar de esa gran ciudad, megalópolis de creciente verticalidad, la mayor urbe de toda Iberoamérica, su mayor centro industrial y la ciudad en fin, de mayor crecimiento en el mundo. En el área del Gran San Pablo, con una cuarentena de municipios, sobre todo los suburbios industriales de San Andrés, San Bernardo y San Cayetano (conocidos por «A-B-C»), por empezar respectivamente sus nombres con estas letras), vive hoy una población que se ha multiplicado de-

cenas y decenas de veces y alcanza los 8,5 millones de habitantes. Justamente, cien años atrás, San Pablo sólo tenía ¡26.000!

La impresionante siembra de gigantes de cemento y cristales, de ladrillos y ventanales, que es São Paulo, se torna un reto al espacio y un susto a la arquitectura. Aglutina a más de un millón de edificios—serán tres millones para el año 2000—, registra oficialmente veinticuatro mil calles, por las que ruedan, sólo con matrícula de la ciudad, cerca de millón y medio de vehículos. Las cien mil industrias que se emplazan en su dilatado complejo fabril, representan casi el cincuenta por ciento de la renta industrial del país.

BANDEIRANTES. CAFÉ Y AUTOMÓVIL

Aquel colegio para los indios que en 1554 fundaron en São Paulo de Piratininga los padres jesuitas, se ha convertido

en esta impresionante concentración urbana donde cada día que pasa, son mil bocas más las que se abren para comer; cada mañana la ciudad despierta con cien casas nuevas y dos grandes edificios terminados, a la vez que entran a circular cada veinticuatro horas, en el rodaje de la ciudad, medio millar más de vehículos.

Los «Bandeirantes» fueron los exploradores de aquellas tierras, abrieron florestas y acabaron por ensanchar las fronteras del Brasil, que fue perdiendo los límites de país para ir adquiriendo dimensiones de casi un continente.

Después de los bandeirantes vinieron los emigrantes, que internacionalizaron la tierra paulina, que hoy es de todas las razas y de todas las nacionalidades.

Primero fue, en la expansión de São Paulo, el café. Empezó a sembrarse, a venderse y... creció, aceleradamente, la ciudad. Luego vino el desarrollo industrial—millón y medio de obreros actual-

mente en la gran urbe (y de estudiantes, una cifra similar)— y sobre todo la gran expansión de la industria automovilística, con una salida anual de fábrica, de más de medio millón de vehículos.

«¡Independencia ou Morte!», fue el grito que un día oyó San Pablo y que hizo historia, la historia del Brasil independiente, la historia primeramente del Brasil Imperio.

Hoy están allí, en el mismo local, el Parque de la Independencia, el Museo Paulista, la Casa del Grito y el monumento de Ipiranga, donde se guardan los restos del primer emperador brasileño, don Pedro I.

EL CRECIMIENTO INTEGRADO. EXPANSION INCESANTE

En São Paulo está todo. Allí, «Pelé» y el fútbol. Allí, la fiebre de la vida diurna

y la intensa actividad nocturna. Allí, las genuinas ruedas de samba y las cocinas típicas de todo el mundo. Allí, la altitud del Planalto Atlántico y la vecindad del litoral. En São Paulo está todo.

La primera etapa o red básica del metro o subterráneo que se construye hoy en San Pablo y que se calcula que estará para finales de esta década, tiene un costo que alcanza el orden de más de mil millones de dólares. Los planes son de que antes del año 2000 las redes del metro totalicen cuatrocientos kilómetros de recorrido.

Todo en San Pablo es con números y proporciones increíbles, y la ciudad, proyectada hacia el infinito, sigue ofreciendo en las noches, en la silueta de sus rascacielos, su sobrecogedora belleza.

Hace tiempo que São Paulo dejó de ser una ciudad de futuro. Es una ciudad de presente, y de un presente espectacular. Y si se ha dicho del Brasil que «nadie

sujeta ya a este país», a San Pablo mucho menos.

Es de señalar que la ciudad ha potenciado su expansión en forma circular, a partir del núcleo central hacia los bordes de la periferia. Pero hoy día, con lo que se llama «Plan Metropolitano de Desarrollo Integrado»—que alcanza a todo el Gran San Pablo— está asegurado un crecimiento armonioso del centro urbano.

Se trata en este Plan de un urbanismo global, que incluye energía, transportes, comunicaciones, descentralización, áreas industriales, reservas de espacios verdes y centros de deporte. Todo está previsto.

Y todo tan previsto en São Paulo, que puede crecer aún más, indefinidamente y sin deshumanizarse. Es la ciudad que ya nadie puede sujetar, «la ciudad que no puede parar».



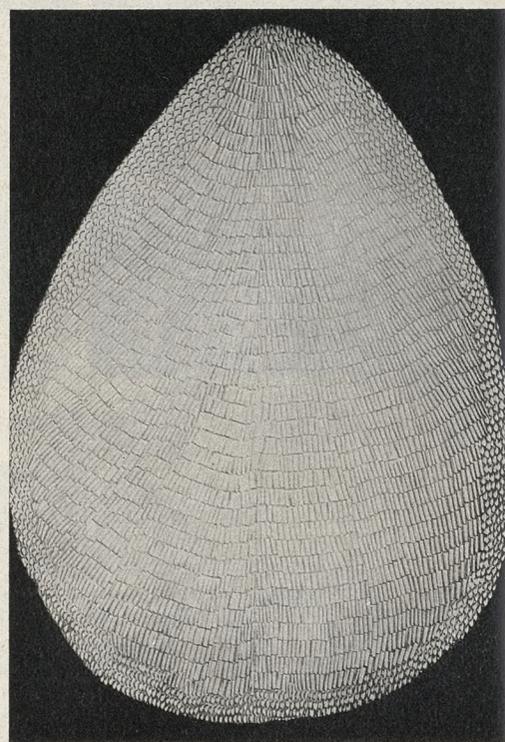
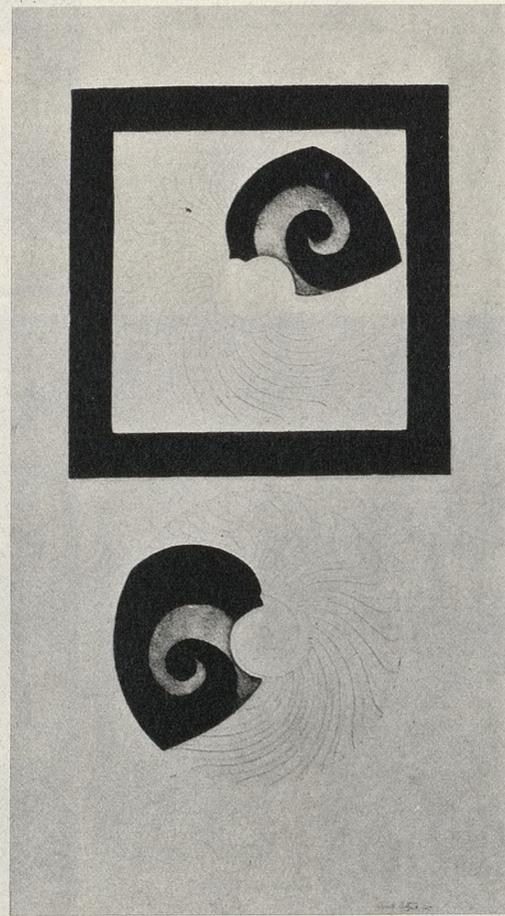
EL GRABADO BRASILEÑO EN MADRID

«La despedida», del maestro
Oswaldo Goeldi, xilgrabado.



Serigrafía de Abelardo Zaluar.

Grabado núm. 3/72, de Anna Letycia
Quadros, punta seca en relieve.



Composición en blanco y negro,
de Arthur Luiz Piza, grabado en metal.

«Tamandúa gourmet», de Bess Ruth.
B. Courvoisier, aguafinta,
aguafuerte en relieve.



Litografía de Darel Valença Lins.



EN las espléndidas salas de exposición de la Dirección General de Bellas Artes estuvo expuesta al público hasta mediados del mes pasado una amplia exposición del Arte Gráfico Brasileño de hoy.

Organizada por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Federativa del Brasil, esta exposición fue concebida para ofrecer una visión panorámica de la actividad brasileña en el campo del dibujo y del grabado en sus diferentes modalidades.

La muestra se dividía en cuatro partes. La primera, y con justicia, estaba dedicada a un homenaje a Goeldi, maestro del grabado en madera y del dibujo. Nacido en 1895 y muerto en 1961, Oswaldo Goeldi, está considerado como la principal influencia sobre la actual generación de grabadores brasileños.

La segunda parte de la muestra recoge treinta grabadores, desde Leskoschek, nacido en 1889, hasta Grantó, nacido en 1949. La tercera está dedicada a grabadores populares; dos nordestinos presentan un universo arcaico, poblado de animales y seres fantásticos. Y la parte final se compone de obras de diez dibujantes, desde Augusto Rodríguez, nacido en 1913, a Valtercio Caldas, nacido en 1950; aquí están comprendidos los maestros de la línea.

La variedad de los expositores es considerable, hasta en lo referente a la nacionalidad. El Brasil es, como se sabe, un inmenso crisol de razas y de gentes. En esta exposición, muy brasileña por lo demás, están presentes artistas como Pons, Faygax Ostrower, Bess, Babinski, Schendel, Kusuno, quienes no nacieron en Brasil pero están fundidos por completo con la sensibilidad y la cultura brasileñas. Hay también artistas como Geiger, de origen judío-polonés, Thame, hijo de árabes; Nakakuno, descendiente de japoneses; la sangre negra está representada por Emanuel Araujo y Octavio Araujo.

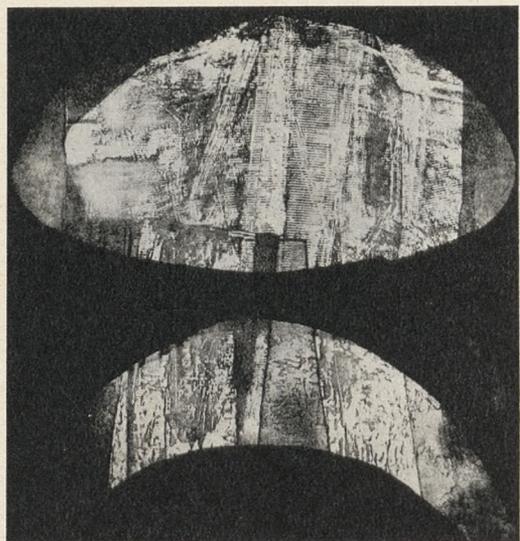
El catálogo de la exposición fue precedido de una nota sobre el grabado y su historia, que nos complacemos en reproducir por su alto valor de orientación e informativo.

EL GRABADO

Los primeros que practicaron en el Brasil el arte del grabado lo hicieron en Río de Janeiro, a principios del siglo XIX, y se dedicaron a la producción de cartas de barajas, imágenes y otros temas religiosos y, menos a menudo, retratos de gobernantes. Se inspiraban en modelos europeos (algunos, ya viejos de siglos) y disponían de técnica rudimentaria. Más o menos en la misma época surgirían, siempre en Río de Janeiro, las primeras litografías, solamente treinta años después de la invención del proceso por Senefelder, en Alemania. Realmente, los autores de la inmensa mayoría de las estampas ejecutadas en el Brasil durante todo el siglo XIX no fueron brasileños, sino portugueses, franceses, alemanes y demás extranjeros, que llevaron al Nuevo Mundo sus técnicas y temáticas.



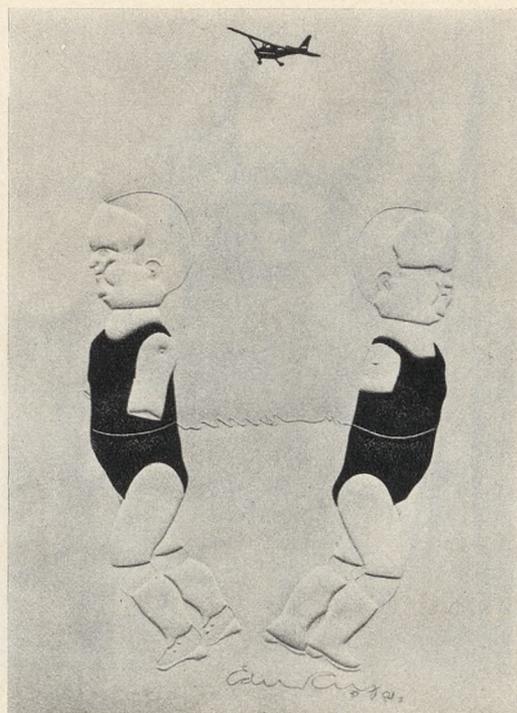
«Pax Terreus 2001», de Celia Shalders,
grabado en metal en colores.



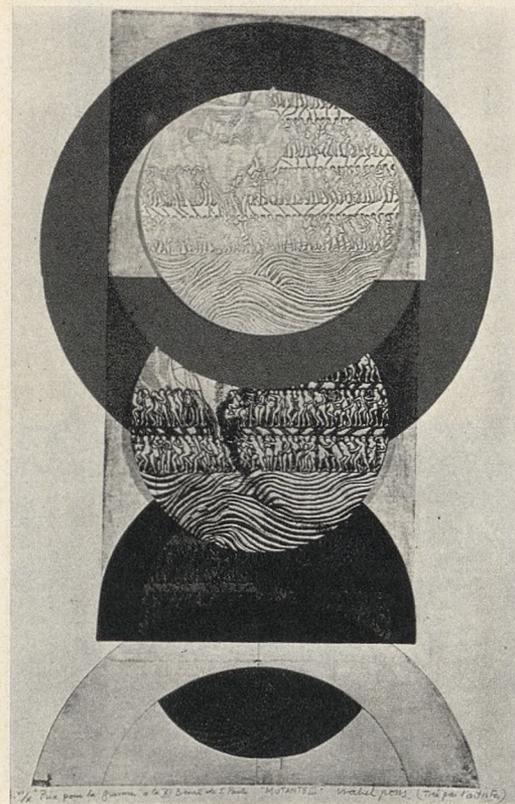
«Orbita azul», de Edith Behring,
aguafinta.



«Play Time», de Eduardo Cruz,
técnica mixta.



«Mutante III», de Isabel Pons,
grabado en metal.



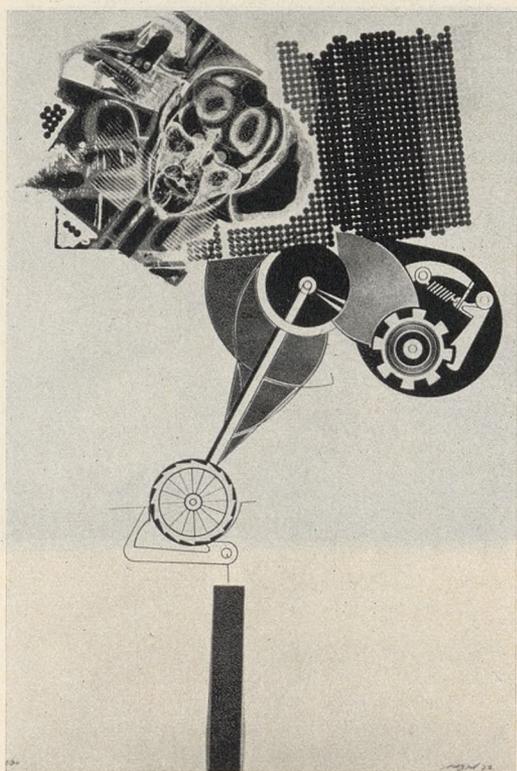
La primera ilustración xilográfica que fue publicada en un periódico brasileño apareció en 1873, de autoría de Modesto Brocos y Gómez, un español, de Santiago de Compostela, radicado en 1872 en Río de Janeiro (donde falleció en 1936). Y sería necesario esperar más de treinta y cinco años para que Carlos Oswald, en Florencia, aprendiese de un norteamericano las técnicas del grabado en metal. De entre los pioneros de esta fase heroica del grabado brasileño merecen ser citados, al lado de Carlos Oswald, Alvim Correa, Pedro Weingartner y Raimundo Cella, todos activos en Europa en las dos primeras décadas del siglo XX, y, seguramente, los primeros en encarar el grabado como instrumento de creación artística, y no tan sólo (como hasta entonces), mero proceso de reproducción de originales ajenos.

Lasar Segall, el gran pintor expresionista que en 1913 efectuó en Sao Paulo la primera muestra de arte moderno jamás realizada en Brasil, país del cual terminaría por adquirir, en 1925, la nacionalidad, fue también uno de los primeros grabadores de reales méritos que trabajó en este país. Sería, sin embargo, con Oswald Goeldi y Livio Abramo, a partir de la década de 1920, cuando el grabado alcanzaría niveles hasta entonces desconocidos en el Brasil.

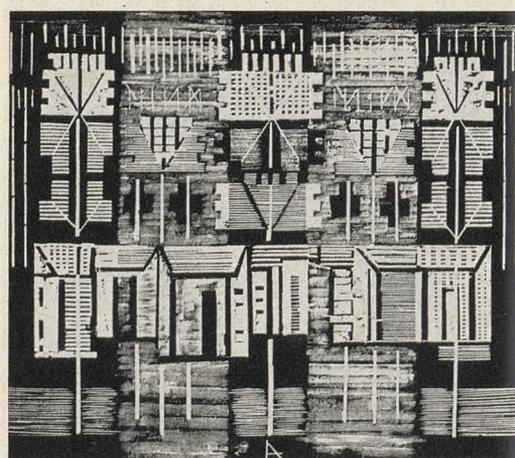
Tanto Carlos Oswald, como Goeldi y Livio Abramo fueron maestros de varios discípulos que llegarían a su vez a revelarse como excelentes artistas. Es, además, interesante constatar cómo muchos de nuestros mejores artistas grabadores fueron (o aún son) dedicados profesores, bastando citar los casos de Marcelo Grassmann, Fayga Ostrower, Darel Valença Lins, Iberê Camargo, Renina Katz, Hansen-Bahía, Edith Behering, Newton Cavalcanti, Ana Leticia, Rossini Pérez y Roberto de Lamonica, este último radicado desde hacía muchos años en los Estados Unidos, profesor de grabado en el Pratt Institute de New York. Esta tradición didáctica quizá se explique porque en tan pocos años, a partir de los comienzos del siglo, esta técnica tan incipiente se transformaría en poderoso medio expresivo.

Es cierto que muchos grabadores nacionales ya habían obtenido reconocimiento internacional alrededor del 1950: Fayga Ostrower, Marcelo Grassmann e Iberê Camargo están ahí para demostrarlo. No es menos cierto, sin embargo, que el origen de la actual reputación de que disfrutaban en todos los principales centros artísticos mundiales el grabado y los grabadores brasileños, se encuentran en la creación, en 1959, del «Atelier de Gravura do Museu de Arte Moderna» de Río de Janeiro, que rápidamente se convertiría en la meca de muchos jóvenes artistas de Río de Janeiro, y de otras ciudades brasileñas, e inclusive de otros países latino-americanos, atraídos todos ellos por el prestigio de Johnny Friedlaender, el famoso maestro alemán de la escuela de París que fue su primer orientador.

A partir de 1960, no obstante algunas crisis naturales, el grabado brasileño es uno de los

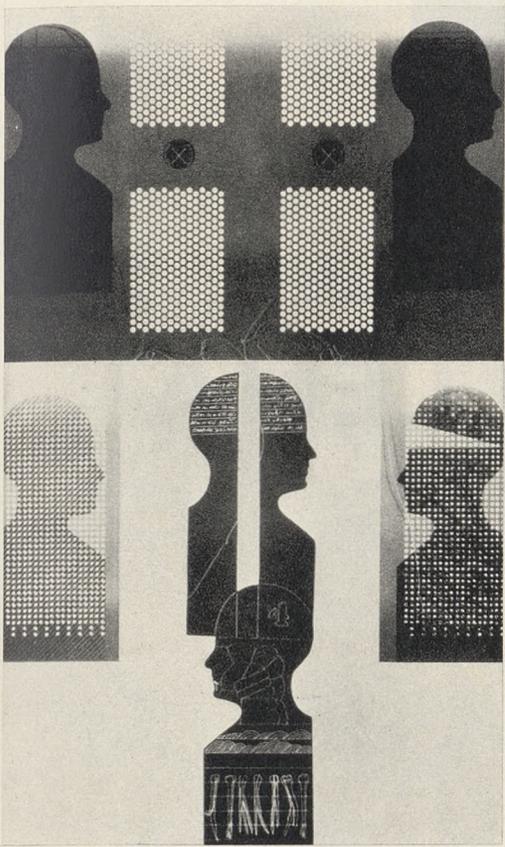


«Vinético III», de Lazid Thame,
serigrafía.

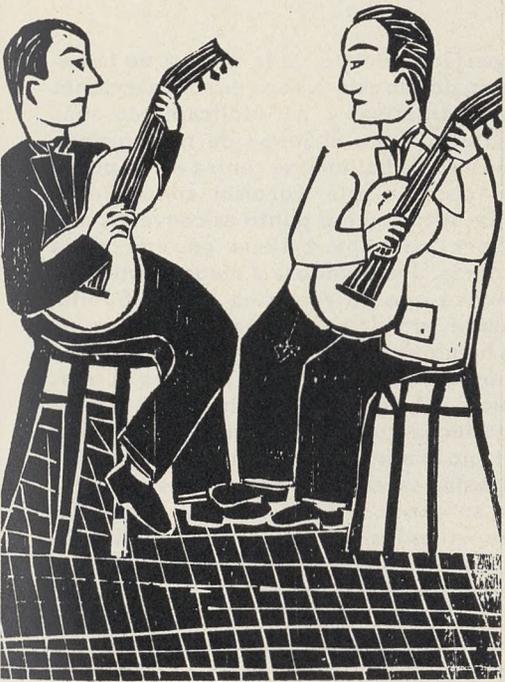
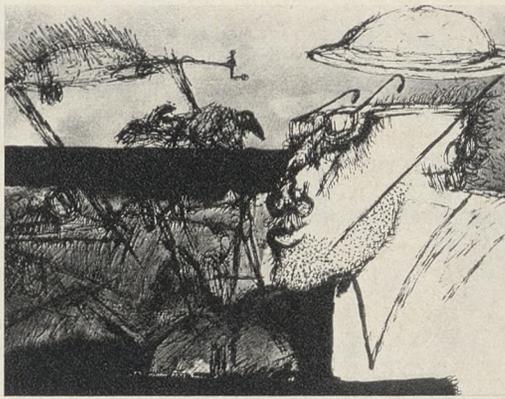


Paraguay, transferencias,
de Livio Abramo, xilographado.

Grabado, de Roberto de Lamónica, técnica mixta.



Boceto número 2, de Barrio, tinta china con aguada.



«Guitarristas», de José Martín dos Santos, xilografía.

Dibujo de Guita Charifker, tinta china y aguada coloreada.

campos de más fecunda actuación de las artes visuales en el Brasil, disfrutando sus mejores exponentes de fama solamente superada por nuestros notables arquitectos. Aún más: los centros de producción del grabado brasileño no se limitan a Río de Janeiro y Sao Paulo, ya que en Porto Alegre y Salvador (desde los comienzos de la década de 1950) y, más recientemente, Belo Horizonte y Recife se volvieron centros de intensa actividad en el campo del grabado. Grabadores brasileños se encuentran en activo incluso en grandes centros internacionales, como New York (el ya mencionado De Lamónica) o París (Artur Luiz Piza, Sérulo Esmeraldo).

Examinando, ahora, las obras que componen la presente *Síntesis Histórica del Grabado Contemporáneo Brasileño*, será, quizá, posible llegar a algunas conclusiones. Así, lo que llamamos «grabado contemporáneo brasileño» es un fenómeno reciente (no tendrá más de sesenta y cinco años), causado por la decisiva contribución de pioneros como Carlos Oswald, Raimundo Cella, Lasar Segall, Goeldi y Livio Abramo. Al nacimiento de este grabado brasileño colaboraron grandemente algunos elementos extranjeros, especialmente germánicos, incidentes, por ejemplo, en la obra de Goeldi, Segall, Grassmann y Darel, y, más veladamente en la de Carlos Oswald, Abramo y en la de Renina Katz del período realista; tal influencia expresionista germánica ha sido periódicamente renovada, como ocurrió en la década de 1940 por la actuación de Leskoschek, y en la década de 1950 por la de Hansen-Bahía. Las primeras tentativas para que medrase un grabado nacional brasileño (al menos desde un punto de vista temático) se remontarían a Raimundo Cella, con sus aguafuertes de «Jangadeiros» y escenas populares nordestinas. Hacer grabado nacional es también la mayor preocupación de algunos de nuestros mejores artistas, como Newton Cavalcanti y Gilvan Samico, uno y otro influenciados por la xilografía popular nordestina. Pero una internacionalización del grabado brasileño, ya visible en la obra de Fayga Ostrower posterior a 1955, se ha vuelto mucho más marcada después de 1959, durante la permanencia en el Brasil de Johnny Friedlaender. Es curioso observar que ciertas técnicas del grabado permanecen en el Brasil más próximas que otras de la tradición nacional: la xilografía, por ejemplo, es casi siempre figurativa y de cuño expresionista, ligándose, de modo directo o indirecto, a la fascinante personalidad de Goeldi; ya el grabado en metal es casi invariablemente «no-figurativo», y tiende al internacionalismo vigente en la Escuela de París. Del mismo modo, y por motivos fácilmente comprensivos, ciertas regiones brasileñas parecen más permeables que otras al lenguaje internacional del grabado contemporáneo, bastando compararse la producción de los pernambucanos Newton Cavalcanti y Gilvan Samico con los paulistas Piza y Marcelo Grassmann.





LA ARRIESGADA PESCA DE LA BALLENA EN LAS COSTAS DEL BRASIL

por Dalc Wright

«¡BALLENA a babor!» Este es el grito que pone todo en marcha a bordo del ballenero japonés «Koyo Maru» donde nos encontramos para asistir a una pesquería de esos monstruos del mar en las costas del Brasil. Ha bastado ese grito para que la tripulación entre en frenética actividad. A bordo van pescadores expertos, brasileños y japoneses. En un santiamén lo preparan todo para cuando llegue el gran momento. Ahora la nave se dirige veloz hacia un extraño arco que se divisa en el horizonte cercano. Ese arco es el gigantesco lomo de una ballena, blanca como Moby Dick, que lanza a seis metros de altura un elegante arco de agua, evocador de las fuentes de Versalles.

Kuroishi, el arponista, y por lo tanto el más importante de todos los miembros de la tripulación del ballenero, prepara su arpón. Trabaja con el amor de un artesano. Pone en los preparativos el cuidado de un relojero suizo, porque él sabe que de la precisión y exactitud de los detalles que ahora reúne en el arpón y su lanzadera, dependerá en grandísima parte que el tiro dé en el blanco. Kuroishi tendrá que esperar el momento en que la ballena esté situada en el sitio ideal. El conoce como nadie cuál es el punto, dentro del vasto cuerpo de la ballena, más vulnerable, aquél donde el arpón será más eficaz. Un buen arponero es en cierto sentido un experto en anatomía zoológica, como si fuera un taxidermista o algo así, alguien que se sabe la topografía de un cuerpo como el de la ballena pulgada a pulgada. El arpón tiene casi un metro de largo, es de acero, y lleva tres ganchos contruidos de tal manera, que

están cerrados y son puntiagudos, pero al penetrar en la carne de la ballena se abren, y allí dentro se convierten en unos garfios de los que nadie puede escapar. Y como si esto de los garfios fuera poco (muchas veces resulta poco, cuando la ballena es digna de su nombre, es decir, es un gigante), el arpón lleva encima de los garfios algo que parece una lata de sopa, y que en realidad es una carga de dinamita, que explotará dentro del cuerpo de la ballena cuando los garfios hayan hecho lo suyo. En el extremo opuesto, el arpón lleva una cuerda de nylon, extremadamente resistente, que se utiliza para que la ballena, una vez herida, y cuando trata de escapar, quede cogida de manera que la tripulación no pierda nunca el contacto con ella. Después del trabajo de los garfios penetrando muy hondo en la carne de la ballena, y después de la carga de dinamita, el temible mamífero queda tan débil, que con esa cuerda de nylon se le puede manejar como si fuera un cordero.

En las aguas del Brasil hay tres clases de ballenas. La «Mink», que es la más corriente, tiene unos ocho metros de longitud y pesa unas diez toneladas. La «Espadat», que llega a alcanzar quince metros de largo, y la «Cachalote», que aparte de poseer una dentadura aserrada y temible, llega a pasar de los diecisiete metros de longitud.

Kuroishi se toma su tiempo, y prepara un golpe efectivo. Las pacíficas aguas del océano van a convertirse de pronto en un infierno de espuma, en un torbellino de violenta resistencia por parte de la blanca ballena. Una vez más el arponista había dado en el blanco, en el sitio exacto

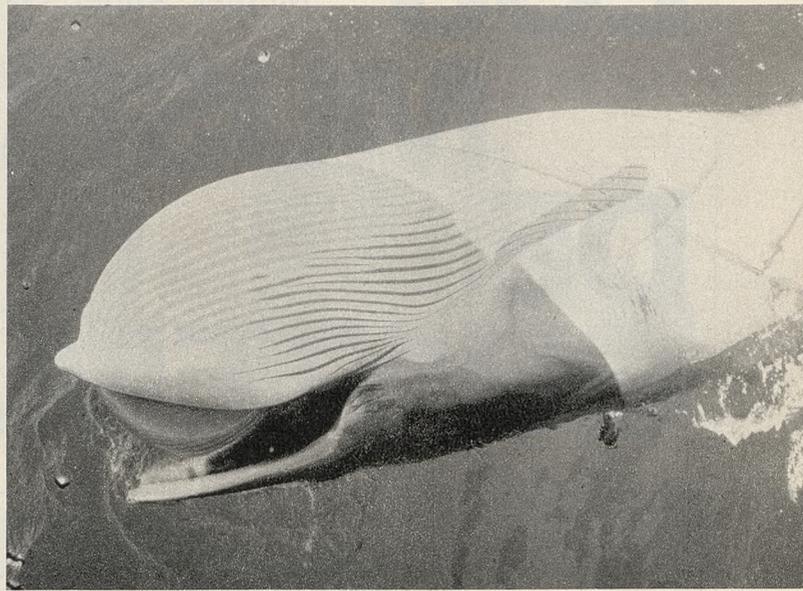
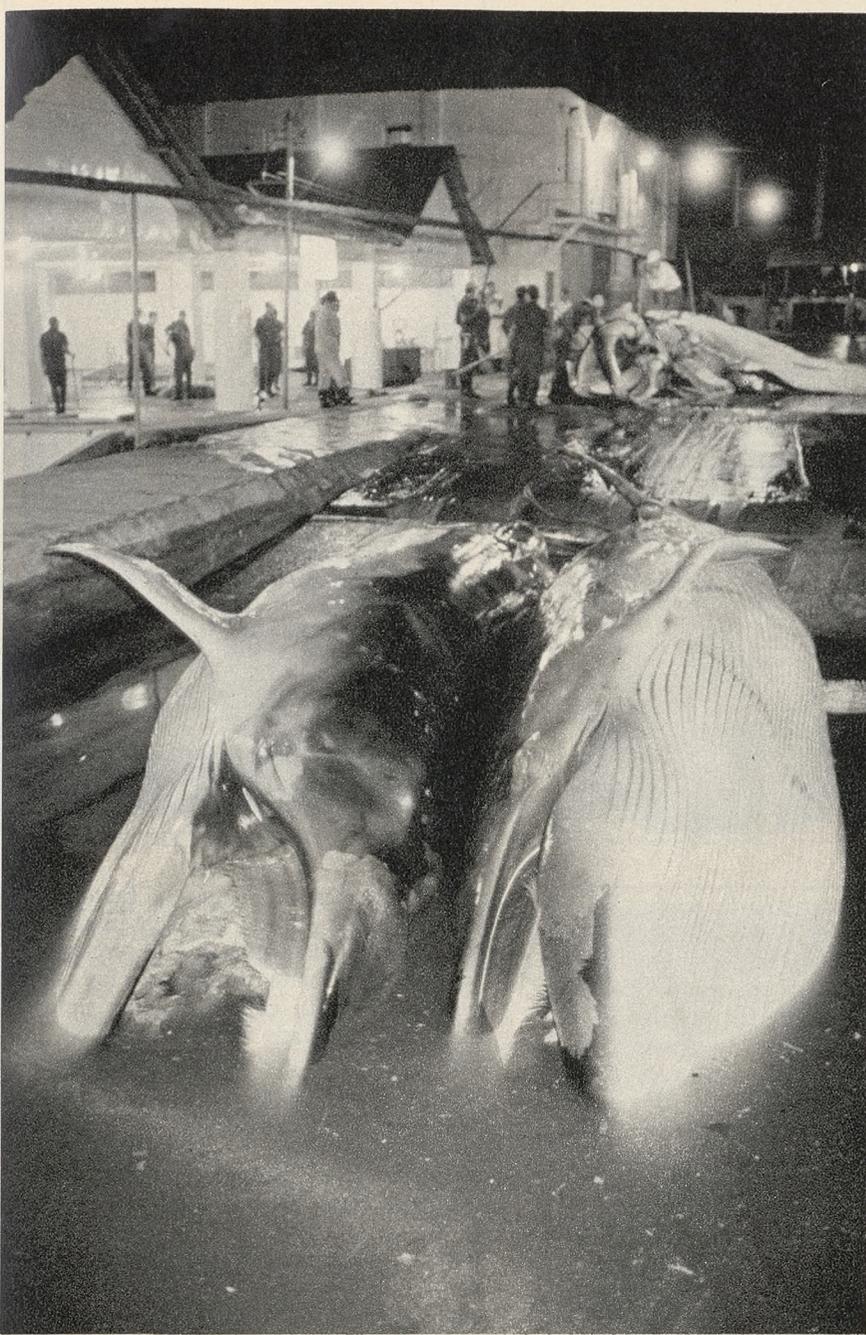
y perfecto, detrás de la cabeza de la ballena, donde está la zona de sus reacciones más llamativas y, paradójicamente, más gozosas. Todo el juego de niño grande que hace la ballena, se centra en un punto del cerebro que Kuroishi conoce muy bien; tocar en ese punto es convertir a la alegre saltarina ballena en una masa amorfa, debatiéndose a ciegas contra un destino que no esperaba jamás. Súbitamente, su vida ha cambiado. De un golpe se hunde en las aguas azules, y un enorme chorro de sangre tiñe de púrpura el mar. Inicia entonces la desdichada bestezuela una lucha que va a ser infructuosa, pero ella no lo admite: comienza a resistirse, a intentar salvarse de los garfios clavados en su carne, y hace los más increíbles movimientos, los más extraños quiebras y esguinces para ver de sacarse aquellas candentes agujas de acero. Corre, salta, se zambulle, emerge, gasta su sangre y multiplica la espuma, pero es inútil. Parece un ser humano. Hace lo imposible por escapar. Y cuando comprende que está vencida, que no hay escapatoria, la ballena hace algo sorprendente, que emociona aún a los más curtidos y avezados pescadores: grita, grita con un alarido que escuchan muy dentro de sí todos los marineros que van a bordo del ballenero. ¿Por qué grita la ballena, con ese sonido humano, desesperado, estremecedor? ¿Grita porque el dolor obliga a gritar? ¿O grita porque sabe que su libertad en el bellissimo mar azul va a terminar de un momento a otro? ¿O grita porque sabe que va a morir? Acaso ese grito humano de la ballena responde a todas estas sensaciones al mismo tiempo: al dolor de la carne, al dolor espiritual





BRASIL

LA ARRIESGADA PESCA DE LA BALLENA EN LAS COSTAS DEL BRASIL



Es todo un proceso la caza de la ballena y su entrada en el ballenero para comenzar allí mismo la industrialización del cetáceo. Las fotos de las páginas anteriores y de éstas, permiten darse cuenta de la magnitud del ejemplar cazado y de las dificultades para llevar adelante esta industria.

de saberse atrapada, al dolor de sentir que dentro de poco va a morir...

El tiempo de resistencia de cada ballena, varía con el ejemplar y con la clase de que se trate. La criatura, mortalmente herida, se niega a entregarse mientras le quede un resto de energía. Pero la sangre perdida le lleva segundo a segundo sus reservas de voluntad, su capacidad de negarse a morir. Debilitada, extenuada ya, al fin abandona la resistencia la ballena. Momentos después, muere.

Ahora entran en acción todos los tripulantes del ballenero. Hay que subir a bordo el huésped esperado. Otros ganchos enormes servirán para ir alzando, con tremendo esfuerzo, el cuerpo majestuoso de la ballena. Poleas, cabestrantes, jarcias recias, y mucho vigor humano detrás. Quitarle al mar una de sus hijas predilectas no es tarea fácil. En cuanto se tiene a la ballena fuera del agua, camino de a bordo, se procede a una operación que a muchos parecerá innecesaria y cruel, pero que ha nacido de la experiencia sobre la duración de la vida en uno de estos misteriosos animales, aún después de toda la sangre y de todos los garfios. Se le introduce una enorme aguja hipodérmica, conectada a un conducto de bambú, por donde se inyecta gran cantidad de aire en los pulmones de la ballena. Al bombear más aire del que pueden resistir esos pulmones, éstos estallan, la ballena se llena de aire y comienza a flotar como una enorme pelota que golpea los costados del buque. Ya está de veras a expensas de lo que los hombres quieran hacer con ella. Ahora la ballena muerta arroja por la enorme boca como un globo rojo; parece que se trata de los

globos amados por los niños, pero en realidad se trata de que el aire expelido por la enorme cavidad pulmonar, se ha llenado de sangre, de la última sangre que le quedaba dentro a la pobre ballena. Al estallar ese globo rojo, aparece de nuevo otra ventosa enorme, roja también: es la lengua de la ballena, hinchada, llena de aire y de sangre, que va a estallar también dentro de poco. Va a estallar, pero no por la sola fuerza del aire, sino porque un marino, especializado en este menester, hunde su cuchillo en aquella roja vejiga. Otra vez un mar de sangre empurpura las aguas azules. Ahora hay todo un lago escarlata en torno al cuerpo flotante de la ballena. Resuenan las cadenas de las gavias, chirrían las apretadas sogas y poleas, y lentamente asciende el cuerpo gigantesco.

Otros expertos suceden al arponero y a los que han sacado del mar la blanca y gris carnaza, inerte ya. Ahora entran en acción los descuartizadores japoneses. Ante todo, hay que separar la grasa de la carne, porque esa grasa es uno de los objetivos principales, si no el principal, de la ardua pesca. El aceite de ballena sigue teniendo un gran mercado en el mundo. Los dientes, las llamadas tradicionalmente «ballenas», que encontramos en los corsets femeninos de antaño, en los cuellos duros del caballero finisecular, y hoy en numerosas aplicaciones para complementar la flexibilidad de los plásticos. De la ballena no hay nada que no se pueda aprovechar industrialmente. Aún la carne cruda, tiene una enorme aceptación entre los gourmets más refinados del mundo, para hacer con ellas los buscados «bistec de ballena», que al-

canzan precios fabulosos. Los pescadores gustan de vender la ballena completa, a conciencia de que quienes acuden a los puertos y riberas a esperar los buques balleneros, tienen de antemano asegurada una gran ganancia.

Las estadísticas nos dicen que durante la temporada de la pesca, una ballena es capturada cada 17 minutos. La demanda enorme que hay se debe a las aplicaciones de los subproductos de la ballena en la industria de cosméticos, en la industria de los alimentos para perros, y en la producción de margarina y aceites.

Esa demanda está produciendo, como es lógico, un riesgo de extinción. La voracidad del hombre, cuando encuentra una especie animal que le produce beneficios es comparable a la de los más destructores animales. En la última conferencia de balleneros y de industriales de esta especie, celebrada en Londres, los norteamericanos plantearon una vez más la necesidad de que internacionalmente se adopte una política de protección de esta especie. Rusos y japoneses se llevan el 90% de las ballenas pescadas hoy en el mundo, y se las llevan en proporciones tales, que de los cuatro millones cuatrocientas mil ballenas que formaban la población dentro de la fauna marina, hoy no quedan, en todos los mares, sino unas doscientas o trescientas mil ballenas. Urge pues, crear santuarios, reservas, para que respetándoseles internacionalmente, puedan en ellos reflorar estos animales tan útiles como indefensos, y tan exóticos como conocidos y amados por todos los pueblos de la tierra.

D. W.



PASEO POR LOS MUSEOS DE GUATEMALA

por Miguel Angel García Brera



EN el hermoso valle de Panchoy, la segunda capital de Guatemala, desde la cronología española y la tercera contando con Iximché fundada por los cakchiqueles en 1470, constituye hoy un delicioso lugar cargado de romanticismo, limpio y sereno, apto para la meditación y para la cura de reposo. Si de sus iglesias, ya hemos dado somera noticia, sus palacios, sus museos o sus rincones, de peculiaridades bien definidas, constituyen un incentivo para la emoción. Ya, tan pronto se descende del autobús —que nos ha traído por una carretera con anuncios de las «Cervezas Gallo» o «Cabro», a cuya derecha se observa un liviano puente de cuerdas y bambúes sobre el torrente y con paradojas como la del letrero que, plantado en un enorme basurero indica: «no botar basuras», o con publicidad del Instituto Naturalista que ofrece: «Consejos, hierbas y frutas de salud»— la Plaza de la Capitanía, cuadrangular, rematada de árboles, podados a modo de circunferencia, con su fuente central donde el agua brota por los pechos femeninos, es toda una sinfonía pastoral a la que a modo de contrabajos se suma la profundidad altiva de los tres volcanes cercanos.

Cuantas construcciones rodean esta recoleta plaza están cargadas de historia, desde el palacio de los Capitanes Generales, en cuyo patio se conservan todavía las piletas donde se lavaban los hombres y en una de las cuales veo metido a un militar que se afeita morosamente, hasta los varios museos que merecen una detallada visita. El palacio de los Capitanes Generales está hoy ocupado por la Guardia Civil guatemalteca y en el que firmó la independencia del país, habiendo resistido varios terremotos, incluido el de 1942.

MUSEO DEL LIBRO ANTIGUO

Aunque hablando de este tema, la referencia mejor la encontraremos en el «Palacio del muy noble Ayuntamiento del Reino erigido en 1543 que resistió todos los terremotos habidos en la ciudad». En su edificio, el Museo del Libro Antiguo, ofrece una rica colección de manuscritos guardados en anaqueles y, de entre los cuales, no puedo por menos de anotar el siguiente título: «El sol de la iglesia de Ciudad Real: tiernos lamentos con que



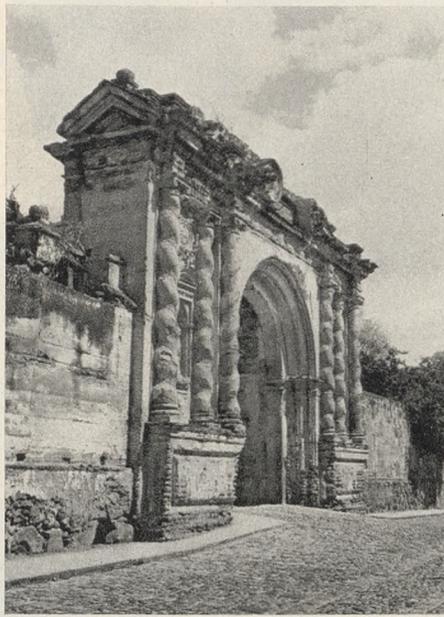
esta amante dolorida esposa lloró el triste ocaso y temprana muerte de su dulce esposo el ilustrísimo señor don Miguel de Cilleza y Velasco, del Consejo de su Majestad y Obispo de aquella diócesis, cuando comenzaba a gozar las benévolas influencias de su luz». En otro rincón una relación historiada, explica en el sencillo museo, donde un rumor de aguas añaden insólitas canciones a la letra impresa o manuscrita, que «introdujo la imprenta en España, en 1474, Lamberto Palmar; se instaló la primera en Méjico en 1539, en Perú en 1584 y en las colonias inglesas en 1638, habiéndola introducido en Guatemala Fray Payo Enríquez de Ribera en 1660.

MUSEO DE SANTIAGO

Al silencio o rumor de fuentes, como fondo de todos estos recintos hay que añadir que los museos de Guatemala son todos gratuitos y uno se mueve entre sus salas con una libertad ajena a esos otros lugares donde unos sofisticados cicerones se empeñan en repetirle los plúmbeos y escasos datos que conocen. Siguiendo la gira, me introduzco en el Museo de Santiago, con antiguos cañones en su patio y una sala de los gremios donde figuran instrumentos de trabajo de la época, sala de torturas y sala de armas, donde conservan las utilizadas en la época de la conquista tanto por los aborígenes, como por los españoles.

En el piso alto la sala sexta repite la colección de armas españolas y mazas, arcos y flechas indias y la séptima llamada sala de audiencias, impresiona como si nos hallásemos ante el escenario de «A buen juez mejor testigo». Efectivamente, a lo largo de tres paredes se muestran los retratos de Fernando VII, repetido, de Carlos IV, del capitán Pedro Crespo, del obispo Marroquí, de María Cristina y de Felipe IV. Y, al fondo, en la cuarta pared unos cortinones negros dejan a media luz, sobre una mesa castellana, un Cristo impresionante y unos evangelios, separando el estrado del resto del salón por una pequeña valla negra de madera torneada.

De camino, hacia otros lugares, pienso que el 8.º Congreso Panamericano de Geografía e Historia no debió esforzarse mucho para reconocer, en 1965, y declarar

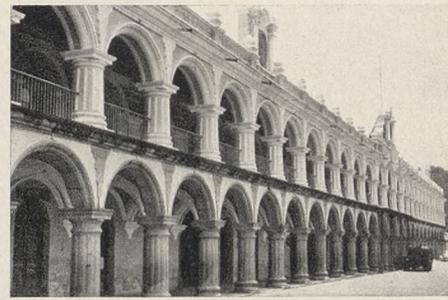


a la Antigua Guatemala «monumento de América». Un monumento en el que, paso por la casa «donde vivió Bernal Díaz del Castillo» y admiro las telas, los bolsitos, los manteles, los ponchos y las ruanas, que ofrecen, extendidas por los suelos, las indias pequeñas, incansables, tejiendo muchas de ellas, mientras venden su mercancía, que otras veces la constituyen pequeños frutos que no reconozco, granos del café, granadillas y mazorcas. Así llego hasta la Universidad de San Carlos, fundada en 1675, cuando, según las inscripciones, el país se llamaba «Geothemala».

UNIVERSIDAD REAL Y PONTIFICIA DE SAN CARLOS BORROMEIO

Dentro ya de la que fue Real y Pontificia Universidad, me sumerjo en el siglo XVII, por las salas de lo que hoy es museo colonial: retablos incompletos, rosetones, tallas anónimas y, entre ellas, una de la Virgencita del Pilar, jalonan mi paso hasta una vitrina donde comparte sitio un Ecce-Homo y un tótem indio. Atravieso el patio cuadrangular con fuente, que casi esconden las rosas y las flores en vegetación inmensa, y penetro en la sala cuarta, para pensar que me hallo en Alcalá de Henares. Varios maniqués representan la escena de un estudiante en el banquillo del examen, mientras el profesor ocupa su púlpito. Las escenas del doctorado y los oficios y el gran mural con el nuevo doctor llevado en mula por las calles, ocupan la sala quinta. Para, en la sexta, exponer los cuadros del mejicano Cristóbal de Villalpando y, en la séptima, fotografías de las principales ruinas de la ciudad.

Cuando he recorrido la que fue primera universidad de Guatemala, un regusto de historia acrisolada en fusión de culturas bien distintas, me invade. Sin embargo, me espera aún la sorpresa de alcanzar, por el túnel del tiempo, la época de Pedro de Alvarado y de Tecum Uman. Por una carretera estrecha jalonada de plantaciones de maíz, frijoles y café con el árbol de la gravilea, que le sirve de sombra, llego hasta la primera ciudad que los españoles fundaron en aquella nación y de la que apenas quedan unos ennegrecidos muros de la catedral levantada en 1534, siete años después de la fundación.



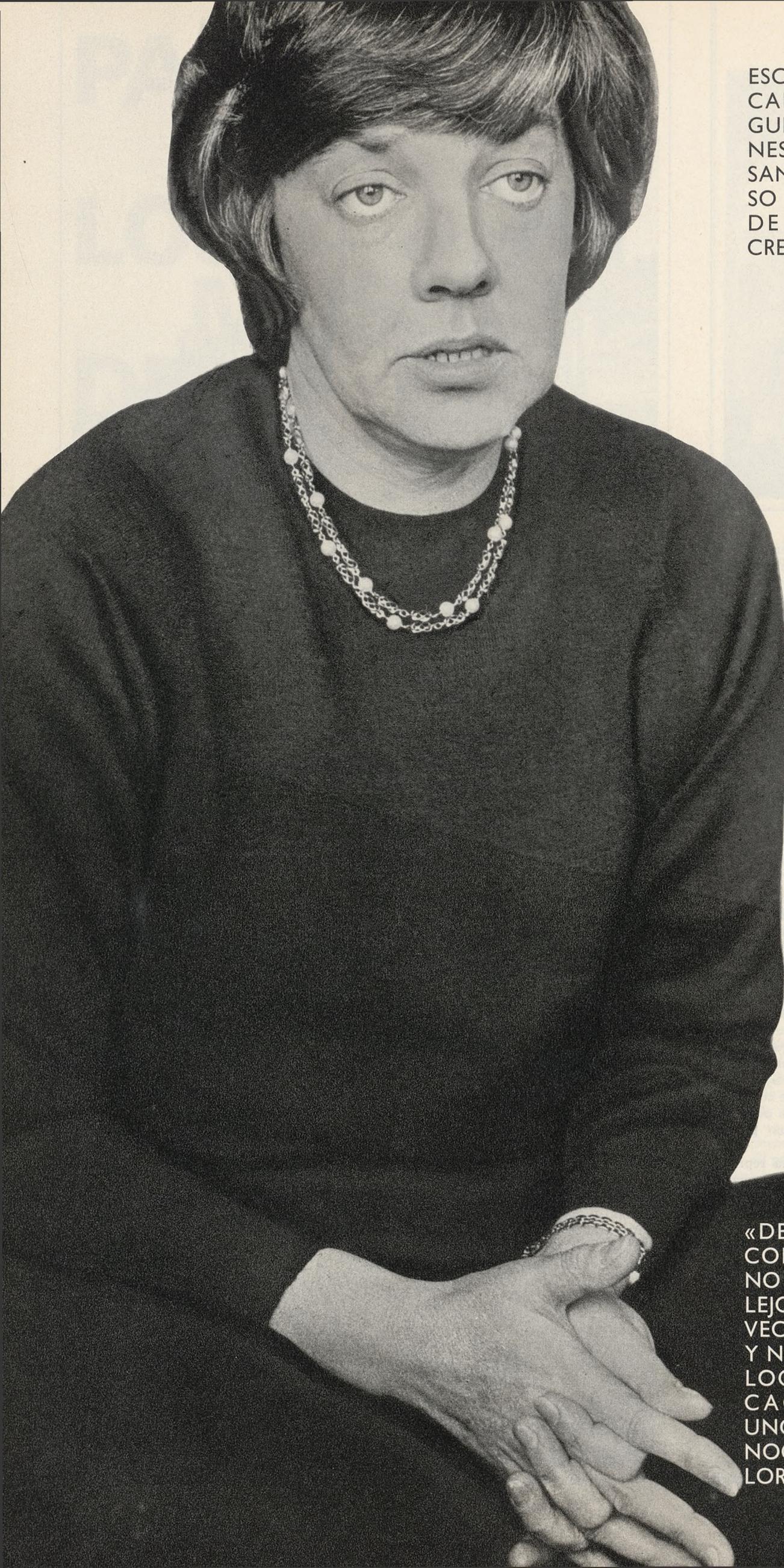
Es curioso que, junto a los restos de aquella ciudad —que al morir su fundador Jorge Alvarado se pintó completamente de negro y en la que se conserva la idea de que la lava y el agua que la arrasaron en 8 de setiembre de 1541 vino a castigar a la casquivana esposa Beatriz de la Cueva que murió con sus once damas—, existe un tosco monumento a la conquista, donde los aborígenes aparecen humillados ante los españoles.

SAN ANTONIO DE AGUAS CALIENTES

Pero la vivencia del siglo XVI se hace más patente, cuando me traslado al cercano poblado de San Antonio de Aguas Calientes, donde los cakchiqueles conservan su modo de vida primitivo, habitando tejavanas de paja donde se mezclan los camastros con el fogón cubierto de cazuelitas con puñados de frijoles y trozos de carne vieja y un altar en que los amuletos e idolillos comparten la devoción con las estampas católicas. A la puerta de las chozas las indias tejen infatigablemente y llegan a emplear seis meses en hacer un quipil. Hoy el turismo las sirve de vehículo de comercialización, pero, al mismo tiempo, perjudica sus técnicas artesanas por culpa de la prisa con que hay que abastecer al consumismo. Tras conseguir que una muchacha me diga «A thin joh» —para saber decir «te quiero» en cakchique— regreso a la Antigua donde la Posada de don Rodrigo me permite merendar en un ambiente en el que se alterna «el patio andaluz» con «la taberna de Sancho», muy cerca de donde el primer vicario del convento de Santo Domingo, fray Bartolomé de las Casas, tiene su monumento, a la vera de la inmensa parroquia de San José, blanquísima, de la que 35 costaleros sacan cada año el Nazareno que, junto a los tapices de serrín y flores que cubren las calles, hacen célebres la Semana Santa del lugar.

Después, mientras regreso a Guatemala City absorto en meditaciones históricas en torno a una epopeya cultural sin límite, voy leyendo el boleto en el que la empresa del «bus», se anuncia así: «Preciosa, veloz y atrevida...», como si pusiera adjetivos a la villa visitada, a la historia que contiene y a la raza que la hizo posible.





ESCRIBE VERSOS, CANTA CANCIONES, REDACTA GUIONES DE CINE, GUIONES DE TELEVISION, ENSANCHA DIA A DIA Y PASO A PASO LOS LIMITES DE UNA ACTIVIDAD CREADORA.



«ES CURIOSO, PERO MI CARIÑO POR ESTE PAIS SE TRADUCE DE MUCHAS MANERAS. MAS DE UNA VEZ ME HE VISTO EN LA CIRCUNSTANCIA DE DEFENDER A ESPAÑA ACALORADAMENTE CUANDO ALGUN AMIGO ESPAÑOL ME SEÑALA SUS DEFECTOS.

«DENTRO DE NUESTRO CONTINENTE AMERICANO NOS SENTIMOS MAS LEJOS DE CUALQUIER PAIS VECINO QUE DE ESPAÑA. Y NO SE HACE NADA POR LOGRAR UNA COMUNICACION CULTURAL. UNOS Y OTROS DESCONOCEMOS NUESTROS VALORES ACTUALES.»

LA HAN DEFINIDO DE MUCHAS MANERAS. EN BUENOS AIRES, COMO «JUGLADORA» PORQUE HA HECHO DE SUS VERSOS Y DE SUS CANCIONES UN ESTILO PERSONAL DE VIVIR Y DE TRANSMITIR COSAS.



M^a ELENA WALSH

María Teresa ALEXANDER
(Fotos: Angel UBEDA)

HOY LA ARGENTINA ASOMA
AL FUTURO CON MAS ESPE-
RANZA. Y ES QUE EL PUEBLO
ARGENTINO HA SUFRIDO MU-
CHAS FRUSTRACIONES.





Si hubiera que comenzar esta entrevista haciendo una relación de los méritos humanos y artísticos de esta mujer argentina de mirada azul clara y simpatía inmediata, se tendrían que decir muchas cosas. Me temo que acabaríamos nuestros espacios —siempre modestos— sin haber logrado un objetivo que debiera darse por entendido sin necesidad de nuestras palabras. María Elena Walsh es una invitación a la simplicidad, a la relación amiga. Es íntima y personal quizás porque es, ante todo, una mujer asombrosamente inteligente. Escribe versos, canta canciones, redacta guiones de cine, guiones de televisión, ensancha día a día y paso a paso los límites de una actividad creadora en que no se pierde jamás su dimensión de mujer porque toda ella se vuelca en cada uno de los géneros que toca. Mira de frente al tiempo y a la vida. No se asusta fácilmente. Se entrega sin reservas a lo que hace y a las gentes con quienes se roza y a quienes se dirige. Un verso es como una mano. Y la melodía de cualquiera de sus canciones es como todos los brazos tendidos hacia adelante.

¿Qué está en ella por encima de qué? Me he dicho en cuánto la autora supera a la intérprete o en cuánto su sentido plástico puede confundir a su cristalina profundidad e intención. Y me he contestado que en María Elena Walsh quizás no existen diferencias a favor o en contra de una obra que se presenta como sutil empeño de llegar a las cosas más sencillas, más vivas, más profundas por humanas. Lo suyo —lo de María Elena Walsh— es la ternura, la ironía sin hiel, la verdad que parece dulce y es amarga, o que parece amarga y se convierte de repente en verdad amiga. Lo que me gusta de María Elena Walsh es su armonía, su equilibrio difícil, su cercana amistad.

Estuvo antes varias veces en España pero no pudo conocerla bien.

—Yo quería entrañablemente a España aún antes de llegar aquí. La intuía a la distancia. Y ahora que la veo, creo que tenía una idea acertada de lo que es. Allí en la Argentina tenemos dos imágenes de España. Una a través del «gallego», la gran emigración gallega que vive en mi país y que no termina de arraigarse. El hombre que, aunque lleva treinta años fuera de España, vive con el corazón aquí. La otra imagen es la del intelectual. Pero desde hace muchos años he procurado descubrir otra imagen, que es la del folklore y de otro tipo de gente que no responde a los extremos que te he señalado. Además, siempre he tenido debilidad por España. Yo tuve una abuela gaditana. Mis apellidos son una extraña mezcla de irlandés y andaluz: Walsh Rendón. Es posible que aún tenga por Andalucía algún pariente anónimo.

La han definido de muchas maneras. En Buenos Aires, como «juglaresca» porque ha hecho de sus versos y de sus canciones un estilo personal de vivir y de transmitir cosas. La han llamado inventora de la balada poética. Sus versos y sus canciones no tienen fronteras y pueden llegar con la misma emoción a todas las gentes que sienten como ella, que ven como ella lo bueno y lo malo de la vida. A todos los que comparten con ella su sentido de la nostalgia, de la ironía, de la verdad por sobre todas las conveniencias.

María Elena Walsh le gustan los cauces de su personalidad artística para expresarse de diferentes maneras. De repente lanza un disco. De repente sube a un escenario o aparece en televisión o en las páginas de un libro o en la pantalla de un cine. La literatura y el mundo del espectáculo son su vocación y su tarea diaria. Y siempre y todo esto sin vanidad, sin pretensiones, sin divismos artificiales.

A María Elena Walsh le gustan los niños. A ellos dedicó sus primeras poesías. Ellos significan para la escritora el amor, la imaginación libre, el sentido poético de la vida. La literatura infantil que ella conocía hasta entonces era muy dura, muy didáctica y quiso inventar un nuevo lenguaje, un lenguaje más accesible a los niños. Me habla de Carmen Bravo Villasanté. La conoce bien y la encuentra muy lograda.

Está aquí casi sin pensarlo. La invitaron con un contrato de televisión española para realizar un programa infantil. Pero ella quiere quedarse un tiempo en España sin razón obli-

gada, simplemente porque desea recorrer sin prisas estas tierras y acercarse a Andalucía que es el trozo español que más la atrae.

—Es curioso, pero mi cariño por este país se traduce de muchas maneras. Y más de una vez me he visto en la circunstancia de defender a España acaloradamente cuando algún amigo español comienza a señalarme sus defectos. No sé si esto podría llamarse enamoramiento o algo así. Pero es lo que siento y he sentido siempre por todo lo español. No quiero hacer turismo en España, quiero conocer a su gente, sus pueblos y sus lugares. Me atrae el lenguaje, los nombres de las calles y de los pueblos. Creo que el español tiene una gran calidad humana. Quiero ver Andalucía que es tierra de poetas. He quedado profundamente impresionada con Salamanca.

Y volvemos a la Argentina y María Elena me habla de algunas mujeres de relieve en el campo literario. Y me habla con especial admiración de Sara Gallardo, una novelista —dice ella— poco conocida aún por el mismo país argentino. Autora de un libro interesantísimo donde habla de los Tobas y Machacos, tribus que viven desamparadas en la zona del Chaco argentino. Y me da otros nombres femeninos destacados: Olga Orozco, magnífica poeta; la novelista Martha Lynch; Silvina Bullrich «extraordinaria mujer» que es el autor que más venta ha alcanzado con su obra literaria en la actualidad.

—¿Qué contactos y qué conocimientos mutuos existen en Hispanoamérica dentro del campo literario actual?

—Tengo que decirte la verdad: prácticamente ninguno. Nos desconocemos totalmente. Y esto es penoso y lamentable. Dentro de nuestro Continente, puedo decirte que nos sentimos más lejos de Colombia o de Chile o de cualquier otra nación vecina que de España. Somos mundos aparte y encerrados en nuestra propia circunstancia. Y no se hace nada por lograr una comunicación cultural. Se habla de la integración con insistencia, y de eso no hay nada. Hay que admitirlo para poder hacer algo en este sentido. No podemos dar las espaldas a esta realidad, porque, afirmar lo contrario, sería no ser honrada conmigo misma. No conocemos la producción literaria de un país a otro y ni se importan ni se exportan libros dentro de nuestro propio territorio. Nos conocemos a través de lo que se publica en España o cuando una obra sale del anonimato a Europa, o cuando una editorial española lanza un libro de autor hispanoamericano.

Y hablamos de España como núcleo de unión, del punto de encuentro entre hispanoamericanos de distintos acentos que pasan por España o se quedan en ella.

María Elena hace gala de ese humor que tiene a flor de piel y del que saca buen provecho. Dice que es uno de los privilegios del ser humano que no tienen los animales y que por eso le gusta usarlo.

—Si no tuviera ese sentido del humor incluso para reírme de mí misma, sería mejor suicidarme. Si tomara todas las cosas con solemnidad, sería penoso. Además, estoy tan escarmentada de la vanidad ajena, que me resulta muy «ejemplar» (y ha vuelto a reírse irónicamente). Creo que en nuestro trabajo, sobre todo en el campo del espectáculo, tan pronto se está arriba como abajo. Sentirse arriba, y tomárselo en serio pensando que uno va a permanecer arriba en la cúspide, creo que es signo de estúpida vanidad. Además, lo único que me importa en serio en la vida es el ser humano, y encontrarse con seres hu-

manos y tratar de serlo yo también. Por eso me gusta España. Aquí se encuentra uno con seres humanos fácilmente comunicativos.

María Elena me confía con preocupación su apreciación sobre este mundo nuestro tan contaminado y contagiado de intereses materiales donde el hombre va perdiendo cada vez más su dimensión humana. «Es un mundo tremendo y agresivo del que uno no se puede sustraer y en el que por eso mismo se buscan defensas al tratar de comportarse con la mayor carga de humanidad posible. Y creo que ésta debería ser la misión de los artistas». De todas maneras, María Elena ve el futuro con esperanza porque a pesar de todo afirma que el hombre goza hoy de mayor libertad. «Casi siempre estamos más dispuestos a hacer cálculos de lo negativo y pensamos menos en lo positivo. Yo tengo cierto optimismo en que la humanidad puede ser mejor en el futuro».

—Y la Argentina, tu tierra, ¿cómo la ves, cómo la sientes, cómo la vives?

—Te lo diré y con dolorosa verdad. Argentina es tierra que tiene todo para ser un país sano y normal, pero sufre la enfermedad de los intereses encontrados. No juzgo el momento actual ni entiendo ni me interesa ni me gusta la política. Sólo puedo decirte que hoy la Argentina asoma al futuro con más esperanza. El estado psicológico del pueblo argentino ha cambiado. Hay más confianza y optimismo. Y es que el pueblo argentino ha sufrido muchas frustraciones.

María Elena Walsh se siente más identificada con el paisaje humano del Noroeste argentino. Con el hombre indígena cuyos rasgos psicológicos son muy distintos al argentino de la capital o de la gran provincia. Encuentra más nobleza y pureza en la gente de esa otra orilla argentina. «Es un ser humano más profundo en su forma de vivir y de sentir la vida a través de su música, de su folklore, de su tierra. Y es también un poco menos argentino y un poco más americano».

Me dice que rechaza el negocio de la literatura, que siempre huyó de él porque éste desvirtúa la intención creadora de la obra. Y en este sentido recuerda a Juan Ramón Jiménez, el poeta amigo que era «un hombre puro», que se mantuvo al margen de cualquier interés económico dentro de su obra literaria. Juan Ramón fue además para ella uno de los primeros contactos de acercamiento a España.

De ella, de su adolescente obra poética escribiría Juan Ramón Jiménez a su autora: «Estoy maravillado de su expresión, su naturalidad en lo sencillo y lo difícil». María Elena conoció al poeta en la intimidad de su hogar, cuando éste la invitara unos meses a su casa de Maryland en los Estados Unidos de América. Ella seguía entonces como becaria cursos de literatura isabelina en una universidad del país del norte. Esta su experiencia le serviría luego para traducir a poetas norteamericanos contemporáneos y para publicar en diarios de su país una serie de ensayos y poemas.

Y mientras María Elena Walsh realiza su programa «Cuentopos» para los niños españoles, su nombre en estas tierras se hace familiar y entrañable. Sabe ella que aquí no se la conocía y ha venido a dejar en suelo español lo mejor de sí misma. La canción de «los ejecutivos» en el Tartufo de Molière —Llovet-Marsillach tiene ahora apellido propio: el mismo que le ha dado su autora —María Elena Walsh— a su paso y sonrisa por Madrid.



«PERSPECTIVA HISTORICA DE VENEZUELA», por Tomás Polanco Alcántara

«EL BARCO DE AGUA», por Pureza Canelo

PARA dar noticia del libro *Perspectiva histórica de Venezuela* (1), empezaremos, para aquellos a quienes no les hubiera llegado, dándola de su autor Tomás Polanco Alcántara. Lo estimamos necesario, ya que su personalidad autoriza un trabajo, que se acredita en su propio texto una vez leído. Polanco Alcántara ha sido profesor de Derecho Administrativo de la Facultad de Derecho de la Universidad Central de su país y de la Universidad Católica Andrés Bello de Caracas; ha sido magistrado de la Corte Federal de su patria y de la Corte Suprema de Justicia; y ha desempeñado importantes cargos diplomáticos: embajador en Chile, ante la Organización de las Naciones Unidas con sede en Ginebra y, en la actualidad, es embajador en España. Con estos breves datos podemos darnos cuenta de que se trata de un estudioso y erudito, de un jurista profundo y avezado que aúna sus conocimientos y saberes con la práctica de la política y la diplomacia.

Añadiremos que estos asertos lo abona la lista no escasa de sus ensayos sobre temas de Administración, Economía e Historia, temas siempre centrados en su nación. A nuestro juicio el más importante de sus estudios si no para el venezolano —que puede que también lo sea— para el extranjero, y en especial para el lector curioso de España y los países de nuestro idioma, es el ensayo al que nos referimos ahora concretamente y que motiva este comentario, no lo extenso que desearíamos y que, sin duda, merece.

Divide el autor en seis ciclos, que se suceden, dos siglos de Historia de Venezuela. El capítulo que consagra al primer ciclo es extenso. Examina en su comienzo —y lo hace en profundidad y con precisión— lo que fue Venezuela desde los días de la Conquista, en su proceso evolutivo, para desembocar en la transformación, cada vez más acusada, durante el siglo XVIII. Destaca la importancia que en la realidad de ese siglo tuvieron los alcaldes de Caracas entre los años 1700 y 1800 y pone el acento en las prerrogativas que las ciudades

y luego las pequeñas provincias fueron adquiriendo. Muestra el desarrollo cultural y económico de esa centuria y se asoma el autor al balcón que da al resto del mundo para hallar una relación de los hechos de la más variada índole de su país con todo lo que fuera de él sucede y se produce.

El segundo ciclo es el de la Independencia. El capítulo lo titula significativamente Polanco Alcántara «La patria de Bolívar». Se extiende el ciclo, que abarca desde 1800 a 1830, en tres etapas: la preparatoria, el período de crisis y el de los años —1821 a 1830— en los que se consolida la situación. Relaciona el proceso con los acontecimientos de Europa en todo ese tiempo y, claro está, con los de España. Es un estudio muy meditado, muy rico en datos, detallado y ponderado, el que se nos brinda en esas páginas.

Sería por demás prolijo para el espacio destinado a una noticia, que no es el que se destina a una exhaustiva crítica, intentar un análisis de lo que el autor expone en cada uno de los ciclos. Vemos a través de ellos a los hombres que los caracterizaron, así como vamos teniendo conocimiento de los hechos: lo que hicieron Páez, Guzmán Blanco, Gómez... Para Polanco Alcántara «la evolución política venezolana desde 1830, fecha de la muerte del Libertador, hasta 1935, oportunidad del fallecimiento del presidente Juan Vicente Gómez, tiene características estrictamente locales, con poca o ninguna influencia del mundo exterior». A partir de entonces las cosas toman otro giro.

Tras estudiar la etapa aludida se nos va introduciendo en las siguientes hasta llegar a nuestros días. Sucesión de presidentes, registro de lo positivo y negativo, evolución, en suma, con la marcha hacia adelante. Y hay un capítulo que estimamos conveniente subrayar: el titulado «Comprobación generacional. Las generaciones venezolanas», que, efectivamente, como indica el autor, sirve para verificar la verdadera existencia de los ciclos presentados. En esa comprobación se nos lleva hasta los hom-

bres de hoy, e incluso hasta los que el año 2000 marcarán los rumbos del país.

La visión de Tomás Polanco Alcántara sobre el nuevo ciclo que se abre para Venezuela es optimista y ella se basa en los datos que aduce.

Nos parece excelente esta *Perspectiva histórica de Venezuela*. El poder de síntesis del que hace gala su autor permite esa panorámica eminentemente instructiva que brinda un conocimiento global ceñido a la justa visión de la Historia.

* * *

Buscarse y encontrarse. He aquí, en definitiva, un hondo problema, acaso el más hondo, del humano. Pero todavía mucho más para el poeta. La poesía es la constante búsqueda —y el hallazgo cuando se logra— de dar expresión al sentimiento. Una expresión que el propio poeta no repudie y que los demás acepten. Los demás son, por supuesto, los sensibles a la poesía, los capaces de comprenderla; de comprender la expresión —múltiple, pero con ciertas características comunes— de cada tiempo y de cada poeta que en ese tiempo alienta.

Pureza Canelo es un poeta mujer —y la adivinamos muy femenina— que se derrama en una inquisición permanente de los propios sentimientos y que posee un singular don narrativo.

La poesía de Pureza Canelo se ha ido afinando y afirmando en otros libros anteriores a éste que ahora, con brevedad, comentamos, *El barco de Agua* (2). Fue Pureza Canelo premio Adonais en 1970.

En el campo donde florecen los poetas y que los adictos a la poesía frecuentan, Pureza Canelo goza de muy justo crédito. Críticos de prestigio y cultivadores del verso en larga andadura la han dedicado cálidos elogios y han subrayado la calidad y la originalidad de sus composiciones, ese rasgo que distingue lo personal, que emerge, de un coro, y que hace que una voz sobresalga y se imponga. Una voz que no necesita a menudo la potencia, sino, sencillamente,

la pura —por pureza— tonalidad; y la belleza.

Pureza Canelo se narra a sí misma en este libro, conmovedor por su sinceridad y por la inquietud que revela, *El barco de Agua*.

Sirve a Pureza Canelo su entorno para construir sus poemas, un entorno de cosas reales, pero que, casi invariablemente, parecen inventadas por ella, y a las que hace hablar como si tuvieran el don de la palabra. Los pequeños sucesos adquieren en Pureza Canelo trascendencia poética y muy particular trascendencia humana.

En una de las composiciones de este libro dice, por ejemplo:

«Es una visita para alguien mi
[esperanza en el verso;
y nadie, lo sé, va a guardar mis
[trozos
del cristal que voy rompiendo
[sola.
Pues yo sé, que si no me dejáis,
[no he amado nunca;
no he amado nada, me digo
[diariamente, entre vosotros,
y entro y salgo como ahora por
[mi casa;
abriendo las puertas como
[vestidos que me cierro,
y ya no puedo domarme mejor.»

Se trata de un fragmento, de un corto fragmento sumamente expresivo, como tantos y tantos otros en las composiciones de Pureza Canelo.

Las cosas, los sentimientos... Ese mundo íntimo que aflora en los poemas, que cobra cuerpo, y que penetra en inquietud, la inquietud transmitida por la poetisa —¡perdón, por el poeta femenino!— en quien lee, o escucha, porque, no lo olvidemos, toda la verdadera poesía ha sido hecha, siempre, para ser escuchada, se apodera de nosotros, nos invade y nos arrastra como corriente llena de rumores y de secretas comunicaciones.

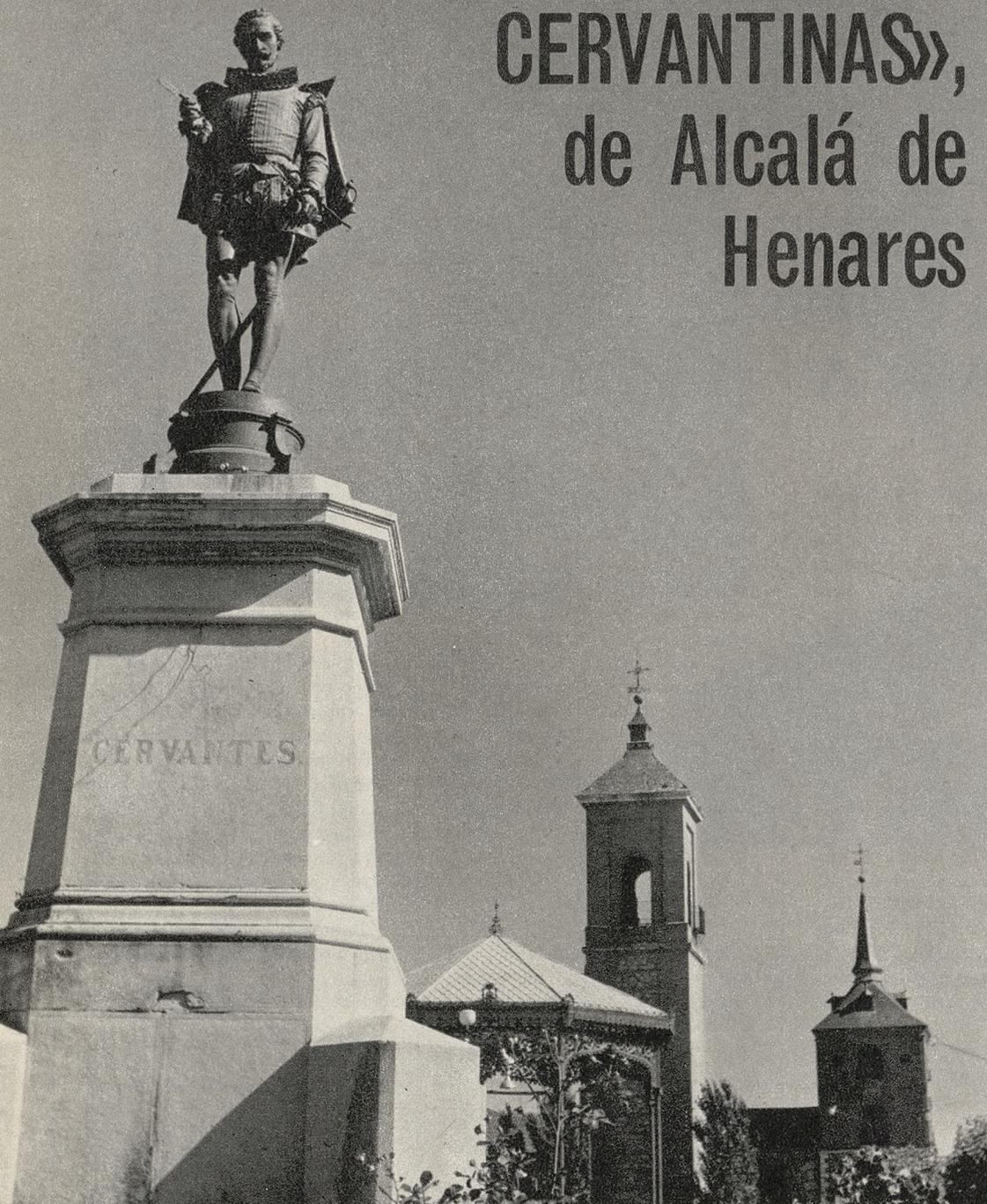
Lo que a nuestro entender caracteriza a los buenos libros de poesía no es que los leamos con deleite, sino que los volvamos a leer. Y los poemas de Pureza Canelo son para leídos y releídos.

(1) Madrid, 1974.
(2) Ediciones Cultura Hispánica, Madrid.

Miguel PEREZ FERRERO



LAS «JORNADAS MUSICALES CERVANTINAS», de Alcalá de Henares



En la plaza central de Alcalá de Henares, donde se levanta la estatua de Cervantes, se celebrarán jornadas musicales, incorporadas ya a los Festivales de España, como el famosísimo de Granada, un recuerdo del cual tenemos en la foto de la derecha, con Andrés Segovia, maestro de maestros, en el Patio de los Arrayanes de la Alhambra.

LOS últimos años registran el más extraordinario incremento en las actividades musicales de signo «festivalero», complementarias de la normal realización de los conciertos inscritos en los respectivos cursos.

A lo largo y lo ancho del mapa nacional, de norte a sur, de este a oeste, hay convocatorias para todos los gustos. Una relación exhaustiva, incluso ayuna de comentario, rompería todas las medidas recomendables en la extensión de un artículo. Desde la «Quincena Musical Donostiarra», prueba pionera que nació con nuestra postguerra, hasta el Festival Internacional de Granada, con veintidós años de vida gloriosa; desde la avanzadilla lírica en Las Palmas de los «Amigos canarios de la Opera», hasta los empeños quijotescos de Marcos Ferragut, en su «Auditorium» de Palma de Mallorca, son muchas las demostraciones merecedoras de atención especial. Pero hay más: desde hace algún tiempo, se tiende a que muchos de los ciclos se orienten a campos determinados y busquen una especialidad. Los ejemplos también pueden multiplicarse y citaremos algunos, sin voluntad de agotarlos:

Semana de Música religiosa en Cuenca. Durante las celebraciones de Semana Santa, en templos, con o sin culto religioso, que se ofrecen a la «religión de la música». Programas eclécticos, en obras, estilos, épocas, autores, con sólo esa condición de que las partituras sean de signo religioso.

Semana de polifonía en Ávila. En la maravilla de sus viejas iglesias, en el ambiente de Santa Teresa de Jesús y Tomás Luis de Victoria, las construcciones corales más características.

Semana de Música de Cámara en Segovia. Otra ciudad de arte, ganada para la música, en el amplio paisaje que la etiqueta determina: desde la Orquesta de formación no grande, a la sonata, el cuarteto.

Viejas músicas en Zamora. Los templos románicos de, en ayer glorioso, para las músicas pretéritas, incommovibles al tiempo.

Semana de Música Mediterránea en Alicante. Con la presidencia espiritual de Oscar Esplá, todas las músicas de países bañados por el mar que denomina.

Noches en la ciudad vieja, dentro del Festival de La Coruña, para que el pasado y el presente, la urbe alegre y la callada fraternicen.

Semana de Música española en Santiago de Compostela, como prolongación espiritual del empeño de Música en Compostela, alta Academia de Información e interpretación de nuestro arte sonoro.

Semana de Nueva Música en Barcelona: uno de los centros más activos e inquietos en el acontecer de vanguardia.

Podrían seguir las citas, sobre todo si de la especialización pasamos a los programas de signo general. Un ejemplo último, cuya reciente realización ha determinado la escritura de este artículo: las «Jornadas de Música cer-

MUSICA

vantina» en Alcalá. ¿Cabe un mejor ambiente que el de sus iglesias, sus calles, su Universidad gloriosa, para el contenido que se propone? Obras con punto de partida en la figura de Cervantes, en sus obras, en el «Quijote», sobre todo; músicas de su época. La idea, que como tantas otras se apoya por la Comisaría General de la Música y tiene especial eco en las Juventudes Musicales —lo pretérito y lo actual— de Alcalá, encuentra el más vasto paisaje, sin que veamos fin a su horizonte espiritual. Esta vez, ya la tercera, con el análisis de algunas obras capitales —«Cervantes en la inspiración de Falla, Esplá y Guridi», fue el tema que cupo desarrollar a quien firma— se han celebrado otras sesiones: de polifonías de la época, desplegadas por la Agrupación de Cámara de Pamplona, que dirige Luis Morondo; canciones con textos cervantinos presentadas por Ana María Higuera, con Miguel Zanetti de —nunca el término más adecuado, cuando el «Quijote» está latente— fiel escudero; partituras de Esplá, Conrado del Campo, Gombau y Arteaga, en la batuta de García Polo, al frente de su Filarmónica de Madrid.

Pero se trata de una parcela mínima en el catálogo monumental. El mismo programa de mano presenta la relación de las obras inspiradas en el «Quijote» que ocupa varias páginas. Tal la gran fuerza y el mayor atractivo de estas «Jornadas».

En sucesivas ediciones son muchas las obras que pueden revisarse: desde los «Quijotes» viejos de Purcell, hasta los románticos, descriptivistas, admirables pentagramas del «Don Quijote», de Ricardo Strauss, una de las más hermosas obras del compositor muniqués. ¡Y tantas otras! Incluso en el paisaje de España —porque el «Quijote» no tiene fronteras y tentó a músicos de todas las latitudes— se dan obras fundamentales en nuestro repertorio. Pienso en las sugerentes «Ausencias de Dulcinea», de Joaquín Rodrigo. Y en «La venta de Don Quijote», obra chica en la extensión, grande por el contenido, que pertenece a los más sazonados frutos teatrales de Ruperto Chapí. Sin olvidar uno de los títulos fundamentales en la música española del siglo xx: «El Retablo de Maese Pedro», de Manuel de Falla, que habría de ofrecerse con asiduidad.

Si; las «Jornadas Musicales Cervantinas» de Alcalá, se han incorporado a la vida artística de España con la fuerza de su autenticidad y el caudal de su contenido. También con el mérito de la adecuación y el fervor de quienes han sabido crearlas.

Antonio FERNANDEZ-CID



EL PRIMER PRESIDENTE DE LA ARGENTINA MURIO EN CADIZ EN 1845

La «Casa de Rivadavia» será convertida en Museo

Por Emilio de la Cruz Hermsilla



NO es la primera vez que, en estas acogedoras páginas, hacemos referencia a la enorme carga de americanismo que posee Cádiz, lo que se palpa en todas sus esquinas, en su arquitectura, en la multitud de recuerdos con que cuenta y en permanente vinculación de sus habitantes con el Nuevo Mundo. América, en Cádiz, está a la vista, como, a su vez, Cádiz está a la vista en América, y quien haya conocido San Juan de Puerto Rico, Veracruz, La Guayra, La Habana o cualquiera otra ciudad marítima de aquel hemisferio, sabe que estamos diciendo una gran verdad.

Lo criollo, pues, empapa a Cádiz. Por la ciudad pasaron, a lo largo de varios siglos, los que iban a Indias y los que venían de Indias. El comercio transatlántico tenía allí su centro y en su amurallado perímetro vivían americanos durante años, como José de San Martín, o durante meses, como Simón Bolívar. Luego, con motivo de las Cortes Generales y Extraordinarias de 1810 —el 21 por ciento de cuyo conjunto había llegado de Ultramar— Cádiz se convertiría en el origen de un movimiento político de larga influencia en América durante todo el siglo XIX.

Ilustres hispanoamericanos murieron en Cádiz en el transcurso de esos siglos. Durante la celebración de las Cortes, Mejía Lequerica, figura cumbre en los debates, fallecería de manera fulminante. Ramón Power, diputado por Puerto Rico, caería víctima de una epidemia que asoló a la población. Poco después, Abásolo, que había tomado parte en el alzamiento del cura Hidalgo, en el pueblo mejicano de Dolores, moriría en el Hospital Militar, cuando cumplía condena en el castillo de Santa Catalina.

En el arsenal de la Carraca, en 1816, encontraría la muerte Francisco de Miranda, el precursor de la independencia, cuando esperaba la celebración de su consejo de guerra; sus restos, desgraciadamente, jamás han aparecido por haber sido enterrados en un cementerio que, años después, se convirtió en fosa común. Y en 1845 viene a finalizar su vida en Cádiz nada menos que Bernardino Rivadavia, primer presidente de la República Argentina y uno de los políticos más esclarecidos del fraterno país.

RIVADAVIA, UN GRAN PROCER

Bernardino Rivadavia había nacido en Buenos Aires el 20 de mayo de 1780. Siendo un muchacho tomó parte como voluntario en la defensa de la capital contra los ingleses, ganándose una plaza en los batallones creados por don Santiago Liniers. Estuvo presente en la histórica reunión del Cabildo bonaerense del 25 de mayo de 1810 y se entregaría de lleno a la tarea de crear una nación independiente, para lo cual estableció el registro civil, un paso trascendental para una sociedad que se organizaba. El segundo consistió en fundar la Universidad de Buenos Aires, acordada por Carlos III sin que hasta entonces se hubiera cumplido la orden.

En 1814, Rivadavia inició una extraordinaria tarea diplomática al ser designado representante de las Provincias Unidas del Río de la Plata en varios

países europeos durante seis años, consiguiendo el reconocimiento de la nueva entidad por parte de las principales cancillerías. Vuelve a su patria y, como ministro de Gobierno, crea un sistema educativo, pone los cimientos de la catedral porteña, erige multitud de iglesias en el interior y establece el archivo general de la nación.

Vuelve a las tareas diplomáticas, estableciéndose en Londres, donde se gana multitud de amigos para la causa criolla y logra la firma de un tratado de navegación y comercio, de gran importancia para el futuro de las relaciones mercantiles entre los dos países. A principios de 1826 regresa a Buenos Aires, en unos momentos en que está cundiendo la idea de concentrar el poder en una sola figura, idea que acepta el Congreso el cual, el 6 de febrero siguiente, por 35 votos contra 4, confiere a Rivadavia la Presidencia de la República.

Don Bernardino acepta el encargo y su primera medida consiste en otorgar la capitalidad a Buenos Aires y, a continuación, comienza una política titánica que da solidez a la emancipación alcanzada poco tiempo antes. En efecto, promulga la «ley de enfiteusis» sobre tierras públicas, nacionaliza las aduanas, crea el Banco Nacional, el servicio de Correos, una red de escuelas en todo el territorio, la vacunación obligatoria contra la viruela, etc., todo lo cual da idea de su brillante política progresista.

CADIZ, REFUGIO FINAL

Rivadavia, por una serie de vicisitudes que alargarían mucho este relato, decide renunciar al puesto de primer mandatario en junio de 1827 y

se retira a la vida privada. La guerra con el Brasil ha provocado unas consecuencias económicas desastrosas y el presidente se ve sometido a una serie de presiones y de críticas que le obliga a tomar esa decisión. En su casa bonaerense se dedica a escribir y a cuidar de sus asuntos personales.

Dos años después hace un nuevo viaje a Europa, dedicándose a estudiar las instituciones políticas de Francia e Inglaterra. Entre tanto, en la Argentina han llegado al poder los federalistas y comienza una campaña de desprestigio contra el antiguo presidente. Indignado por las calumnias que se vierten contra él, Rivadavia regresa al Plata para defenderse de ellas, siendo obligado a expatriarse al día siguiente a bordo de un buque que partía con dirección a Río de Janeiro. Reside en esta capital durante algún tiempo pero siente de nuevo la llamada de Europa y se traslada a Cádiz.

Para entonces, el prócer está abatido por el pago amargo que ha recibido a cambio de sus brillantes servicios. Desea un lugar tranquilo donde descansar pero, al mismo tiempo, tener noticias directas y frecuentes de lo que ocurría en Buenos Aires, lo que resultaba fácil en Cádiz que, además, le garantizaba un clima mucho más benigno que el de Londres o el de París. Se instala, pues, en Cádiz en medio del respeto y del afecto de sus habitantes, que conocen sus antecedentes y su pasado esplendor.

El 2 de septiembre de 1845, la muerte llega a la puerta de la casa de Bernardino Rivadavia. Su cadáver es inhumado en el cementerio gaditano, asistiendo a la ceremonia muy escasas personas. Con la perspectiva que da el tiempo, comenzó a valorarse en la República Argentina la persona y la obra de su primer presidente, produciéndose el inevitable proceso de revisión. Como siempre, se hacía una tardía justicia, que consumaría el presidente Alsina en 1857, gestionando y obteniendo la repatriación de los restos, que fueron depositados en la plaza bonaerense del Miserere, en un mausoleo que allí continúa.

LA «CASA DE RIVADAVIA»

La casa en que murió Rivadavia fue adquirida por un filántropo, el señor Roger, que la cedió al Estado argentino, representándole en el acto notarial don José María Pemán. Se proyectó convertir el edificio en Museo Rivadaviano. Por diversas circunstancias, el proyecto no se ha convertido en realidad todavía, al mismo tiempo que la casa iba deteriorándose rápidamente, hasta el extremo de que el Ayuntamiento gaditano ha tenido que declararla en ruina hace unas semanas.

Ahora, el Gobierno argentino ha ordenado la demolición del edificio, que será reconstruido con toda fidelidad, dándose albergue en su interior a las oficinas del Consulado, el Museo Rivadaviano previsto, biblioteca argentina, sala de conferencias y conciertos y residencia del representante consular. La «Casa de Rivadavia» está situada en la calle Presidente Rivadavia, rotulada así desde hace muchos años, buena prueba de la devoción que el pueblo gaditano sintió siempre hacia el prócer porteño.



El prócer argentino Bernardino Rivadavia, en el óleo existente en el Consulado argentino de Cádiz, y la tarja que aparece en la casa donde murió el primer presidente de la Argentina, en 1845.

**EX PRESIDENTE
DON JOSE
FIGUERES**



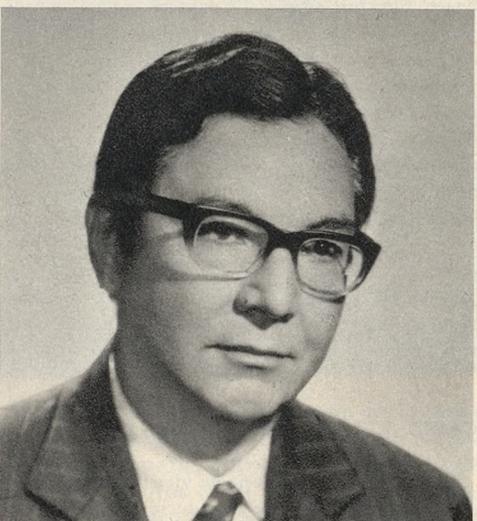
EN los últimos días de su mandato presidencial estuvo en Madrid, por muy breve tiempo, quien por tres veces ha regido los destinos de la República de Costa Rica, don José Figueres Ferrer. Con él, en dicha visita, y formando parte de la Delegación, entre otras personalidades, el primer vicepresidente, don Manuel Aguilar Bonillo, y los ministros de Salubridad Pública y de Planificación, don José Luis Orbits y don Oscar Arias, respectivamente.

**GENERAL
DON FAUSTINO
DAVID
RUBIO
CORONADO**



EL ministro de Defensa Nacional de Guatemala, general don Faustino David Rubio Coronado, hizo una visita oficial a España, correspondiendo a la invitación del jefe del Alto Estado Mayor, teniente general Díez-Alegría. Con el ministro en el séquito, entre otros, coronel don Abundio Maldonado, director de la Escuela Politécnica; coronel don Luis Angeles, jefe del Estado Mayor Personal; señora doña Elsa Alvarado de Rubio y señora doña Lilian Ruby de Maldonado.

**DON GUILLERMO
HIDALGO QUEHL,
MINISTRO
DE ECONOMIA
DE
EL SALVADOR**



UN grupo de personalidades salvadoreñas visitaron Madrid con motivo de un vuelo inaugural de Líneas Aéreas Iberia, entre las que se encontraban varios ministros de El Salvador. La presencia en esa ocasión en la capital española del ministro salvadoreño de Economía, doctor don Guillermo Hidalgo Qüehl, nos sirvió para una breve entrevista, teniendo en cuenta que es uno de los salvadoreños que más continuamente han actuado en todo el proceso de integración económica centroamericana, desde sus comienzos hasta hoy, en que está como Titular de Economía del gobierno salvadoreño.



**ECUADOR: CORONEL
D. JORGE GORTAIRE V.**

fomento y desarrollo turístico que el Ecuador tiene. La visita del director nacional ahora respondió, dentro de esa colaboración turística española existente, a una serie de nuevas cuestiones, con capítulos específicos, como el del Plan Galápagos. Por otra parte, la II Comisión Mixta Hispano-Ecuatoriana, que estando ya en prensa la presente edición, habrá terminado sus sesiones, ha prestado seguramente máxima atención, como en la I Reunión, a esta cooperación en el campo turístico.

Del Plan Galápagos, el coronel Gortaire nos señaló: «No tratamos ahora de iniciar estudios sobre esta riqueza única de la humanidad.

Existen varios estudios de expertos y organismos internacionales, de la ONU, de la OEA y de España misma, que tiene incluso una Comisión para esto y cuyos técnicos han ido a Galápagos varias veces.

»El problema ahora se centra en el estudiar cómo armonizar el fomento del turismo (selectivo siempre a estas islas) y la conservación de su fauna y flora, únicas en el mundo. Vine acá a dialogar con la comisión española.» (El coronel Gortaire ofreció, al final de su estancia, en el salón de actos del Instituto, una interesantísima conferencia sobre Ecuador, con proyección de un documental sobre Galápagos).



DURANTE su estancia en Madrid, el subsecretario de Turismo de la Secretaría de Deportes y Turismo del Ministerio de Bienestar Social de Argentina, don Carlos Rubén Fernández, anunció dos cosas de importancia

DISTINTOS funcionarios de su Departamento han estado viniendo en los últimos meses a España para estudiar aspectos muy concretos y específicos antes de poner en práctica las primeras aplicaciones del plan de

La visita, de carácter completamente privado y por veinticuatro horas, obedeció a una escala, en su viaje oficial a Rumania y Yugoslavia, correspondiendo —explicó el presidente— a la visita que en su día hizo a Costa Rica el presidente rumano Ceausescu.

El presidente Figueres, gran amigo de España y expresión en todo momento en el continente americano de defensa de la democracia, es de ascendencia española —sus padres catalanes—, ha estado tres veces en

la Presidencia de su país: primeramente, al frente de la Junta de Gobierno que se constituyó de 1948 a 1949; la segunda, como presidente electo, de 1953 a 1958, y la tercera, de 1970 a 1974.

Preguntado el presidente sobre la próxima administración de su país, cuyo mando ha sido ya transferido al salir nuestra edición, nos señaló:

«Las elecciones celebradas fueron democráticamente limpias. Triunfó nuestro Par-

tido (Liberación Nacional), y por primera vez, en un cuarto de siglo, va a estar dos veces seguidas en la Administración. Lo que quiere decir que el nuevo Gobierno seguirá los grandes lineamientos de la política que ha venido desarrollando la República. Estamos completamente identificados, de modo que cuanto yo pueda seguir haciendo por Costa Rica y en beneficio de sus relaciones internacionales, lo haré con la misma ilusión y entrega.»

Dentro del programa de actos oficiales a los que se ajustó el ministro, estuvo también una visita al Instituto de Cultura Hispánica, donde Su Alteza Real, don Alfonso de Borbón, presidente del Instituto, ofreció en su honor y de los ilustres visitantes, un almuerzo, al que asistieron, por España y entre otras altas dignidades, el ministro de Asuntos Exteriores, señor Cortina Mauri; el teniente general Díez-Alegría, jefe del Alto Estado Mayor; jefes de los Estados Mayores de Tierra, Mar y Aire; Presidente del

INI, y distintas otras personalidades civiles y militares, que dieron al acto, singular relieve. «El Instituto de Cultura Hispánica señaló en esa ocasión en sus palabras, S.A.R., el Duque de Cádiz, entidad directamente consagrada a la tarea de robustecer y profundizar esas relaciones, proclama en esta oportunidad su fe en los destinos de una comunidad de pueblos hispánicos, no sólo en el orden espiritual, sino también de la técnica y la economía, y muy especialmente, en el futuro y prosperidad de Guatemala.»

Preguntado el ministro de Defensa si pudiera considerarse como objetivo también de su visita, alguna negociación o compra de material, señaló:

«En lo absoluto. No obedece a ninguna negociación ni a compra de material bélico para el ejército guatemalteco. Ni hay motivo alguno para pensar esto. He venido a España respondiendo a la gentil invitación de que he sido objeto por parte del jefe del Alto Estado Mayor español.»

El señor ministro señaló que «las conversaciones políticas o de paz entre los dos Gobiernos (El Salvador y Honduras), que terminaron en diciembre último no podían considerarse como infructuosamente acabadas, sino simplemente suspendidas, con posible reanudación próximamente (quizás cuando esté en circulación este número, se hayan reanudado ya)». Y a continuación explicó el ministro Hidalgo que aparte está en estudio «por una Comisión de alto nivel de los cinco países, un nuevo Tratado de Integración, pero esto tomará algunos años». Por eso, agregó, se encuentra también en estu-

dio, por dicha Comisión, «el ver cómo normalizar mientras tanto el mercado regional de los cinco, aunque hay en esto varias divergencias».

—Mientras tanto, señor ministro, ¿cómo se está operando económicamente hoy?, ¿en forma bilateral los cinco países?

—Guatemala, Costa Rica y Nicaragua operan con Honduras, cada una, en base a sendos convenios bilaterales. El Salvador y Honduras, como usted sabe, no tienen relaciones diplomáticas. A su vez, Guatemala, Costa Rica, Nicaragua y El Salvador operan entre sí regionalmente, o lo

más regionalmente que se pueda, dada la actual situación de «cojera» del pacto de integración de los cinco países. Para la deseada normalización interina del mercado regional, dadas las dificultades existentes, se ha llegado a pensar en una reunión de los cinco países, no ya a nivel económico, sino político y al más alto nivel posible.

(El ministro expresó su fe en el destino de unión de los cinco países centroamericanos y manifestó luego su esperanza de un feliz logro y de que la integración económica centroamericana resurja fortalecida y vigorosa.)

ARGENTINA: DON CARLOS RUBEN FERNANDEZ

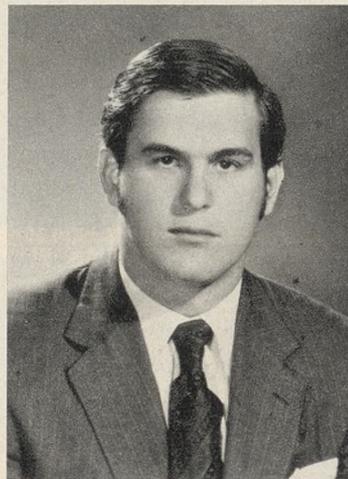
de su Departamento y mutuo beneficio hispano argentino.

Primeramente dijo: «Pensamos abrir una Oficina de Turismo en Madrid, y en un tiempo record; acción ésta en la que ha puesto gran empeño y viene propiciándola con toda ilusión, el actual embajador argentino en España, doctor Campano Martínez. Esta Oficina será la primera que Argentina abra en Europa, es más, la primera extrarregionalmente, es decir, fuera de América.»

Y luego agregó: «Hace falta que se conozca esta Argentina nuestra, hija de España y glorio-

sa hoy, que se sepan sus logros y aciertos, sus aspiraciones y su justicia social.»

En segundo lugar anunció también «la próxima firma de un convenio con España de asistencia mutua, que permitirá a la Argentina beneficiarse de la gran experiencia turística española. Se trata en este caso, más que de negociar, diríamos de renegociar o adaptar una carta de intención que ya teníamos». (Es muy posible que ya en circulación este número de MUNDO HISPÁNICO, dicho Convenio o adaptación se haya hecho o esté prácticamente terminado.)



EL SALVADOR: DON ROBERTO POMA

«España no ha estado ausente de El Salvador en ayuda turística, habiendo facilitado un técnico para nuestro bachillerato diversificado en turismo, y española es también la empresa que ha hecho nuestro primer estudio para el desarrollo de la infraestructura. Tenemos además suscrito con España un Convenio de Cooperación que facilita toda iniciativa. Ahora vamos a una serie de acciones de mayor alcance, subrayando que donde más nos puede ayudar España —que ha sentado cátedra mundial de turismo— es en asistencia técnica en diferentes aspectos. Sabemos muy bien que con dicha asistencia desarrollaremos nuestro potencial turístico.»

HABLANDO con don Roberto Poma, actual presidente del Instituto Salvadoreño de Turismo y directivo de la Feria Internacional de El Salvador, sobre temas de cooperación española en el campo turístico, precisó:

HISPANICA EN MADRID

VALLADOLID

XIX Semana Internacional del Cine

(viene de la pág. 33)

triángulo inspirador de situaciones características: amor corpóreo, dolor vivencial, metafísica de la muerte. Desde el inicial óbito de la madre hasta el final de esperanzadas incertidumbres, el personaje femenino se erige en centro de una agresión a la ética convencional expiada por el llanto. Cinta considerada como menor en la filmografía del sueco, acaso porque su tratamiento abierto al gran público le haya restado profundidad, mostrando a un realizador coartado y ambiguo. En cuanto a QUESTA SPECIE D'AMORE, el novelista-director Bevilacqua repite el experimento de «La Califfa», mostrando dos seres opuestos por sus mundos de escepticismo o expectación que tejen una instancia amorosa desenvuelta irregularmente con acierto de caracteres y artificio barroco en la ceremonia; son el decepcionado y la esfinge sin secreto, la búsqueda que llega hasta la respuesta sin preguntas.

SABADO

Krzysztof Zanussi («Struktura Kryształu», «Za Sciana», «Zycie Rodzinne»), premiado y presente en Valladolid como jurado internacional, debe a sus estudios de Física y Filosofía la ambivalencia de sus filmes realizado bajo una morfología de síntesis y análisis. En ILUMINACJA persiste el experimento científico, con examen ontológico del sentido de la existencia, sumamente curioso por su procedencia. De los desenfoques iniciales a la cristalización de secuencias sucesivas, asistimos a un desmoronamiento de la meditación racional del protagonista que se entrega paulatinamente ante el fracaso de sus ensayos sexuales y tóxicos terminando por desdibujar toda conducta coherente. Toda una lacerante imitación de la vida forjada con finura formal y aguda sensibilidad dialéctica. Queda una jornada para la clausura del Festival. Todavía, hoy, dos platos fuertes de taquilla: «Sérpico» y «Lucky Luciano». SERPICO de Sidney Lumet, es una nueva denuncia contra la corrupción policíaca, la historia del agente honesto que se enfrenta al cohecho colectivo, acep-

tando la hostilidad de sus camaradas y el desamparo ante los malhechores; sólo la Prensa a la que acude en última instancia podrá desvelar el fraude innumerable. Narrada con sobriedad televisual, rehuyendo los tópicos «brillantes» y prefiriendo la anécdota auténtica, diluye su dramatismo por la mala elección de Al Pacino que no da el tipo y recurre a una caracterización tragicómica que recuerda al «Columbo» de Peter Falk. En cuanto a LUCKY LUCIANO llegamos a la decantación máxima de Francesco Rosi, el testificador desde sus primeros filmes que van perfilando una vocación de testimonio cada vez más acusada en los últimos («Salvatore Giuliano», «La mani sulla città», «Il momento della verità», «C'era una volta», «Uomini contro», «Il caso Mattei»). No existe aquí sino una repentización del informe Valachi, narrada con morosidad técnica que prolonga el árido reportaje. Salvatore Catania, el aparente jubilado, continúa las hazañas de Vito Genovese, aliado a poderosos grupos de presión. Se indaga toda una época de la familia italo-americana y se cuenta con la valiosa actuación de la pareja Volonté-Steiger, bien secundados por personajes reales que intervinieron en los hechos denunciados.

EL OCTAVO DIA DE LA SEMANA

Jornada de clausura. Expectación creciente ante la proyección de «Jesus Christ Superstar», con mercado paralelo de localidades. Se agotan amistades, de Madrid llegan caravanas de aficionados. Harían falta diez salas al menos, semejantes a la enorme del Festival para alojar a tanto hincha del cine y de la música rock. Prólogo de dos películas juveniles: TEN OKRUTNY NIKCZEMNY CHLOPAK («Ese muchacho cruel e inútil») de Janusz Nasfeter, que obtuviera la medalla de plata de cine infantil de Moscú-73 y que es una muestra más de la dedicación de Nasfeter al cine de la juventud («Amigos», «Calcetines de colores», «Mi padre», «Abel, tu hermano»). Y LES ZOZOS, del crítico Pascal Thomas («Pleure pas la bouche pleine») aletargante dibujo de la adolescencia cocida en su

salsa primaria de confrontaciones escolares, reveltas gratuitas y primeros tanteos eróticos. «Zozó» viene a ser el gozque, el pequeño can que ladra mucho y no muerde; así los dos protagonistas que proyectan descubrir el paraíso sueco y que retornan desilusionados de su experiencia aunque no se atrevan a confesarlo.

Y como en las metamorfosis de la mariposa JESUS CHRIST SUPERSTAR, la historia de la Pasión que pasa de la sala de concierto a la comedia musical y, ahora, a la pantalla, realizada por el Jewison de «Fiddler on the roof». El drama de la más alta ocasión que vieron los siglos tentó a la fábrica de sueños desde las cintas mudas de Lumière, Lignoro, Wiene y De Mille, hasta «Il Vangelo secondo San Mateo», de Pasolini, pasando por toda la filmoiconografía de los productores hebreos de Hollywood, exculpadores del pueblo judío como verdugo del Cristo. La versión actual reitera la ópera-rock apenas aderezada de novedades cinematográficas. Jesús-blanco, Judas-negro, Magdalena-amarrilla; faltan sólo los hombres rojos de las reservas estadounidenses. Decorado de columnas truncas, legionarios sofisticados que calzan metralletas, mientras por un desierto puesto al día rastrean los tanques bajo la amenaza de los reactores. Pero hay un bello espectáculo audiovisual: color subrayante de matices —como en la llegada de Caifás a la cueva de Anás—, música de principio a fin con un ballet que culmina su gesta en la secuencia de Simón Zelotes y los discípulos. Magdalena enamorada del Cristo, mercaderes pesando en la balanza del templo, bombas y ametralladoras, sacerdotes-buitres acechando la procesión de los ramos, terror de Jesús en Getsemani; Pilatos cobarde que condena para no ser condenado, Herodes-clown homosexual y toxicómano; el Judas negro que será perseguido para siempre por su traición. Y el coro de la Humanidad que repite al final, la tremenda pregunta de los guaraníes: «Cristo, ¿quién eres?»

Valladolid ha vibrado en la clausura de su XIX Semana Internacional de Cine, la que todos los presentes recordaremos como «la Semana Superstar».

M. O.

PROGRAMA MASTER EN ECONOMIA Y DIRECCION DE EMPRESAS EN BARCELONA

Organizado por el Instituto de Estudios Superiores de la Empresa.

Pueden cursar los estudios de Master en Economía y Dirección de Empresas y obtener el grado correspondiente los graduados en cualquier Facultad universitaria o Escuela Técnica Superior.

Duración: Dos años académicos —21 meses— con dedicación completa, comenzando el día 16 de septiembre de 1974.

La solicitud de inscripciones está abierta hasta el día 31 de mayo actual.

Información e inscripciones: Don Enrique Tintoré, Director de Admisiones. Instituto de Estudios Superiores de la Empresa, Avda. Pearson, 21. Barcelona-17.

CURSO SOBRE GESTION FINANCIERA, EN MADRID.

Organizado por la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Madrid.

Se presentará una visión amplia de la estructura financiera

de la Empresa, estudiándose la utilización de las fuentes de financiación y su rentabilidad, incluyéndose en su temario: Estudio y análisis del balance; Rentabilidad financiera; Fuentes internas de financiación; Fuentes externas de financiamiento; Presupuesto financiero y control del mismo.

Fechas: 17 al 28 de junio.

Cuota de asistencia: 1.000 pesetas.

Información e inscripciones: Cámara Oficial de Comercio e Industria de Madrid (Departamento de Formación y Enseñanza), Calle de las Huertas, 11, 3.º izqda. Teléfono 232 10 11/15.

CURSO SOBRE «AREA CONTABLE» (CALCULO Y CONTROL DE COSTES), EN MADRID.

Organizado por el Centro Europeo de Formación de Directores.

Fechas: 24 al 26 de junio.

Información e inscripciones, en el citado Centro, Juan Hurtado de Mendoza, 17. Teléfono 457 91 90. Madrid-16.



EL PRESIDENTE ELECTO DE GUATEMALA

En mayo visitó España, en viaje privado, el presidente electo de Guatemala señor don Kjell Laugerud García. Fue recibido por el Jefe del Estado, por el Príncipe de España y por el Presidente del Gobierno. En la foto, el nuevo gobernante de Guatemala con el Generalísimo Franco, el embajador guatemalteco, don Angel Arturo Rivera, y el ministro español de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina Mauri.

INAUGURACION DE LA FERIA DE SÃO PAULO

El ministro de Industria de España, don Alfredo Santos Blanco, llega para el acto inaugural de la gran muestra «España 74», en el Parque Anhembi de São Paulo. Le acompañan, el Embajador de España, el Gobernador de São Paulo, el Director del Instituto de Cultura Hispánica, y el resto de la Delegación española, así como personalidades brasileñas. «España 74» constituyó un éxito superior a cuanto se había previsto.



EL ALCALDE DE BUENOS AIRES

El alcalde de la capital argentina, el Intendente de Buenos Aires, como le denominan allí, vino a España para presidir en Sevilla los actos de «gemelización» de la capital andaluza con la gran ciudad de Buenos Aires. En la foto vemos al señor Intendente, general don José P. Embrióni, agradeciendo en Sevilla, ante el alcalde de la ciudad y otras autoridades, la entrega de las llaves y del título de «ciudad hermana» para Buenos Aires.





PARA LOS PRESIDENTES DE AMERICA

En el Instituto de Cultura Hispánica se celebró el Día del Libro y Día del Idioma, con un acto que consistió en la entrega a los señores embajadores de Portugal, Filipinas y países iberoamericanos, de sendas colecciones de la edición recientemente hecha por el organismo, de la «Recopilación de las Leyes de Indias». En la foto vemos el instante en que el presidente del Instituto ofrece la obra a los embajadores. Le acompañan: el director del Instituto, el secretario general de la OEI, don Rodolfo Barón Castro, quien hizo uso de la palabra al igual que el profesor Juan Manzano, que aparece a su lado, y los señores embajadores de Portugal, Brasil, Filipinas y los países americanos. En nombre de éstos, habló el embajador de Panamá don Moises Torrijos.



SEMANA FILIPINA

Con el ritual de costumbre, izamiento de las banderas, dio inicio en el Instituto este año la Semana Filipina, que se desarrolló brillantemente. En la foto de la izquierda, las banderas de España y Filipinas son izadas respectivamente por el presidente del Instituto y el embajador filipino. En la de la derecha, el embajador Stilianopoulos dirige la palabra a los asistentes. Se destacan, con la esposa del embajador y el Duque de Cádiz, el director del Instituto, la presidente de los estudiantes filipinos, señorita Molina, y don Antonio Molina, miembro de la embajada. Se entregó al Duque una placa conmemorativa de la XXV Semana Filipina en el Instituto.



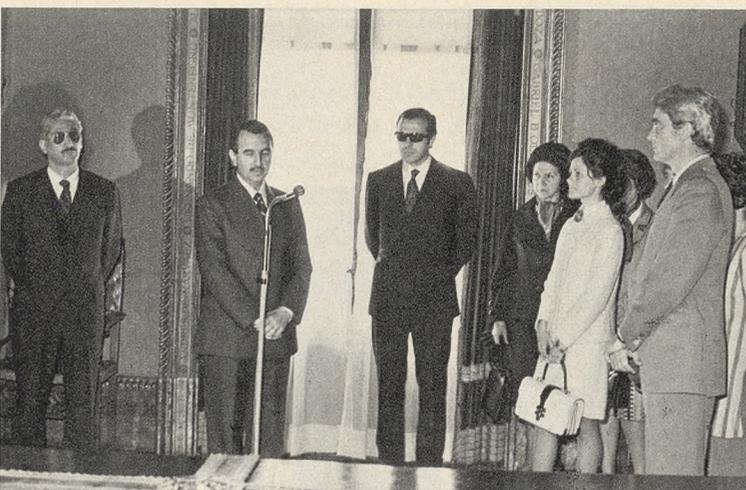
ACADEMICO DE LA LENGUA

El embajador de España en Lima, don Pedro Salvador de Vicente, impone a doña Martha Hildebrandt, directora del Instituto Nacional de Cultura de Perú, la Medalla de Académico de la Lengua. Les acompaña en la foto el insigne escritor y académico don Aurelio Miró Quesada, presidente de la Academia de Lima.



EL MINISTRO DE DEFENSA DE GUATEMALA

También fue visita de Madrid en mayo último el ministro de Defensa de Guatemala, general Faustino David Rubio Coronado. El presidente del Instituto de Cultura Hispánica le ofreció un agasajo. En la foto, aparecen con el ilustre visitante y su anfitrión el ministro de Asuntos Exteriores, don Pedro Cortina, y el Jefe del Alto Estado Mayor, general Díez Alegria.



SEMANA PARAGUAYA

También se celebró en mayo, en el Instituto, la tradicional Semana Paraguaya, en la que ponen tanto entusiasmo los estudiantes de aquel país y los miembros todos de la colonia paraguaya de Madrid. En la foto de la izquierda vemos al embajador, don Elpidio Rodney Acevedo, pronunciando las palabras inaugurales. Tiene a su lado al presidente y al secretario general del Instituto, a funcionarios de la embajada y a miembros de la APRE-MADRID (Asociación de Paraguayos Residentes en España). En la foto de la derecha, el embajador del Paraguay iza la bandera española en el balcón central del Instituto.

DESPEDIDA

El presidente del Instituto de Cultura Hispánica ofreció un almuerzo de despedida al embajador de Bolivia en Madrid don Marcelo Terceros Banzer, quien tras dos años de misión pasará a representar a su país en Brasil. En dicha ocasión se le hizo entrega de las insignias de Miembro de Honor del Instituto de Cultura Hispánica.



CONFERENCIAS

A la izquierda, el embajador de Venezuela en España, doctor Polanco Alcántara, pronuncia en el Museo de América su conferencia sobre el tema «Proyección actual del Quijote».

Junto al conferenciante vemos al director del Museo Martínez-Barbeito, y a los embajadores de Panamá, Uruguay, Paraguay, Honduras y Guatemala. En la foto de la derecha, el embajador de España en Brasilia, don José Pérez del Arco, habla para la Fundación Cultural del Distrito Federal de Brasilia sobre «Origen, evolución y expansión de la lengua española»; debajo, la escritora doña Margarita Gómez Espinosa.

Consejero Cultural de Nicaragua en Madrid, después de su conferencia en Managua, titulada «El amor unió dos mundos», donde relató la reacción española ante la catástrofe que padeció la capital nicaragüense.



ASOCIACION DE EX GUADALUPANOS En cumplimiento de acuerdo adoptado por el reciente Congreso de Ex Colegiales del Guadalupe, han comenzado a surgir en los países americanos las Asociaciones de Ex Guadalupanos. En este mes celebran un Congreso los de la ciudad argentina de Córdoba. Y en la foto vemos al secretario General del Instituto de Cultura Hispánica señor Abella, reunido en La Paz con los directivos de la Asociación Boliviana de Ex Guadalupanos, para presidir el acto de fundación, y tratar diversos temas ligados al funcionamiento del nuevo organismo.



SEMANA DEL IDIOMA EN ASUNCION En el Liceo Cervantes de la capital paraguaya, se celebró una Semana del Idioma Español. En la foto vemos al embajador de España, don Carlos M. Fernández-Shaw, acompañado de la directora, profesora Hilda Reyes de Gamarra, al dirigirse a la presidencia del acto académico en memoria de Cervantes.





INSTITUTO SANMARTINIANO

Prosigue sus actividades con mucho entusiasmo el Instituto Español Sanmartiniano que preside el ilustre historiador don Ciriaco Pérez Bustamante. En la foto, la directiva del Instituto, cuya sede está en el Colegio Mayor argentino «Virgen de Luján», en la Ciudad Universitaria de esta capital. En los próximos meses se celebrarán actos sanmartinianos en Cádiz, Corcubión y Madrid.

EXPOSICIONES

Las dos fotos de la derecha muestran a los pintores Jane T. y Manuel Antonio Serna-Maytorena, quienes expusieron en el Instituto sus obras más recientes. El poeta José Hierro dice: «Pintar para ellos, los Serna-Maytorena, es una forma de indagar el sentido de la realidad.»



Otra exposición del Instituto en mayo fue la de Isabel Vázquez, nacida en Ponce, Puerto Rico. El catálogo estaba formado por 16 colografías, y 17 obras variadas, que incluían serigrafía, acuarela, óleos sobre madera y tela, y un tapiz. Junto a esta última obra, aparece la artista con el director de Exposiciones del Instituto don Luis González Robles.



El pintor peruano Espinosa Dueñas, pintor, grabador y escultor, aparece ante una de sus obras en el Liceo de Montardón. Espinosa Dueñas recibió en la ciudad de Pau el homenaje de un Festival, organizado en su honor por la Asociación para la Difusión del Arte Contemporáneo.



HOMENAJES A JUAN RAMON JIMENEZ

A la derecha, leemos la tarjeta colocada en la entrada principal a la biblioteca de la Universidad de Miami, en memoria del gran poeta que residiera allí algún tiempo; a la izquierda, otro homenaje al autor de Platero: el busto levantado a la entrada del «Colegio Nacional Juan Ramón Jiménez», de Vitoria, España, por iniciativa del Ayuntamiento de aquella ciudad.

JUAN RAMON JIMENEZ
1881 - 1958
NOBEL PRIZE IN LITERATURE 1956
LECTURER IN SPANISH
IN THIS UNIVERSITY
1940 - 1942
"QUISIERA QUE MI LIBRO
FUESE, COMO ES EL CIELO POR LA NOCHE,
TODO VERDAD PRESENTE, SIN HISTORIA"
DEDICATED OCTOBER 12, 1973

LOS 350 AÑOS DE LA UNIVERSIDAD DE CHUQUISACA

por Jorge
Siles
Salinas

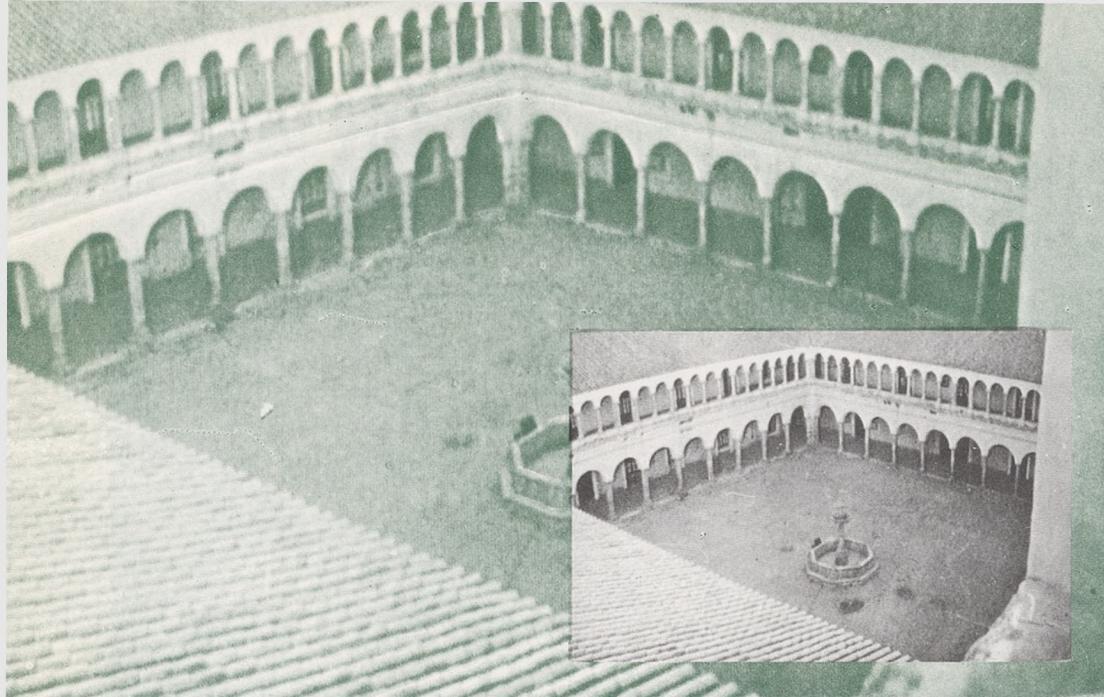


Junto al escudo de la ciudad de los cuatro nombres (Chuquisaca y Charcas para lo autóctono, La Plata para lo virreinal, y Sucre para la emancipación), se levanta el más característico rincón de la Universidad. Esta foto fue tomada por don Enrique Marco Dorta, director del Museo y gran conocedor de América.

En nuestro número anterior dimos cuenta de los actos celebrados en la ciudad de Sucre, Bolivia, para festejar los trescientos cincuenta años de la creación de la Mayor, Real y Pontificia Universidad de San Francisco Javier de Chuquisaca.

En la historia de las universidades de América, la de la ciudad de los cuatro nombres: Chuquisaca, Charcas, La Plata y Sucre, llena páginas de singular importancia. Para presentar al hombre de hoy una historia sucinta del recorrido cultural de esa Universidad, nadie más autorizado que Jorge Siles Salinas. A él se le encomendó por las autoridades universitarias de Bolivia el discurso central de este tricentenario y medio de Chuquisaca. De su hermoso estudio ofrecemos la parte final, dedicada específicamente a la Universidad festejada; toda la primera parte, documentadísima y de no menor importancia, la dedicó Siles Salinas a rememorar la historia de las universidades españolas, primero en España y luego en América. Al llegar a la hora de la creación de una Universidad en la ciudad de La Plata o Charcas, Chuquisaca o Sucre, como hoy se llama, dijo nuestro ilustre colaborador lo siguiente:





UN mismo espíritu presidía el desenvolvimiento de las primeras Universidades establecidas en América. Una común concepción del mundo y del destino humano daba sentido a la vida académica. Ella se cifraba en la idea de un orden racional del universo y de una verdad revelada inmutable, que recíprocamente se complementan e iluminan. Los seres humanos captan esa armonía, y su más alta dignidad reside en traducirla en las obras de la inteligencia y en las concertadas formas del arte.

¿No vemos acaso maravillosamente representada esa idea de la correspondencia que existe entre la verdad y la razón, entre el universo y el hombre, entre la naturaleza y el arte en el claustro tantas veces admirado del Colegio Azul, detrás del cual se levanta la airosa torre de San Miguel, formando el marco incomparable que sirve para identificar la más noble tradición de la Universidad de Chuquisaca?

Las galerías de piedra, en las dos plantas del gran rectángulo en que se alojaban las aulas del viejo colegio jesuítico, se ordenan en la rítmica sucesión de los arcos, según la imagen clásica del equilibrio y la simetría. Se comprende que el método de estudios practicado aquí fuera el de una rigurosa lógica en que todo ha de ser claro, exacto, matemático. La regulación de las jerarquías académicas tenía que estar sometida en este ámbito a unos preceptos inflexibles. El razonamiento tenía que expresarse por medio de silogismos; era fácil acuñar bajo estos arcos reglas y preceptos jurídicos. El horario de las actividades académicas debía distribuirse del modo más conveniente, pues no en balde las constituciones ignacianas prescribían «que se ordenasen bien los tiempos y ocupaciones de los estudios, pues no es bien querer abrazar a un tiempo muchos estudios juntos».

Nada revela de una manera más clara el predominio de estas ideas de orden, de racionalidad y de classicismo en la vida universitaria de Chuquisaca que el texto de las Constituciones dadas por el padre Juan de Frías Herrán a la recién fundada institución. Todo está allí previsto para el adecuado funcionamiento de las cátedras, para el otorgamiento de los grados, para la actuación de las autoridades académicas. Pero esas cláusulas no establecen un simple sistema de imposiciones y de fórmulas exteriores. Todo en ellas responde a un fin supremo que es «el servicio de Dios y aumento de esta república y provincia de los Charcas», según lo decía el padre Luis de Santillán en el Cabildo ordinario de 1623. Como expresa Luis Paz, la Universidad de San Francisco Xavier principió constituida y organizada, con reglas y bases sólidas que la dotaban de una estructura general y permanente. Entre esas disposiciones hay algunas que merecen ser recordadas porque sus palabras envuelven

una lección, válida para siempre, acerca de los lazos que deben unir a la comunidad universitaria: «Los maestros y doctores de la Universidad —dice una de sus cláusulas— procuren entre sí tener gran correspondencia y amor, y si alguna vez fueren convocados para tratar cosas tocantes al bien de la Universidad, lo hagan con la gravedad y modestia que conviene.»

Todo aquello que se refiere a la obtención de los títulos, a los exámenes, a los actos de graduación, encierra un profundo significado que trasciende con mucho la mera anécdota de las solemnidades y los ritos dispuestos para cada caso. El sentido corporativo y festival de los grandes actos académicos importaba a la ciudad entera, cuya vida se reflejaba, más que en otra cualquiera manifestación colectiva, en el espectáculo, grave y lleno de colorido, a un mismo tiempo, de las cabalgatas que acompañaban, con estandartes, atabales y chirimías, a los nuevos maestros y doctores, dando vueltas por las calles principales de la ciudad. No podemos leer sin emoción y simpatía las fórmulas exigidas para la toma del grado; el latín, la lengua de la cultura y de la liturgia, expresaba, en forma sentenciosa, no exenta de poesía, el hondo simbolismo de cada acto: «Recibe el beso de paz en señal de fraternidad y amistad» —*in signum fraternitatis et amicitiae*; al entregar el anillo: «Como signo de matrimonio contraído por ti con la sabiduría, a la que tendrás por esposa queridísima» — *sponsam charissimam*. Finalmente, al recibir el libro (una de las obras de estudios de la Facultad): «como símbolo del deber contraído por ti de enseñar y transmitir la sabiduría».

La patente de fundación nos hace saber que los intentos para lograr «un bien tan general y deseado de mucho tiempo», venían de largos años atrás. Recientemente, en un libro de Josep Barnadas que es por cierto un considerable aporte al conocimiento de la historia de Charcas, se cita un memorial del clero chuquisaqueño para obtener la creación de una Universidad en La Plata, fechado en 1586. Desde muy pronto se vio, pues, la necesidad de dotar a la capital de la Audiencia de un estudio general; ya desde 1595 existía el seminario de San Cristóbal, con su colegio, y en 1621 se estableció el colegio de San Juan Bautista o colegio azul.

Al visitar estos días, con admiración y fervor, la muestra presentada por la Biblioteca Nacional de los libros y documentos que ella conserva referentes a la Universidad, en una exhibición que testimonia el excepcional dominio de Gunnar Mendoza en estas materias, me sentí atraído en forma especialísima por las viejas disposiciones relativas a la enseñanza de lenguas indígenas. Por el libro de Luis Paz sabemos que es de 1580 la Real Cédula dirigida a la Audiencia de La Plata mandando que se instituya la cátedra de lengua general de los indios. El concilio de Lima de 1583 establece

la forma en que se han de componer catecismos en lengua aimara y quechua. De 1575 es la gramática y vocabulario quechuas de fray Domingo de Santo Tomás, segundo obispo de La Plata. Muy anterior a la creación de la Universidad es pues la tendencia que favorece y ordena el estudio de lenguas indígenas, pero ella se convierte en regla constitutiva de la Universidad con el documento de fundación del 27 de marzo de 1624, en el que se instituye, entre las diversas cátedras que habrán de enseñarse, la de lengua aimara, ya establecida en el colegio de San Juan.

La Universidad de San Francisco Xavier fue, durante 146 años, una Casa de Estudios de carácter autónomo encomendada al celo educativo de la Compañía de Jesús. Sabido es que la pedagogía de los jesuitas había alcanzado en el siglo XVI el más alto prestigio. En 1599 se compuso el «Método y sistema de estudios» que había de aplicarse en los colegios de los Padres. Tres son los criterios básicos, según el historiador Alberto Jiménez, en que se apoyaba ese sistema: instrucción escolástica; importancia de los estudios clásicos, centralización de todos los métodos en el educando. En lo que hace al primer punto, resalta el excesivo cuidado que se daba a la forma en perjuicio de la materia; el escolasticismo es un método que contribuye a dar brillo y agudeza al entendimiento, mediante fórmulas claras, ordenadas y lógicas, pero sin dar lugar al libre vuelo de la imaginación; no fomenta la búsqueda de nuevos conocimientos ni la experimentación pero estimula el rigor lógico de la formulación de las ideas. En cuanto a los estudios clásicos, la educación jesuítica, siguiendo la corriente del humanismo renacentista, atribuía una decisiva importancia al latín y a las literaturas clásicas, mediante una serie de práctica de aprendizaje que permitían a los jóvenes familiarizarse con los tesoros de la antigüedad, en un contacto directo con las fuentes de su literatura. Por último, la pedagogía jesuítica atendía a la formación de la personalidad de sus alumnos utilizando los recursos psicológicos del afecto, de la afabilidad, de la emulación, con los que cada maestro debía inclinarse suavemente, no por la fuerza, a sus discípulos hacia los fines perseguidos, evitándoles trabajos innecesarios y conociendo las disposiciones y capacidades de cada uno de los jóvenes confiados a su influencia.

Tales métodos fueron aplicados ciertamente en Charcas por los jesuitas en todos sus establecimientos, dejando una huella profunda en los diversos niveles en que ejercieron su magisterio y particularmente en la Universidad, hasta 1767, año de la expulsión.

Nuestros historiadores han estudiado con penetración las distintas fases que corresponden al desenvolvimiento de la Universidad. Dos ilustres rectores de esta Casa, Guillermo Francovich y Gustavo Medeiros, han señalado

En la página opuesta vemos una vista del amplio patio y los corredores del edificio central, y a un lado, la fuente del patio principal. Como es frecuente hoy, han pintado en la fuente las siglas de organizaciones revolucionarias. En esta página tenemos una vista general de la Casa de la Libertad, que en tiempos fuera parte de la Universidad creada por los jesuitas; a un lado, el portón central de ese mismo edificio.



los rasgos que dan su carácter propio a cada una de esas fases. En la ocasión presente no podría intentar a mi vez ese análisis, pero sí quisiera ocuparme de uno de esos grandes momentos vividos por la Universidad correspondiente a un período poco estudiado de nuestra historia; me refiero al desarrollo del pensamiento ilustrado en ese proceso fecundo en que se inscriben la Academia Carolina, el arzobispo Moxó, el rector Salinas y Quiñones, el fiscal Victorián de Villaba, Mariano Alejo Alvarez y tantas otras figuras egregias, todas ellas tocadas por la luz renovadora que en España hizo nacer a un Jovellanos y en América vio surgir a un Juan Manuel de Salas o a un Hipólito Unánue. Bastaría, para juzgar el cambio de mentalidad operado por entonces, con medir la vastísima influencia ejercida en Charcas por el padre Feijóo, cuyas obras se difundieron profusamente en los conventos, en los despachos de los funcionarios, en las aulas de esta Universidad. Cuando se supere entre nosotros la perjudicial creencia según la cual los tres siglos de la dominación española habrían sido un proceso idéntico, como una gris uniformidad que apenas deja ver leves variaciones de un siglo a otro, se reconocerá que la última mitad del siglo XVIII, en el territorio de la Audiencia, al igual que en el resto del mundo hispanoamericano, conoció una transformación profunda de la sociedad y de la cultura provocando un nuevo florecimiento de las artes y de las letras y un vuelco de decisivos efectos hacia las ciencias prácticas y experimentales, hacia la economía y la producción. Es el tiempo en que el Procurador Martín de Mendoza pide, en su Memorial de reforma y restauración de la Universidad, la creación de una cátedra de Medicina; otro Memorial de la Real Audiencia, el mismo en que se sugiere la posibilidad del traslado de la residencia del Virrey de Buenos Aires a Chuquisaca, solicita la dotación de cátedras de Medicina, de Matemáticas y Cirugía en la Universidad.

Por esos años, el arquitecto Sanahuja construye la bellísima catedral neoclásica de Potosí; en Cochabamba se edifica el templo de Santa Teresa; Tadeo Haenke estudia la flora y la fauna, la navegabilidad de los ríos, la geografía física de extensas zonas de lo que habría de ser Bolivia; Pedro Nolasco Crespo escribe en La Paz sobre mineralogía; en Potosí se instala una Academia de Metalurgia; Viedma es un gobernador con mente nueva, interesado en los progresos de la agricultura de Cochabamba y Santa Cruz; Villaba responde a los que preconizan la creación de una Universidad en La Paz refiriéndose a las carreras de índole práctica que debieran seguir los jóvenes deseosos de adquirir una profesión.

Este florecimiento y esta renovación de los ideales culturales no podían dejar de manifestarse en la vieja Universidad de La Plata.

Que la atmósfera intelectual era allí muy otra, en los decenios anteriores a la Independencia, de la que hasta entonces había prevalecido en los claustros de San Francisco Xavier, es cosa que fácilmente se echa de ver cuando se observa la influencia de la Universidad en los sucesos del 25 de mayo y del 16 de julio de 1809. Quienes han escrito las mejores páginas sobre la historia de esta institución, René Moreno, Valentín Abecia, Luis Paz, Mendoza, Francovich, han contribuido a formar en el país una conciencia sobre lo que éste debe a su más antigua Universidad en la consecución de su autonomía política. Una y otra vez se ha trazado el cuadro de la influencia de la Universidad platense derramándose no sólo sobre las cuatro Intendencias que conformaban el Alto Perú sino sobre la dilatada extensión que va desde Quito a Buenos Aires. Con nosotros se halla en estas celebraciones el investigador don Vicente Cutolo, a quien se debe un definitivo esclarecimiento sobre los doctores argentinos que obtuvieron las insignias de su grado académico en Chuquisaca, no sólo en el siglo XVIII sino ya en el XVII. No fue la sede de la Audiencia un reducto aislado, adormecido en una quietud provinciana. Muy lejos de ello, Chuquisaca fue centro vivo que ejercía un notorio ascendiente sobre Tucumán y Asunción, sobre Santiago y Buenos Aires, sobre Arequipa y El Cuzco, sobre Lima y Quito. Lo más sobresaliente en el proceso fecundo de la cultura charquense es la dimensión verdaderamente hispanoamericana que la visión histórica nos ofrece en la vida que palpitaba en sus claustros y academias, en sus estados judiciales, en sus oficinas curialescas, en sus talleres de arte, en sus salones literarios.

Cuando en esta ciudad se hayan acumulado los elementos que ha sido posible rescatar del naufragio de nuestros archivos históricos, cuando surja en ella la voluntad resuelta, encarnada en un grupo de investigadores laboriosos y amantes de su tierra, de reconstruir fehacientemente la historia de la Universidad, se verá cuánto hizo ella por el bien de nuestro país, desde la Independencia hasta nuestros días, continuando la rica tradición virreinal.

En 1917, el rector de la Universidad, doctor Hernando Siles, al inaugurar las obras de refacción del claustro del Colegio Azul, evocaba las glorias académicas de Chuquisaca con estas palabras: «Nada hay acaso en esta Chuquisaca célebre que atraiga más las miradas del historiador, lo mismo que los anhelos del patriota, nada hay como esta casa de las inteligencias, blasón, monumento, historia viva, fuente de héroes, de patricios, de magistrados.»

La nota introductoria de Luis Paz a sus «Apuntes para la historia de la Universidad —libro valioso ciertamente pese a sus graves defectos de metodología y composición— consigna estas palabras severas y justas, nacidas de su preocupación, iluminada por una

honda fe cristiana, sobre el destino de Bolivia:

«En esta república de Bolivia, donde todo es nuevo, y en que desde cierto tiempo se hace como profesión de vivir sin pasado y de destruir las viejas instituciones, aquí se nos presenta un hecho solemnísimo que es como el fundamento y la cuna de nuestra civilización: es la Universidad que cuenta tres siglos de existencia.»

En medio de las turbulencias de nuestra vida republicana, desarrollada bajo el signo de una radical discontinuidad en la que toda obra destinada a perdurar resulta imposible, la Universidad de Chuquisaca ha sido como una gran reserva moral a la que era preciso acudir cada vez que el país corría el riesgo de descaminarse o de perder la fe en su destino.

Desempeñando un papel semejante al de esa otra institución tutelar, la Corte Suprema de Justicia, la Universidad de San Francisco Xavier, en el presente y en el pasado siglo sirvió a la nación en grado eminente, formando los cuadros profesionales, ayudando al perfeccionamiento de nuestros mecanismos jurídicos, favoreciendo las obras de la inteligencia, creando asociaciones de estudio y de progreso social.

Así, contribuyendo al bien común, haciendo frente a continuas adversidades y deficiencias, la Universidad de San Francisco Xavier, hermana mayor de todas las demás instituciones académicas de Bolivia, en su esfuerzo continuado de consagración a la ciencia, a la verdad, a la justicia, ha demostrado, con su propio ejemplo, cuán ciertas e inspiradas fueron las palabras con que un gran sabio de nuestro tiempo, el doctor Gregorio Marañón, habló de uno de los principales centros de cultura de Europa, la Universidad de Salamanca:

«La Universidad de Salamanca —dijo aquel maestro, y el concepto vale para toda Universidad que aspire a realizar los más altos valores del espíritu— fue y debe ser esencialmente una norma clásica. Como los organismos más equilibrados y robustos, puede tener en su historia episodios de agitación enfermiza. Salamanca los tuvo y quizá esos episodios nos salpican todavía con su arbitrariedad, pero su signo y su blasón, ante la historia de la cultura, es la serenidad.»

No es otra la misión que la Universidad de Chuquisaca ha ejercido en la historia de nuestro país. Ella ha sido, también, durante 350 años, una norma clásica. Gracias a esta circunstancia, precisamente, pudo ser, en los momentos decisivos, claustro fecundo que daría a luz ideas de renovación y transformación de la sociedad. Como fuente de una sabiduría perenne, la Universidad ha sido, frente al rutinario formalismo, fuego renovador y, en medio de los vendavales de la pasión, árbol de hondas e inquebrantables raíces.



PERIODISMO CULTURAL

El Instituto de Cultura Hispánica celebró su vigésimo tercer curso de Información y Documentación para periodistas iberoamericanos, en torno al tema «Periodismo Cultural»

Desde 1949 el Departamento de Información del Instituto de Cultura Hispánica ha organizado veintitrés cursos de información y documentación para periodistas iberoamericanos, más de una docena de seminarios especializados, sobre temas informativos y periodísticos y cursos monográficos sobre diferentes aspectos del fenómeno informativo. En estos cursos que constituyen una de las experiencias docentes más importantes del Instituto, han participado ya más de mil quinientos periodistas, pertenecientes a órganos de prensa, radio y televisión, revistas y documentales, así como directores y jefes de prensa de las oficinas especializadas de diversos órganos de la administración iberoamericana.

EL último curso, que se inició el 22 de abril último y concluyó el 17 de mayo, reunió a un grupo de 35 periodistas de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, el Salvador, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay, todos ellos pertenecientes a periódicos, revistas y emisoras, figurando también en el grupo, tres profesores universitarios de otras tantas facultades de ciencias de la comunicación.

Las tareas docentes se dividieron en un ciclo de conferencias, dos seminarios y una serie de visitas a centros de interés informativo y cultural. Igualmente y en colaboración con el Instituto Nacional de Educación Física, se celebró un seminario sobre: «El deporte como actividad cultural», en el que participaron diversos profesores y especialistas de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes.

En el ciclo de conferencias han participado expertos en la crítica de arte, como los profesores Julián Gallego, Juan Antonio Gaya

Nuño, Consuelo de la Gándara, Manuel Augusto G. Viñolas y Santiago Amón; poetas como Francisca Aguirre, José Hierro, Rafael de Penagos y Joaquín Castro Beraza; urbanistas y diseñadores, como el arquitecto Antonio F. Alba y el equipo Macua-García Ramos; musicólogos como Tomás Marco y Ramón Barce; expertos en cine y teatro, entre los que destacan el dramaturgo Antonio Gala, el psicólogo Alfonso Alvarez del Villar y los realizadores Juan Guerrero Zamora y Julio Diamante y directores de revistas culturales, como Ramón Solís, Luis Sastre y Juan F. Figueroa.

Uno de los seminarios tuvo por título «En torno a las categorías de la cultura iberoamericana» y participaron en él, junto a profesores españoles especialistas en cuestiones iberoamericanas, el profesor uruguayo Guido Castillo, el agregado cultural de la Embajada de Bolivia en Madrid Alfonso Tellería, el agregado de información de la Embajada Argentina, y famoso poeta Ricardo Aduriz y el profesor argentino Ricardo Morando.

A lo largo de este seminario se ha tendido a establecer una definición y un repertorio de conceptos básicos, sobre el significado de la cultura iberoamericana y sus rasgos característicos.

El último de los seminarios que componían el curso, revisó los problemas del periodismo cultural y sus experiencias en los diferentes países. Lo dirigieron el presidente del Club Internacional de Prensa Walter Haubricht, el periodista argentino Armando Puente y el periodista español, Emilio Rey. En forma de ponencias, cada uno de los participantes incorporó su propia visión del desarrollo del periodismo cultural en su país.

Carácter fundamental tuvieron en este apretado programa, las visitas a centros de interés cultural y periodístico, principalmente a los grandes museos madrileños y a las ciudades de Toledo, Segovia y El Escorial, que no fueron realizadas con criterios de pasiva visita turística, sino en función de base de debate e intercambio de criterios entre profesores y alumnos.

Como complemento plástico, de estas actividades, se celebraron paralelamente al curso, tres exposiciones, dos individuales, del artista español Antonio Calvo Carrión y del argentino José Bordón y una colectiva, que en torno al tema «Artistas ante el amor y la muerte», reunió obras de pintores, escultores y grabadores, europeos y americanos.

Pero al igual que en otras experiencias anteriores, llevadas a cabo por el Instituto de Cultura Hispánica, lo más importante de esta tarea docente no es, con serlo mucho, la dimensión de estudio e investigación, sino fundamentalmente el establecimiento de una convivencia entre profesionales de los distintos países iberoamericanos, en torno a unos problemas y perspectivas comunes y desde una misma visión de la actividad a desarrollar.

En este sentido, recitales musicales y poéticos, que integran el verso y la canción de Iberoamérica, constituyen las bases de una evocación común de países, que se distinguen cada vez más por las características que entre sí los unen.



Arriba, a la izquierda, acto de clausura del 23 Curso de Información. El profesor don Juan Beneyto dicta la lección magistral. En la presidencia, de izquierda a derecha: el profesor uruguayo don Guido Castillo, quien habló a nombre del profesorado, el embajador de Panamá señor Torrijos, el presidente del Instituto Duque de Cádiz, el secretario general señor Abella, el jefe del Departamento de Información señor Calvo Hernando, y el periodista don Jorge Armando Contreras, de El Salvador, quien habló en nombre de los cursillistas. A la derecha, los embajadores de Honduras, Argentina, Filipinas, El Salvador, Paraguay, el Secretario de la OEL, y representaciones diplomáticas de Nicaragua, Chile y Bolivia, en el acto de clausura. Debajo, a la izquierda, el director General de Cultura Popular, don Ricardo de la Cierva, en coloquio con los cursillistas, y a la derecha, el dramaturgo Antonio Gala conversa con el jefe de estudios señor Morando y un grupo de participantes.





«EL DIRIGISMO DEL ESTADO ESTA YA SUPERADO»

Pío Cabanillas Gallas,
Ministro de Información
y Turismo

Cumpliendo la doctrina y el programa expuestos por el presidente del Gobierno don Carlos Arias el 12 de febrero último, el ministro de Información y Turismo, don Pío Cabanillas Gallas, expuso el Día del Libro en Barcelona todo un programa de inmediata aplicación en un ministerio que como el suyo enmarca las relaciones gubernamentales con los medios de comunicación —libros, periódicos, revistas, radio, televisión, cinematografía, espectáculos— y rige buena parte de la política cultural española. De manera natural, sin énfasis y sin alharacas, el ministro de Información y Turismo habló muy claramente de temas que apasionan a la opinión pública española, y que están tan relacionados con lo que se denomina aperturismo político que puede tomárselos como índice de la actitud general del Gobierno hacia cuestiones como las de censura previa, libertad de prensa, desaparición del dirigismo estatal, etc.

Toda la prensa recogió primero y analizó después el discurso del ministro don Pío Cabanillas en Barcelona. Del texto reproducido en diarios y revistas, seleccionamos fragmentos que consideramos más significativos de la política cultural del nuevo gobierno.

«La sociedad española está atravesando una etapa crítica en su crecimiento, que permitirá el paso a nuevos niveles de vida en un futuro próximo. Esta etapa en la que nos encontramos es consecuencia natural del desarrollo y de los cambios socioculturales que le acompañan. No es por tanto ni anormal ni imprevisible, ni incontrolable. Precisamente de ese carácter de fenómeno social susceptible al análisis deriva nuestra confianza en la posibilidad de una superación feliz, si todos sabemos adoptar las actitudes necesarias para asimilar el cambio.

Hay una inmensa población juvenil, que en el próximo quinquenio llegará al cincuenta por ciento de los habitantes de nuestra nación, que espera y demanda de nosotros actitudes nuevas. Respecto a ella, más que exhibir un falso monopolio de las ideas, hay que utilizar el diálogo en un clima moral de participación y comprensión mutua.

Pero no nos engañemos. Sin dejarse llevar por temores apocalípticos ni caer en el misticismo del desarrollo, debe preverse que

el grado conflictivo de la sociedad española, crecerá al lograr los niveles económicos del mundo industrializado.

De aquí que no sea hoy posible un nuevo consenso social, sino en una sociedad que acepte en lo cultural y en lo político, la simultaneidad de las relaciones de autoridad con las relaciones de conflicto. Por eso es indispensable que la sociedad permita un cierto grado de inquietud, ligada a la permanente búsqueda del equilibrio y rechace la fórmula simple de que la menor alteración deba ser tratada siempre como desorden. Hay un aprendizaje del vivir en cierto grado de conflicto, y lo importante es que la educación cívica se dirija a enseñar a los hombres la tolerancia y la aceptación de esos supuestos y la perseverante búsqueda de soluciones racionales y humanas.

De una etapa colectiva basada en las ideas de defensa, consolidación, aislamiento y conservadurismo, hemos abocado finalmente a otra donde las ideas que circulan son las de desarrollo, renovación, comunicación y participación. Pero no podemos quedarnos en un simple y cómodo nominalismo, sino que hemos de dotar a esas palabras de contenido auténtico, si no queremos una vez más conformarnos con la superficialidad fácil de las declaraciones verbales.

Nuestra sociedad tiene nuevas pautas de comportamiento, que ya han hecho suyas y que han venido de la mano de fenómenos sociales nuevos, como son, entre otros, la incorporación de la mujer a las tareas laborales, la consiguiente salida fuera del hogar, la comunicación más intensa entre diversas capas de la sociedad, la necesidad del intercambio de ideas y opiniones, el uso generalizado de los modernos medios de comunicación social, la independencia de los sectores jóvenes de la población, las migraciones interiores y exteriores, y otra serie de fenómenos que bien pudiéramos sintetizar como revolución de la convivencia.

Pues bien, norma inicial orientadora es el partir de un respeto crítico hacia el mundo tal como lo hemos encontrado, y para la diversidad y disconformidad incluso injustificadas racionalmente. Pero después, y sobre todo, debemos procurar la mejora de las instituciones que protegen la «libertad de elección humana» no sólo para los individuos y grupos de hoy, sino para los del mañana. En el futuro se experimentarán los problemas en forma nueva y no parece lógico que excluyamos hoy, de modo innecesario o ligero, la posibilidad de nuevas fuentes de decisión.

Estaremos siempre dispuestos a recibir sugerencias y soluciones concretas en el orden cultural, cualquiera que sea su procedencia, pero siempre dentro de la verdad, la inteligencia, la libertad y la tolerancia, sin ninguna clase de egoísmo y para poder hacer ver a quienes desean gestos comprensivos, que no existen abismos diferenciales. En este clima espiritual de mano abierta podemos y debemos encontrarnos todos.

Desde el punto de vista cultural, el momento de inserción del que hay que partir, es el concepto de cultura de masas, que recoge en esencia la repercusión en el mundo intelectual del fenómeno esencial de la sociedad de consumo: la producción en serie.

Esta «cultura de masas» aparece ante nuestros ojos como una realidad no rechazable, es decir, con la que nos encontramos aquí, ahora, y, cualesquiera que sean los

ESPAÑA EN SU PRENSA

PROGRAMA DEL NUEVO
GOBIERNO EN LA CULTURA

EL IV PLAN DE DESARROLLO

PRODUCCION Y EXPORTACION
DE BIENES DE EQUIPO

HOMENAJE A LEON FELIPE

EL AÑO LASCASIANO

UNIVERSIDAD: EL PROBLEMA
DE LA SELECTIVIDAD

juicios de valor que nos merezca, no se puede desconocer su carácter de mecanismo o hecho cultural vivo. El problema es, si a través de una cultura de masas, como se ha dicho, «se puede actuar también razonablemente».

Junto a la política económica y social de los Estados contemporáneos, se perfila clara y urgentemente, la necesidad de realizar una política cultural basada en la mayor participación posible de la sociedad, con objeto de conseguir los mayores beneficios para ella, en cuanto totalidad. La cultura no puede ser ya por más tiempo destinada a una minoría privilegiada, sino que en este camino de construcción pluralista de la cultura, aceptada como hecho, debe situarse el papel del Estado.

La tendencia a producir bienes culturales no consiste en una simple fuerza de la naturaleza. Es más bien un verdadero y propio principio de libertad. La libertad, como libertad de elección, puede ser suficiente en otros campos; en el cultural, una mente no es libre si no puede ser creadora; por eso, en ese ámbito, no puede hablarse propiamente de «competencias culturales del poder político», es decir, la cultura no es un «quehacer estatal». El verdadero papel del Estado es reconocer el derecho a la comunicación cultural y aceptar íntegramente su deber de facilitar tal comunicación y, en la medida de sus posibilidades, crear las condiciones idóneas para el ejercicio eficaz de aquel derecho.

En la cultura existe siempre recepción y protagonismo. Sin esta última participación creadora de los grupos sociales el primer componente pierde intensidad. La misión de los poderes públicos en materia cultural debe responder al principio de colaboración y respeto de las peculiaridades. Las ideas de tutela jerárquica o de dirigismo estatal están ya superadas.

Nuestra sociedad se encuentra inmersa en una etapa de cambio acelerado y no les pueden bastar unas normas cerradas, que fijen barreras a la cultura, a cambio de unas concesiones que terminarían por amenazar la existencia de la cultura misma. El Estado puede y debe asumir el compromiso formal e informal de respetar los resultados a que dé lugar una verdadera acción cultural, ya que esos resultados van unidos a la dialéctica propia de nuestra actividad social y específicamente política.

Los intelectuales tienen a su vez la obligación de observar la realidad e imaginar comprometidamente el porvenir de España; un futuro que no deba ser necesariamente ni clandestino ni sombrío.

Ni el momento actual permite al Estado marginar a nadie, ni nadie debe inhibirse en el proceso de cambio social. Ese es el compromiso que propongo: que cada cual, desde su puesto en la colectividad, en el legítimo uso de su libertad, configure la cultura de España, y a España en cuanto realidad cultural. Desde la política y desde la cultura podemos contemplar juntos el futuro y configurarlo. No hay incompatibilidad. Salvo que, de un modo consciente, con torpes propósitos, se busque.

El objetivo del Ministerio en materia, no ya del libro, sino del amplísimo espectro de la cultura, es ante todo estar al tanto y conocer la realidad social y cultural en que se mueve el país. La cultura del mundo moderno está en plena evolución y España no es una excepción; pasa actualmente por transformaciones profundas que hay que tener en cuenta

a la hora de abordar problemas de política cultural, sea cual sea ésta. Esta política debe inscribirse en una perspectiva dinámica, por lo que, hacer participar a la población en la cultura, no es invitarla a asistir pasivamente a las manifestaciones culturales, sino asociarla cada vez más a la acción cultural y tratar de estimular sus facultades creadoras. En un mundo en el que el papel activo de los miembros de una comunidad constituye un valor asumido, surge la necesidad de un modelo de cultura participante.

Con tal fin, se tiene en estudio la posible creación de un Consejo Nacional de la Cultura en donde tendrán entrada las personalidades más representativas de los diferentes sectores culturales, que asesorarán a la Administración en la elaboración de la política cultural a fin de conseguir una idea más clara y exacta de la situación y los objetivos que se persiguen.

En fin, los intelectuales, el pueblo, la cultura y el Estado no son abstracciones; están ahí, luego pueden acercarse. No discutamos si el camino es posible, el camino también es concreto, se llama libro, disco, cuadro. Hagamos que ese libro, ese disco, ese cuadro, se multipliquen; hagamos que mejoren su profundidad, su calidad, su perspectiva; intentemos que lleguen a más personas y que más personas los puedan comprender. Eso puede hacerse y eso lo estamos haciendo. No discutamos sobre la viabilidad del camino: andémosle.



EL IV PLAN DE DESARROLLO

El desarrollo económico y social de España fue sometido a planificación trienal en el año de 1965. Estamos pues en vísperas del vencimiento del III Plan de Desarrollo, que será continuado por un IV Plan sobre el cual pesan ya factores como el de la crisis energética mundial y el de la inflación, también a escala planetaria, que no pesaron sobre los Planes anteriores.

Por estas y otras razones, el ministro de Planificación del Desarrollo, don José Gutiérrez Cano, ha procedido de manera excepcional ante la redacción de ese IV Plan. Ha comenzado por acudir a las Cortes, que es en donde en definitiva se estudian a fondo y se aprueban o no las leyes españolas, a fin de que la Comisión encargada allí de estudiar la Planificación del Desarrollo, conociera previamente las orientaciones fijadas por el Ministerio para el contenido

general del Plan, así como los pasos o fases que se propone ir cumpliendo hasta llegar a la adopción por acuerdo de las Cortes y aprobación del Gobierno del IV Plan de Desarrollo. Ante la Comisión de Planificación, convocada y asistida por el Presidente de las Cortes, don Alejandro Rodríguez de Valcárcel, expuso el ministro de Planificación las normas y orientaciones del IV Plan de Desarrollo. De una de las informaciones ofrecidas a la opinión pública por la prensa, escogemos el texto siguiente, perteneciente a La Vanguardia Española, de Barcelona. Los titulares concedidos por el diario a la intervención del ministro Gutiérrez Cano ante las Cortes decían: «Especial atención a la agricultura y a la emigración», y «Proyectos que realcen las áreas deprimidas». Seguía el presente texto:

«El señor Gutiérrez Cano se congratuló de comparecer ante la Comisión de Planificación para hablar de las orientaciones básicas del IV Plan Nacional de Desarrollo y —subrayó el ministro— “para iniciar una senda de colaboración en la que juntos habremos de crear una doctrina sobre el régimen de la planificación y consolidar en unas normas estables y meditadas todo el mecanismo procesal que clarifique el modo y momento de la intervención de las Cortes en esta tarea, comunitaria y esencialmente política, de configurar el futuro de la patria”.

Para el ministro, el Plan de Desarrollo es nacional porque aspira a lograr la justicia social a nivel de cada ciudadano y entre las tierras de España y porque es un plan popular y de participación. Y el Plan es también social, dijo, porque tales son sus fines a través de lo económico, con los que se quiere conseguir y preservar un bien común, la mayor proximidad entre nivel de vida y calidad de la vida y la promoción de las zonas deprimidas.

Aludió el señor Gutiérrez Cano a la estructura de los mecanismos de elaboración del IV Plan, que recogen las experiencias de los anteriores y los perfecciona a través de una participación institucional que utilice los cauces representativos de nuestro sistema político y por la composición de cada Comisión, que será de diez consejeros nacionales, diez procuradores en Cortes, quince representantes de la Organización Sindical, dos del Consejo Superior de Cámaras de Comercio, cinco de los departamentos ministeriales interesados, una representación de la ponencia correspondiente —en la que también participan Sindicatos— y diez vocales designados por el ministro de Planificación del Desarrollo.

El ministro se refirió al desarrollo territorial y dijo que el crecimiento económico ha traído consigo un desequilibrio entre las diversas áreas de nuestro país. Las zonas deprimidas han experimentado una gradual despoblación y —lo que es más grave aún en su opinión— una pérdida desproporcionadamente superior de su población activa. La emigración merece la atención del IV Plan, pues es nuestra obligación, dijo el señor Gutiérrez Cano, tratar de evitar a nuestros compatriotas tan penosa decisión, creando nuevos puestos de trabajo allí donde faltan y llevar en suma la riqueza a donde los hombres están, en vez de ver a los hombres salir en busca de la prosperidad lejos de su ambiente.

Para el ministro, el convencimiento de que los productos agrarios serán cada vez más valiosos nos lleva a volver los ojos hacia el campo en la seguridad de que está todavía inédito un enorme po-

tencial de riqueza que podemos hacer realidad. Ello contribuirá además al logro de un mayor equilibrio de las actividades productivas en el conjunto de nuestro territorio.

Aludió el ministro al IV Plan como convocatoria nacional que requiere, indicó, la colaboración de todos: sector público y privado, consejos económicos sindicales, diputaciones, etc. “En los que nos apoyaremos decididamente para promover los programas y proyectos que realcen las economías de las áreas deprimidas.”

LA EDUCACION EN EL IV PLAN DE DESARROLLO

Una de las materias más ampliamente expuestas por el ministro Gutiérrez Cano ante la Comisión de Planificación de las Cortes fue la relativa a la Educación en el IV Plan. He aquí el texto de sus consideraciones en esta materia:

«La educación debe orientarse al desarrollo integral de la persona y, en consecuencia debe procurar su formación humana y cultural, así como su capacitación básica, para permitirle realizar sus proyectos vitales. Igualmente, el proceso educativo debe preparar al individuo para una participación más activa en la evolución cultural del país, en los cambios de las estructuras sociales impuestos por el desarrollo y en las decisiones políticas de la Comunidad. A tal fin:

a) El Estado garantizará la aplicación práctica del principio de igualdad de oportunidades en la educación. Para llevarlo a cabo y lograr la reducción de las diferencias sociales, se harán efectivas y se ampliarán, en cuanto sea posible, la obligatoriedad y la gratuidad de la Enseñanza General Básica y de la Formación Profesional, implantándose gradualmente, con idéntica finalidad, la enseñanza preescolar gratuita.

b) Dada la importancia que la educación tiene en el desarrollo, el esfuerzo público dedicado a aquélla deberá intensificarse a lo largo de los próximos años.

c) Se procurará que la actual estratificación de la sociedad no se reproduzca en el sistema educativo y en los centros de estudio y se perpetúe por medio de los mismos. Igualmente deberá evitarse que la Formación Profesional sea el cauce normalmente de los estudiantes con menores niveles de renta.

d) El sistema educativo debe adaptarse a la demanda social creciente, manifestada hoy y en un incremento del número de alumnos en todos los niveles. En consecuencia, se fomentará:

La reforma de las estructuras educativas.

La innovación en los métodos docentes.

La participación de la comunidad en la gestión educativa. La mejora de la calidad de todos los elementos humanos, materiales e institucionales, de los que depende el rendimiento de la educación.

e) Especial atención requiere la planificación de la Universidad de forma que se facilite el cumplimiento de los fines de enseñanza e investigación que le son propios. La selección que el proceso educativo genera en el acceso y permanencia en los niveles superiores de enseñanza no estará fundada en las desigualdades sociales, sino en la dedicación al trabajo universitario. Se unificarán los criterios de reclutamiento, del profesorado y se garantizarán su estabilidad y remuneración suficiente, como contrapartida de la exigencia de plena dedicación.

f) El proceso educativo ha de ser permanente, extendiéndose, más allá de la educación formal, a toda la población, debiendo am-

ESPAÑA EN SU PRENSA

pliarse los sistemas de perfeccionamiento, especialización y actualización de los conocimientos profesionales y académicos.

g) La política de educación deberá coordinarse con la política de empleo con el fin de evitar posibles desajustes entre las titulaciones o formaciones obtenidas y las necesidades del desarrollo.»



Don Alfredo Santos Blanco,
ministro de Industria



Don Nemesio Fernández Cuesta,
ministro de Comercio

LA PRODUCCION DE BIENES DE EQUIPO

Se celebraron en Madrid las Décimas Jornadas de los Constructores Españoles de Bienes de Equipo (Sercobe), presididas por los ministros de Comercio, de Relaciones Sindicales, de Industria y por el presidente de Sercobe, don Gregorio Millán Barbany y el director don Enrique Kaibel.

El diario ABC dedicó, antes de la celebración de las Jornadas, un editorial a este evento. El editorialista resumió la significación y los problemas actuales de tan importante organismo. Bajo el título de «Bienes de Equipo», dijo ABC:

Hace poco más de diez años nació, en el seno del Sindicato Nacional del Metal, el Servicio Técnico Comercial de Constructores de Bienes de Equipo, Sercobe, que hoy agrupa a 292 empresas con unos capitales propios que rebasan los 22.000 millones de pesetas, una facturación superior a los 100.000 millones de pesetas y unas exportaciones que, en el último año, pasaron de 20.000 millones de pesetas, siendo el

total exportador del sector de unos 40.000 millones.

Las finalidades de Sercobe, a las que ha seguido fiel en esta década, en la que la producción de bienes de equipo, en España, pasó de 54.352 millones de pesetas; en 1964, a 167.000 millones en 1973, máxima participación española en el equipamiento industrial del país, atención a las posibilidades potenciales de los mercados exteriores y agrupación de empresarios para su participación conjunta en aquellos proyectos cuya magnitud lo aconseje, así como procurar la mayor información y coordinación de la política del comercio exterior del sector, se ha logrado en buena medida. Las cifras globales dan prueba de ello.

Hoy, con los países árabes, nuestra moneda fundamental pueden y deben ser los bienes de equipo. Las dos visitas realizadas recientemente a Irak y Arabia Saudita han sido especialmente útiles en este sentido. El Gobierno iraquí, que efectúa contrataciones directas, se ha mostrado muy interesado en los productos y tecnología españoles, y en cuanto a los dirigentes sauditas, han dado —según la versión oficial de la estancia— plena libertad para la actuación de los fabricantes españoles en aquel mercado. En Guinea se tramita la instalación de una refinería que, de ser rentable a juzgar por los estudios que se llevan a cabo, se alzaría en Conakry. Constructores españoles han intervenido en la realidad de la nueva refinería congoleña de Pointe Noire. Y se prepara, por otra parte, el viaje de una Misión oficial a Irán, donde ya se firmó un convenio bancario con un protocolo de veinte millones de dólares, susceptible de ampliación.

Sin embargo, la evolución a la baja de este comercio de bienes de equipo en determinados mercados, potenciales receptores de los productos de la industria española, como han sido los del Lejano Oriente y países africanos, ha llevado a los hombres del sector a multiplicar su actividad. Iberoamérica no presenta aún el carácter decididamente positivo que nuestras exportaciones en este terreno necesitan, aunque haya actualmente excepciones evidentes. La rama metalúrgica, en primer lugar: la de química y petroquímica, a corta distancia, y después, las de electricidad, alimentación o construcción naval tienen suficiente potencialidad para cubrir buena parte de esos mercados, en los que estamos en competencia con otras tecnologías, en ocasiones más avanzadas. No puede haber descanso en la actividad del sector y tampoco descanso en los encargados de promover su proyección exterior. En la próxima semana, bajo el lema «Presente y futuro de la industria española de bienes de equipo», darán comienzo las décimas jornadas de Sercobe. La adopción de una estrategia común se perfila como uno de los objetivos básicos de las mismas. Parte sustancial de nuestra economía, de nuestro futuro descansa sobre la progresiva penetración, a fuerza de información y calidad, de estos bienes de equipo en el exterior, tanto como objeto sustancial de trueque, para recibir a cambio energía y materias primas, cuanto aliviadero natural para la actividad industrial del país, que debe ir en aumento pese a la existencia de condiciones que no son lo favorables que deseáramos.»

ALGUNOS DATOS REVELADORES

El valor de la producción española de bienes de equipo se elevó a 167.000 millones de pesetas en

1973, lo que representa un aumento del 20 por 100 sobre el año precedente, según datos publicados en la memoria de actividades de Sercobe correspondiente al pasado ejercicio. Este crecimiento es sensiblemente superior al conseguido en años anteriores y muy próximo al experimentado en 1969, ejercicio considerado como el de mayor avance del sector. A 31 de diciembre de 1973 —siempre según la memoria— la suma de capitales de las 287 empresas agrupadas en Sercobe sobrepasaba los 22.000 millones de pesetas, dando trabajo a 214.334 personas en las 340 factorías que se distribuyen por toda la geografía nacional. La facturación anual de estas empresas asociadas fue superior a los cien mil millones de pesetas y las ventas al extranjero alcanzaron una cifra por encima de los veinte mil millones.

En el capítulo de comercio exterior las importaciones de bienes de equipo alcanzaron un valor de 130.091 millones de pesetas, con aumento del 27,7 por 100 respecto a 1972, mientras que las exportaciones sumaron 39,7 millones, con incremento del 10,2 por 100, lo que supone una ligera mejora frente al 9,9 por 100 de alza en 1972 sobre 1971. Pero volviendo a las importaciones, el incremento del 27,7 por 100 en 1973, el más elevado en los últimos siete años a excepción de 1972, pone de manifiesto la tónica expansionista del sector, si bien demuestra también la fuerte incidencia que representan en la producción nacional, ya que la relación importación-producción alcanza un valor del 78,4 por 100.

Las cifras de compras en el exterior, de por sí muy significativas, obran su auténtico valor —señala la memoria— si se tiene en cuenta que de los estudios de equipamiento realizados por Sercobe durante 1973 se llegó a la conclusión de que el 49,9 por 100 (en valor) de los equipos cuya importación se solicitaba, podían ser suministrados por la industria nacional. Ello indica claramente que de las compras al exterior de bienes de capital, 65.364 millones de pesetas, al menos, corresponden a importaciones caprichosas o debidas a un desconocimiento de las posibilidades reales de la industria española.



HOMENAJE A LEÓN FELIPE

En México se ha rendido homenaje permanente, bajo forma de monumento alzado en el Bosque de Chapultepec, al gran poeta español León Felipe del Camino Galicia. El lugar que ocupa la obra de León Felipe en la antología de la mejor poesía española del siglo, es reconocido por todos. Ya en sus tiempos más juveniles recibió León Felipe la atención del gran público y de la minoría al mismo tiempo, pues escribió siempre

una poesía intensamente humana y raigalmente española.

Para asistir al homenaje materializado en tierra mexicana, acudieron poetas y escritores españoles de las más diversas tendencias estéticas e ideológicas, porque León Felipe, como todo gran poeta, estuvo siempre más allá del sectarismo y de la politización llevada al extremo de condicionar la obra. De cuanto se ha escrito aquí en España como comentario de este merecidísimo homenaje, escogemos fragmentos de las nobles palabras del admirado agustino Padre Félix García, quien figuró entre los viajeros a esta gran emoción del homenaje a un gran poeta. Dijo en ABC el Padre Félix García bajo el título de «Entre las frondas de Chapultepec»:

Méjico es una incitación constante para España, lo mismo que España, indudablemente, lo es para Méjico, por encima de cualesquiera contingencias temporales o condicionamientos históricos no cotizables para una apreciación de fondo consistente, que es lo que importa. Llegamos a Méjico un puñado de españoles convocados para participar en el homenaje a León Felipe, con proyección en cierto modo internacional, ya que de muchos países concurren representantes de la poesía y del arte.

Se trataba de un homenaje estrictamente literario, poético y de admiración dedicado, como signo de reconocimiento de sus valores universales e hispánicos al gran poeta de honda y afirmada raigambre castellana, indeclinable, a León Felipe, que jamás cedió a presiones e insinuaciones repetidas para que renegase de España; pero que él, firme como un risco, consideró siempre como una abominación imperdonable ni abdicar de la fe de su bautismo ni del santo y seña de su pasaporte español. Sabido es que el poeta murió en tierras de Méjico con el pensamiento y los ojos vueltos hacia España, como Moisés murió con los suyos dirigidos hacia la tierra deseada de promisión.

Llegar de noche a Méjico y contemplarlo desde sus cielos altos y profundos es un espectáculo inolvidable. Todo él, enorme e inacabable, parece un firmamento tachonado de luces infinitas, como en competencia con ese otro firmamento de las noches de Dios. Creo que hay pocas cosas tan sorprendentes como Méjico contemplado de noche desde las alturas. ¡Qué lujo, qué inundación torrencial y armoniosa de luces y colores prodigiosos!

Pero al llegar a Méjico además para participar en el homenaje de exaltación a un gran poeta español, que un día se apodó a sí mismo «el poeta del éxodo y del llanto», y otro, al final, «el poeta que recuperó el salmo y la canción porque recuperó España», es, en resumen de cuentas, un honor y un modo de ganancia.

El homenaje estaba bien justificado. A tal señor tal honor. Al fin, León Felipe en Méjico encontró abiertamente acogimiento y calor cuando el poeta, arrastrado por el viento de su destino, inquieto y batallador, siempre con el recuerdo herido de España en el pensamiento, recaló en este país inmenso, cargado de historia, y en él encontró su segunda patria. Era lógico y exigido el acto de presencia de España a aquella exaltación entrañable del poeta, que tan bien había sabido coordinar y sentir el amor de España y el amor de Méjico, en lo que tienen de permanentes, y que no podía quedar cantonalizado por grupos minúsculos que trataban de incomunicar al poeta, de retenerlo en monopolio indebido, como si él

hubiera sido su hechura y pertenencia.

León Felipe pertenece ya a la grande historia; a la que está por encima de cualquier política transitoria —la política pasa, la poesía permanece—; que es de lo que se trataba cabalmente, de congregarnos en torno del poeta recuperado, ascendido, que en tierras de Méjico, sin renunciar jamás a España, halló su ventura y su sepultura, y también la glorificación contra las mudanzas del tiempo y del olvido, en la hermosa y lograda estatua, que perenniza su recuerdo y su presencia.



EL AÑO LASCASIANO

Como es sabido, se está celebrando también en este año una marca importante en la presencia en la memoria de las gentes hispánicas de un hombre extraordinario en todos los sentidos: el Padre Bartolomé de las Casas. En la revista Insula de esta capital, se han referido editorialmente al cuarto centenario de la muerte del gran dominico, y con el título de «1974, año lascasiano», dicen:

Este año 1974 es un año lascasiano, no sólo por darse en él el quinto centenario del nacimiento de fray Bartolomé, sino por la serie de actos y conmemoraciones que se anuncian, o ya han tenido lugar. Entre ellos, las conferencias dadas en febrero en París, en el Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine, la mesa redonda convocada para el mes de marzo en el Musée de l'Homme, el coloquio anunciado en torno a «Las Casas y la política de los Derechos del Hombre», bajo el patrocinio de la UNESCO, con el concurso de Silvio Zavala, en la Universidad de Aix-Marseille, y otros trabajos que se han situado bajo la dirección de Marcel Bataillon y el dominico M.-D. Chenu.

En Estados Unidos el veterano especialista en el tema Lewis Hanke ha iniciado una celebración que contará con trabajos, conferencias y la anunciada edición de un texto inédito del ardiente polemista. En Méjico, el Congreso Internacional de Americanistas dedicará a su figura una parte de sus sesiones y el Centro Indigenista de San Cristóbal de las Casas organiza una ruta lascasiana por las zonas de Chiapas y Vera-Paz, donde fray Bartolomé trató de extender su conquista pacífica y evangelizadora.

No dudamos que en España tendrá eco el centenario —la Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla ha anunciado un Symposium— y se llamará la atención sobre una figura a quien las pasiones todavía no dejan contemplar sin turbiedades. El denunciador de conductas, el autor de la «Brevisima relación de la destrucción de las Indias» ha dejado en plano secundario al elaborador de la Historia apologética de las Indias, con su comparación del

mundo religioso y mítico de los indígenas americanos con la mitología y la vida religiosa de griegos y romanos, y con sus numerosos «tratados» en que abordó el tema indiano con tanta pasión como amor.

Es deseable que la evocación de la figura del dominico obtenga una visión más clara, que no se centre en sus vehemencias expositivas sino en la verdad de los hechos y en su humanitario concepto de la población de América y evangelización de aquellos indios de que fue nombrado «Protector».



EL PROBLEMA DE LA SELECTIVIDAD

Uno de los temas que apasionan más en estos momentos a la opinión pública española es el de la nueva ley universitaria propuesta por el ministro de Educación y Ciencia don Cruz Martínez Esteruelas.

Ante la abrumadora matrícula que año tras año agobia las aulas universitarias, el Ministerio ha concebido una prueba de selección, prueba rigurosamente intelectual, por supuesto; pero aún ese carácter no impide un fuerte movimiento en contra. Sobre el tema, ofrecemos: un editorial de ABC y uno de Arriba. En ambos aparecen contrapesados los criterios. Dice ABC:

Uno de los muchos problemas compartidos por las sociedades de Occidente es el universitario. La fuerte expansión de la enseñanza media ha venido a crear un incremento casi igual de la demanda de plazas universitarias. Son infinitamente mayoritarios los casos en que llegado a los límites de acceso a la Enseñanza Superior, el estudiante o su familia deciden que es poco menos que necesidad lógica e inescapable, agotar en la Universidad el ciclo formativo. Esta decisión, sin embargo, se hace muchas veces omitiendo consideraciones previas que son fundamentales: de índole individual, en unos casos, de naturaleza económico-profesional en otros.

No se repara muchas veces, en efecto, en si vale lo bastante y si se quiere lo necesario para cubrir los mínimos de rendimiento, el nivel de calidad propio de una institución cuyo mantenimiento en las condiciones adecuadas exige de contribuciones económicas altísimas por parte de la sociedad toda. Tampoco se advierte en otras ocasiones cuál debe ser la significación de lo universitario como categoría cultural y sociológica. Aceptemos su dimensión de valor en uso, de utilidad y rendimiento personal y comunitario. No, en su acepción de mero prestigio social. De otro modo expresado, puestos frente a frente la moral de consumo y las necesi-

dades de una sana y rigurosa política universitaria, no debe caber duda de que los imperativos de ésta deben privar, clara y contundentemente, sobre lo que sea demanda de títulos universitarios orientada a satisfacer «necesidades» de representación.

Aun en el caso de admitir que la Universidad debiera cumplir este tipo de prestaciones, habriase ello de subordinar tajantemente a las más genuinas finalidades del «alma máter»: al enriquecimiento cultural y humano del estamento discente y al aporte de las utilidades de toda suerte que cualquier sociedad necesita de ella.

Pues bien, las condiciones actuales, expresadas por la demanda masiva de plazas universitarias, obligan a un aquilatado rigor en la economía de los recursos de que se dispone y a un esfuerzo, que será siempre insuficiente, de equidad y justicia para que aquellos que acudan a las aulas superiores lo hagan siempre desde su doble capacidad —intelectual y laboral— y no lo dejen de hacer por incapacidad económica. Este es el verdadero nudo de la cuestión, los que —por bien diversos motivos, ciertamente— quieren entrar en ella. Y no caben por limitaciones que van mucho más allá de lo dinerario, aunque esto sea uno de los datos fundamentales a considerar. Por desgracia, como decimos, las necesidades objetivas y reales del país no concuerdan ni casan con los perfiles de la demanda presente —desorientada o viciada de vanidades— de plazas universitarias. Ni todos los que están en la Universidad son capaces, intelectual y moralmente, de justificar el lugar que ocupan, ni justificarse puede que otros no estén en ella, pese a su talento y capacidad de trabajo, debido a la incapacidad económica suya.

Por este camino llegamos a la evidencia de que, salvo la excepcional y anómala circunstancia de que una sociedad pudiera destinar recursos inagotables al gasto sustantivo —tornando con ello irrelevantes las partidas dedicadas a financiar instalaciones y actividades específicamente universitarias—, el principio de la igualdad de oportunidades viene, en este sentido —apoyado por la ampliación del sistema de becas—, a postular el principio mismo de la selectividad universitaria.

Y resulta también que no se debe tampoco continuar la recluta de un número mayor de estudiantes universitarios que el que se puede, si es que se quiere que la calidad de la enseñanza universitaria se mantenga a niveles aceptables y quepa la posibilidad de mejorarla. Afuera ya del concreto y específico horizonte de los problemas universitarios y de las soluciones —de selectividad— que para los mismos creemos adecuadas, nos parece obligada la consideración de que las mutaciones profundas que está experimentando nuestro país precisan de calidades nuevas que actúan como levaduras, como efectos multiplicadores de nuestras posibilidades nacionales todas.

Sólo una Universidad potente, y dura por su rigor, será capaz, en el orden de las ciencias de la Naturaleza, de lanzar adelante la investigación generadora de saberes y riquezas; en el orden de las Ciencias del Espíritu, de recrear cimas conseguidas en centurias precedentes; y en el ámbito de los grados de docencia todos, de elevar —por efectos inducidos desde el vértice de la pirámide— el nivel general de la enseñanza.

La selectividad universitaria no sólo habrá de suponer, por tanto, garantía de capacidades para quienes hayan conseguido franquear la entrada de la Enseñanza Superior, sino también condición su-

ficiente para que en los grados inferiores de docencia se produzca un casi automático proceso de elevación de rendimientos.»

Dice Arriba:

«El señor Martínez Esteruelas ha mantenido una conversación con los periodistas acerca de los planes, tan debatidos, de la selectividad universitaria. Quisiéramos ver tan claro como el señor ministro. Decimos esto sin el menor asomo de reticencia. Acaso es que nuestra reflexión sigue otros caminos y convenga cada vez más, el contraste de opiniones. Existe una ley de Educación, aprobada, naturalmente, por las Cortes, cuya necesidad provenía de las mismas urgencias que ahora nos aquejan. Sería aconsejable, antes de cualquier reforma sustancial, probar que el trabajo parlamentario que alumbró aquella ley no sirve ya para nada. No hay duda de que en las Cortes habrá por lo menos un momento de perplejidad ante un cambio cualitativo de aquellas normas que contemplaban, repetimos, idénticos problemas que en estos momentos. Este es un dato político, sociológico y técnico que, sin duda, no le habrá pasado inadvertido al ministro de Educación, cuya perspicacia es notable.

Aun así, el Ministerio ha decidido llevar adelante el proyecto de reforma. Las razones en que se apoya son válidas. Es válida su filosofía y también lo es su instrumentación, esto es, su lógica. No encontramos tacha alguna a la concepción del Ministerio, cuyas precisiones son aproximadamente cartográficas. Todo esto a condición de que consideremos la reforma en sí misma, como un monumento abstracto sin relación con el paisaje. Las objeciones, muy serias y atendibles objeciones que se han hecho al proyecto, comienzan cuando se considera que el aparato selector va a montarse sobre una vasta situación de desequilibrio. Técnicamente se salva la igualdad de oportunidades, pero no la igualdad en la competición, que es únicamente donde reposa la justicia distributiva. Pero de aquel modo tendríamos que la educación pública, la educación universitaria, quedaría al servicio de la educación privada, con lo que daríamos pie a la peor de las desigualdades. Y ése, en nuestro parecer, no es el mejor camino para ir a una sociedad de la responsabilidad, a una sociedad de la solidaridad y a una sociedad del desarrollo.

Volvemos, también según nuestra opinión, al viejo defecto, que parecía ya desechado que es el de la selección por oposición. Toda la «flecha» de la enseñanza pre-universitaria se dirigiría, según los nuevos planes, a salvar la barrera de la selección, dotándose a los educandos de una sabiduría instrumental a propósito para el salto a la Universidad, despreciando los más profundos síntomas de la verdadera aptitud, que siempre son lentos. Lo que vemos dibujarse en el horizonte, bien a nuestro pesar e, indudablemente, en contra de las intenciones del Ministerio, es una segregación y no una selección. Pues los amplios sectores sociales en los que el trabajo es condición insalvable de todos los miembros de la familia, el clima adverso para el estudio competitivo, la falta concreta de tradición cultural, la modestia económica y aun datos tan nimios como la lentitud de los transportes públicos falsearían medularmente la equidad humana del aparato selector, aunque no falsearan la equidad geométrica. Hablamos, sobre todo, en nombre de la solidaridad hacia nuestra comunidad propia, hacia sus problemas reales.»



HOY Y MAÑANA DE LA

HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

ESPAÑA ANTE LA CONFERENCIA DEL MAR EN CARACAS

EL Derecho del Mar es una de las ramas del Derecho Internacional que sufre de forma más aguda un proceso de revisión y desarrollo. Las insuficiencias de las grandes conferencias codificadoras de La Haya en 1930 y Ginebra en 1958 y 1960, de un lado, y las transformaciones políticas, económicas y tecnológicas, de otro, han contribuido de forma decisiva al replanteamiento general del Derecho del Mar a que deberá hacer frente —en un último esfuerzo de solución internacionalmente negociada— la próxima Conferencia de las Naciones Unidas, que se celebrará en Caracas del 20 de este mes al 28 de agosto próximo.

España ha seguido, sigue y seguirá con el máximo de atención este proceso de codificación y desarrollo del Derecho del Mar pues es un país prácticamente abocado al mar. España es una península situada entre un Océano (el Atlántico) y un mar semicercado (el Mediterráneo) con una extensa línea de costa (3.144 kilómetros de costa peninsular y 2.145 kilómetros de costa insular); posee islas, archipiélagos (Baleares y Canarias) y estrechos, incluido uno de los más importantes para la navegación internacional (Gibraltar).

España ocupa el 5.º lugar en la producción pesquera mundial y el 2.º en maricultura. Tiene una importante flota pesquera (la 3.ª del mundo) de la que vive un importante grupo de su población activa, pues unos 200.000 trabajadores viven del mar.

En materia de navegación España ocupa el 13.º lugar en flota mercante (el 11.º en flota petrolera) y el 3.º en construcción naval. El extraordinario desarrollo de este ámbito ha hecho que en los últimos años nuestro país pase del 15.º al 13.º lugar de clasificación mundial y que el año próximo ocupará la 11.ª posición, tras superar el tonelaje de Países Bajos y Suecia.

Finalmente, España se halla situada en la

encrucijada de tres de las más importantes rutas marítimas, que comunican Europa con América del Sur, África y Extremo Oriente: Finisterre, Canarias y Gibraltar. De aquí que España ha sido calificada —de acuerdo con la terminología de la OCMI— como «país especialmente expuesto a los riesgos de la contaminación marina», contaminación que podría afectar muy adversamente a intereses vitales de la economía española, cuales son la pesca y el turismo.

España, desde la segunda mitad del siglo XVIII, tiene establecida en 6 millas la anchura de su mar territorial, extensión que se prolonga en otras 6 millas de zona contigua y zona de pesca. Aunque la actual extensión de su mar territorial es suficiente, España podría aceptar un mar territorial de 12 millas, de acuerdo con la tesis que actualmente predomina.

En cuanto a navegación por el mar territorial, incluidos los estrechos utilizados para la navegación internacional que forma parte del mismo, España mantiene el principio reconocido por el Derecho Internacional de «paso inocente» de los buques mercantes o de guerra de todos los países. Dada la importancia de estas vías de navegación para las comunicaciones internacionales, la delegación española en la Comisión de Fondos Marinos ha expresado su disposición a establecer unos criterios objetivos para la determinación de lo que es «paso inocente» y, a estos efectos, ha presentado junto con otros siete países (Chipre, Filipinas, Grecia, Indonesia, Malasia, Marruecos y Yemen) una propuesta en la que se garantiza la no suspensión del paso inocente por los estrechos así como la no discriminación en la navegación internacional.

En materia de pesca, España considera que la tradicional libertad de pesca en alta mar no puede ser mantenida hoy en términos absolutos y —aunque sea una de las primeras po-

tencias pesqueras del mundo— comparte las aspiraciones de los países ribereños en vías de desarrollo y está dispuesta a que en la próxima Conferencia de las N. U. se consagren sus derechos, de acuerdo con un principio de justicia social internacional.

En efecto, comparte la opinión de los países hermanos de Iberoamérica de que existe un vínculo muy íntimo de carácter geográfico, económico y social entre las poblaciones ribereñas del mar y el medio marino y que dicho vínculo crea en favor de los Estados ribereños un derecho inherente a la exploración, conservación y explotación de los recursos naturales del alta mar adyacente a sus costas. Este derecho inherente se halla plenamente justificado cuando su ejercicio se realiza de acuerdo con criterios razonables y equitativos, en el marco de una solución generalmente aceptada.

Desde esta perspectiva, los Estados ribereños podrían establecer jurisdicciones marítimas especiales en zonas adyacentes a su mar territorial con miras a la reglamentación, conservación y aprovechamiento de los recursos vivos. Dado el carácter renovable de estos recursos, los Estados ribereños habrán de tener en cuenta —por la vía de la negociación— los intereses de terceros Estados —especialmente de los Estados sin litoral— en participar de manera razonable en la pesca de la zona. De esta manera, y una vez satisfechas las necesidades de los Estados ribereños, de acuerdo con sus posibilidades de explotación —que deberían ir creciendo de forma progresiva— los terceros Estados podrán participar en el aprovechamiento de las zonas de forma racional y reglamentada y de manera que se beneficien tanto sus economías como las de los Estados ribereños.

Respecto a la plataforma continental o fondos marinos bajo jurisdicción nacional, España

(pasa a la pág. 78)

INTERCAMBIAN VISITAS LOS MINISTROS DE COMERCIO DE ARGENTINA Y ESPAÑA



Llegada a Madrid, para una estancia de seis horas que resultó muy fecunda, del ministro de Economía argentino don José Ber Gelbard. Lo recibe su colega español don Nemesio Fernández Cuesta, quien a finales del mes pasado le reciprocó la visita en Buenos Aires. El embajador argentino doctor Campano, el Conde de Mayalde, Vicepresidente de las Cortes, y otras personalidades, acompañan a la misión argentina, compuesta por ciento sesenta personas.

Aumentan las inversiones españolas y se confía en la evolución del comercio en breve tiempo

CON la reciente visita del ministro español de Comercio don Nemesio Fernández Cuesta a Buenos Aires, así como con la presencia de una amplia misión de empresarios españoles, puede afirmarse que con los acuerdos adoptados, y los cuales coronan la negociación iniciada con la visita previa a Madrid del ministro argentino de Economía don José Ber Gelbard, se inicia una nueva etapa en las relaciones económicas y comerciales entre ambos países.

La Comisión Técnica Hispano-argentina se reunió en Buenos Aires en los últimos días de mayo, y la presencia del ministro español Fernández Cuesta rubricó la vigorización de un acercamiento basado en la mayor cooperación posible. A su llegada a España, dijo el ministro argentino: «Contamos con la colaboración de España para la actual etapa argentina de gran expansión». Los puntos principales tratados por el señor Ber Gelbard en lo que la prensa argentina denominó «breve pero fructífero contacto con España», fueron éstos: mayor comercio bilateral, problemas de pesca, creación de empresas mixtas y establecimiento en España de un frigorífico para almacenamiento de los productos argentinos destinados a los mercados europeos y al mundo árabe.

Ya en esas conversaciones preliminares se

avanzó tanto que el señor Fernández Cuesta pudo calificarlas de decisivas. La misión argentina, compuesta por más de cien personas, incluía personalidades como el señor Tettamanti, secretario de Relaciones Económicas Internacionales, el señor Raúl Lastiri, ex presidente de la República y presidente de la Cámara, el secretario de la C.G.T., señor Adelino Romero, el señor Julio Broner, secretario de la Confederación Económica de la Argentina y el señor Santos Rein, secretario general del Consejo Nacional de Empresarios.

LAS CONVERSACIONES VISTAS POR UN PERIODISTA ARGENTINO

El señor José Ignacio López, enviado especial del gran diario *La Nación*, de Buenos Aires, informó para su periódico lo siguiente:

«Escasas cuatro horas duró la visita del ministro de Economía y de la delegación empresaria a Madrid pero la cosecha pareció abundante. Por lo pronto existe la convicción de que dentro de dos semanas, cuando el anfitrión de hoy, el ministro de Comercio español, Nemesio Fernández Cuesta, llegue a Buenos Aires para presidir la misión hispana

que participará de las conversaciones de la comisión mixta, podrá ser suscripto un nuevo acuerdo de cooperación económica entre ambos países. El convenio marcará el interés de ambas partes por remozar los basamentos jurídicos de la relación económica hasta ahora sustentada en un acuerdo comercial suscripto en 1963.

Desde entonces, los intereses mutuos han variado y el deseo de una mayor colaboración testimoniada en el afán por conseguir la creación de empresas binacionales pudo ser pulsado en las conversaciones de esta mañana en Madrid. España necesita airear su economía, quizá excesivamente cerrada, y la actual política económica exterior argentina no se funda solamente en la apertura de mercados; apunta también a la complementación. A favor de esa coincidencia puede presumirse que las conversaciones de hoy permitieron avanzar más de lo que la corta estada deja suponer.

El acuerdo de cooperación económica que seguramente se firmará en Buenos Aires antes de fin de mes, permitirá que se avance en la búsqueda de caminos comunes para crear empresas mixtas en campos tan diversos como la hidroelectricidad, la petroquímica, la construcción naval, la industria textil, la automotriz, la pesca, la alimentación, los fertilizantes,

las obras portuarias y la industria ferroviaria y de comunicaciones.

Los empresarios de la CGE que se reunieron con sus colegas españoles iniciaron la exploración en esos rubros, una tarea que continuará el martes en Buenos Aires cuando allí llegue una delegación del Consejo Empresario Español. En la declaración que los empresarios suscribieron este mediodía consignóse otro acuerdo: el de reunirse en la segunda quincena de julio para afinar las líneas comunes que surjan de las deliberaciones de la comisión mixta oficial.

Otra delicada operación figuró en la agenda que los argentinos desplegaron hoy en Madrid. La de reabrir el mercado español para nuestras carnes. El objetivo tiene sus vericuetos. Hay que remontar la desfavorable situación creada por el país cuando en 1968 dejó vencer el convenio suscripto tres años antes y que llegó a hacer posibles la colocación anual de alrededor de 80.000 toneladas del producto.

El retiro poco explicable de un mercado abre heridas y es para restañarlas que hoy se sacó a relucir la cuestión. En el pasado más cercano la demora argentina en aceptar la compra de buques en España constituyó siempre un escollo para las negociaciones. Hoy, esa valla está salvada por los recientes contratos. Y el deseo de tornar a ser un proveedor habitual de carnes puede verse acelerado en el nuevo marco creado por el interés mutuo de ahondar la complementación económica.

España tiene hoy fuertes stocks de carnes que presionan la oferta interna. Sólo para fin de año puede pensarse que habrá de variar la situación. Para entonces, por lo que pudo recogerse en la corta estada madrileña de esta mañana, es posible vaticinar que las autoridades del comercio hispano tendrán en cuenta el interés argentino por colocar el tradicional producto.

Gelbard, además, admitió haber encontrado franca disposición para una antigua iniciativa hoy resucitada en Madrid: la de obtener un puerto franco —podría ser Cádiz— para instalar una cámara frigorífica argentina que permita no sólo asegurar un abastecimiento local fluido y exento de vaivenes indeseables, sino también servir de trampolín comercial para otros destinos. En el proyecto argentino figura la posibilidad de utilizar esas cámaras de frío para almacenar carne que pueda ser exportada a los países del Medio Oriente. La idea ya se manejó hace una década, pero el proyecto no prosperó. Ahora hay que esperar. Entre otros, el tema será examinado por la comisión mixta que se reunirá dentro de dos semanas.»



Momento de la firma, en Buenos Aires, del convenio entre Sercobe y la Asociación de Bancos provinciales argentinos, para la concesión por la empresa española de un crédito de 75 millones de dólares para adquirir bienes de equipo. El embajador Gregorio Marañón y el subsecretario argentino de Desarrollo firman con los gobernadores provinciales y ejecutivos de Sercobe.

SERCOBE CONCEDE UN CREDITO DE 75 MILLONES DE DOLARES A LOS BANCOS PROVINCIALES ARGENTINOS

LOS EMPRESARIOS ESPAÑOLES EN BUENOS AIRES

UNA misión especial de miembros de la Comisión Nacional de Empresarios de España, presidida por el secretario general de esa Comisión, señor José Santos Rey, viajó a Buenos Aires poco después de la estancia en Madrid del ministro Gelbard, para celebrar conversaciones con sus colegas argentinos agrupados en la Confederación General Económica. El presidente del organismo, señor Broner, se encontraba entre los acompañantes del ministro argentino a España y los países del Este, por lo que fueron cumplimentados por el vicepresidente de la Confederación señor Humberto Volando y numerosos directivos.

Los veinticinco empresarios españoles abordaron a fondo las posibilidades de estrecha cooperación mediante empresas binacionales y ayuda en la comercialización, estudiándose entre otros temas el de una posible creación de zona franca en el puerto de Cádiz para la recepción y posterior distribución de productos cárnicos argentinos.

ENTRE la Asociación de Bancos de Provincias de la República Argentina y el Servicio Técnico Comercial de Constructores de Bienes de Equipo de España (SERCOBE) quedó firmado en Buenos Aires un protocolo de bases técnico-financieras por el cual España abre una línea de crédito de setenta y cinco millones de dólares a la Asociación argentina.

El acuerdo fue suscrito por el embajador de España don Gregorio Marañón, el subsecretario de Desarrollo Industrial de la Argentina don José Alomar, los gobernadores de Catamarca, Chaco, San Juan y Tucumán, y el presidente de la Asociación de Bancos de Provincia de la Argentina, don Francisco Bustelo Graffigna.

El importe de este préstamo será destinado a la adquisición de bienes de equipo españoles con destino a plantas industriales argentinas de electrónica, industria naval, maquinaria diversa, cuyos planes de expansión están previstos en el Plan Trienal de la Argentina. Al propio tiempo se prevé la constitución de varias empresas mixtas hispano-argentinas en diversos sectores de interés.

RECONOCIMIENTO FILIPINO

DENTRO del Programa de actos de la semana Filipina se procedió, en la embajada de dicho país en Madrid, por el embajador, don José Manuel Stilianopoulos, a la entrega de diplomas de reconocimiento a instituciones y personalidades que a través de los años han venido colaborando por la mejor hermandad hispano-filipina y concretamente la celebración de las Semanas Filipinas todos los años, cuya XXV edición ha tenido lugar ahora. Después de unas palabras del señor embajador referidas a la importancia del acto, el agregado de Prensa de la embajada don Antonio M. Molina, ex rector de la Universidad de Santo Tomás, de Manila, fue leyendo, en cada entrega de diploma, los méritos y virtudes que concurrían en los homenajeados. Recibieron los Documentos acreditativos del reconocimiento de la Embajada de Filipinas, las siguientes instituciones: Dirección de Relaciones Culturales, del Ministerio de Asuntos Exteriores, en la persona de don Pedro Ortiz Armengol, subdirector general de dicho Departamento; Dirección del Instituto de Cultura Hispánica, en la persona de su director, don Juan Ignacio Tena Ybarra; Colegio Mayor Hispanoamericano, Nuestra Señora de Guadalupe, Colegio Mayor Pío XII, Colegio Mayor Cardenal Spínola y Líneas Aéreas Filipinas.

Recibieron a continuación diplomas, las siguientes personalidades: don Luis Hergueta García de Gadiana, secretario técnico del Instituto de Cultura Hispánica; don Rodolfo



El director del Instituto de Cultura Hispánica recibe de manos del embajador Stilianopoulos el diploma de reconocimiento otorgado por la Embajada Filipina en Madrid a personalidades e instituciones al cumplirse veinticinco años de la celebración anual de una Semana Filipina.

Barón Castro, secretario general, OEI; embajador, don Ernesto Giménez Caballero; don Adolfo Cuadrado Muñiz; don Luis Sainz de Medrano; señorita Laura Fernández del Amo; señora doña Carmen Lalana de Gil de Montes; señorita Victoria A. Romuáldez; don Pablo

Marcos Hernández; don Antonio García Llamas; don Pedro Igoa Grupe; don Nivio López Pellón, periodista; don Antonio P. Villamor, y finalmente, hizo entrega de un diploma por igual el embajador, a don Antonio M. Molina.

«HAY UNA RESURRECCION DEL IDIOMA ESPAÑOL EN FILIPINAS: ACABA DE INAUGURARSE PARA EL UN NUEVO PORVENIR FRANCO Y ABIERTO»

General don Carlos P. Rómulo, Secretario de Relaciones Exteriores de la República de Filipinas.

A mediados de abril último pronunció don Carlos P. Rómulo un brillante discurso ante los miembros de la Real Academia Española de Filipinas, reunida en el Casino Español de Manila. Dijo el secretario de Relaciones Exteriores del Gabinete del presidente Marcos:

«*SI aún viviesen Recto y Cuenca, Veyra y Guerrero, Sotto y Sumulong, Palma y Kalaw y otros defensores del castellano en Filipinas que abogaban por su propagación y conservación como uno de los valores espirituales de nuestra herencia hispana, muy complacidos se sentirían, cual en éstos instantes nos sentimos nosotros los aquí presentes que formamos parte de esa ya muy reducida masa de admiradores y cultivadores del español de nuestro pueblo, al contemplar los nuevos destellos de vida, los crecientes latidos de vitalidad en los ya enfriados entusiasmos y menguados afanes de los filipinos por el idioma de Castilla, como reacción súbita al mandato presidencial en esta nueva era de nuestra historia que proclama el español oficial de nuestro país, en plan de igualdad con el inglés y el tagalo, para perdurar prácticamente hasta el término de las edades.*



»Porque esos preclaros compatriotas nuestros, graníticas columnas de intelecto y fortalezas inexpugnables de patriotismo y convicción, ya se hallaban los más de ellos en el ocaso de sus

vidas allá por los años del 50 y el 60 cuando observaron con gran pena y sentimiento el decaimiento del castellano en Filipinas, abrigando el temor de su eventual desaparición de nuestros labios y nuestros escritos.

»Cada uno de ellos, en una ocasión u otra, expresó gran incertidumbre respecto al porvenir del idioma en nuestro suelo. Veían cómo cada vez se usaba menos el español, ya que, por razones prácticas, para los empleos y ocupaciones se daba preferencia a la juventud de habla inglesa; veían cómo su uso iba limitándose a las altas esferas sociales y oficiales; y veían cómo, por razón de todo ello, predestinados estaban a perder lo que ellos consideraban su última batalla por el español en Filipinas.

»Todos vosotros, indudablemente, conocéis la extraordinaria y bien accidentada odisea del castellano en el archipiélago. Traído a nuestras playas con ocasión de la conquista de las islas como semilla extraña a nuestra tierra y nuestro ambiente, los conquistadores no se cuidaron de cultivarla y propagarla para beneficio de los nativos; aquéllos más bien se dedicaron a aprender ellos el dialecto nativo en su afán de hacerse comprender por el pueblo en la enseñanza de la doctrina cristiana. A lo largo de todo el régimen español no hubo escuelas para la enseñanza popular del idioma, ni siquiera libros o publicaciones en español que pudieran ilustrar a los habitantes en materias que no fuesen de religión.

»Fue esa circunstancia la que a nuestro héroe José Rizal indujo a predecir en uno de sus escritos que las masas del pueblo filipino jamás hablarían el español. De hecho el español llegó a hablarse solamente entre las clases pudientes por su fácil acceso a los institutos privados de enseñanza. De esas clases surgieron Rizal y otros patriotas inmortales de nuestra raza como Aguinaldo, Mabini, Del Pilar, Calderón, Paterno, López Jaena y Panganiban, quienes en español escribieron sus artículos y discursos denunciando abusos y demandando derechos, en español redactaron la primera Constitución filipina en Malolos, en español proclamaron la independencia del país, en español hicieron sus decretos y proclamas, y en español condujeron las sesiones del Primer Congreso de Malolos y prepararon sus actas y resoluciones.

»Fue en 1901, al establecerse aquí definitivamente el gobierno civil americano cuando los nuevos gobernantes del país, percatándose de que las masas del pueblo filipino no hablaban el español pese a los más de trescientos años que estuvieron bajo España, vieron en ello la oportunidad de iniciar aquí un programa educacional basado enteramente en el inglés. Se abrieron escuelas públicas en todo el país y se trajeron maestros americanos y libros en inglés, quedando totalmente excluido el español de esos centros de enseñanza así como de los centros oficiales del gobierno donde se declaró el inglés como idioma oficial.

»De esa exclusión se exceptuaron, pero sólo temporalmente, los tribunales de justicia porque todo nuestro cuerpo de leyes y jurisprudencia, menos las de carácter procesal, y todos los tratados de derecho sustantivo estaban escritos en castellano. El caso fue, sin embargo, que cuando tuvimos que proseguir nuestra cruzada por la independencia en el terreno de la paz empleamos el español, además del tagalo, como arma de combate. Durante los primeros veinticinco años del régimen americano los periódicos filipinos se redactaban en español, aunque a veces llevaban ediciones en tagalo. Y desde la Primera Asamblea en 1907 hasta veinte años después, el único lenguaje que se usó en nuestro parlamento, particularmente en los debates y en la redacción de los proyectos de ley y de los diarios de sesiones, fue el español.

»Con la inauguración de la Asamblea Constituyente en 1934 y la del Commonwealth en 1935, seguidas diez años después por la proclamación de nuestra independencia en 1946, los hispanistas filipinos y los colegios privados regentados por sacerdotes españoles, encabezados por Quezón y Osmeña, reconocidos jefes de la nación filipina desde los primeros años de la ocupación americana y campeones del español toda su vida, reanudaron con mayores bríos su movimiento por la conservación y propagación del español en Filipinas. En la Asamblea Constituyente, bajo la presidencia nada menos que del gran prócer filipino de las letras hispanas y brillante estadista Claro M. Recto, se tomó unánimemente el trascendental acuerdo de declarar el español como idioma oficial del país.

»Con ese mandato constitucional se abrió el camino para una lucha abierta en pro de la permanencia del español en Filipinas frente a la oposición de sus detractores. De hecho, pues, el Congreso de Filipinas aprobó primeramente la Ley Sotto que introducía la enseñanza optativa del español en todas las escuelas del país, y después la Ley Cuenco, que es la que rige hasta hoy, haciendo obligatoria la enseñanza del español en todos los colegios y universidades, no pudiendo

ninguno licenciarse en cualquiera de las carreras liberales sin haber sido aprobado en todos los cursos prescritos para el estudio del castellano. Ha sido en consonancia con las disposiciones de esas legislaciones cómo en el Ministerio de Educación se creó un Instituto de Lengua y Cultura Españolas para ejecutar los planes ya adoptados y los que se irían adoptando en pro del idioma.

»De ese breve relato que os acabo de hacer sobresale un detalle significativo e importante, y es el de que el gobierno ha hecho todo cuanto de él se esperaba bajo las circunstancias para la propagación y conservación del español en Filipinas. Y ante ese detalle se pregunta uno lógicamente: Y los sectores privados de la población donde con tanta elocuencia se defendía el hispanismo ¿qué han hecho? Poco o nada, es triste decirlo. Más bien nada, como dijo Recto hace catorce años, poco antes de su inesperada muerte en 1960, al observar en medio de sus menesteres legales y legislativos, la creciente indiferencia de aquellos elementos del país de quienes se esperaban precisamente los mayores esfuerzos. Ante tal indiferencia el ilustre jurisconsulto y legislador advirtió contra el peligro de que el castellano en Filipinas se reduzca a una lengua dialectal, al estilo del español de jergonza que aún se habla en algunas comunidades filipinas. «De ese porvenir doloroso», dijo él, hemos de librar al idioma español si verdaderamente lo amamos, porque si habría de sobrevivir marcado con lacras de impureza, arrastrando sus días en una ancianidad sin decoro, mejor le fuera morir a tiempo con tal de mantener immaculados hasta el fin los blasones de su linaje».

»¿Qué es, pues, lo que debemos hacer para promover el uso del castellano en Filipinas ahora que con el decreto del presidente Marcos se ha inaugurado nuevamente para él un porvenir franco y libre y se le ha abierto un horizonte brillante y sin límites? Al hacer un inventario mental de las ideas, sugerencias, proyectos, medios y recursos de que nos podríamos valer para implementar esta labor, pienso en esa llamada Confederación Nacional de Profesores de Español que tan alerta siempre ha estado en la defensa de los intereses de sus tres mil o cuatro mil miembros esparcidos por distintas regiones del país en el pasado cuando la enseñanza del español en nuestros colegios y universidades corría el riesgo de ser abolida por la malquerencia de ciertos elementos de nuestro pueblo.

»Ahora que ese riesgo ha desaparecido para siempre y esos profesores tienen, por tanto, asegurado su medio de vida, hora es ya de que los dirigentes de esa Confederación la diesen una existencia más activa y más relevante iniciando proyectos que extiendan el área de conocimiento del castellano en estas islas y conserven así la integridad de todos los beneficios morales y espirituales que ha traído a nuestro pueblo ese idioma al que dicen profesar gran devoción. Su potencialidad para el logro de esos fines es enorme si se considera que son millares los alumnos que anualmente pasan por las clases de esos profesores y que cada alumno, debidamente instruido en el castellano y apropiadamente imbuido con la importancia de ese idioma como parte integrante de la cultura de nuestra raza y por tanto indispensable para el conocimiento de la historia patria, es en sí un propagandista efectivo para su estudio y difusión por todo el país.

»Para la celebración de actos culturales hispanos como una de las fases de esa campaña —exhibiciones de arte, concursos de pintura y escultura, certámenes literarios, funciones tea-

trales, recitales, conciertos, radiodifusiones, programas de televisión, conferencias, veladas y publicaciones— puede la Confederación contar, estoy seguro, con la valiosa colaboración de pequeños grupos de eminentes hispanistas existentes en diversas comunidades de la capital y de provincias a quienes podrían faltar ya entusiasmos pero no la voluntad de hacerlo. Y más que eso, siempre estará a su disposición la cooperación del Ministerio de Educación y de otras oficinas del gobierno nacional, pues no ha sido en vano el que ese gobierno haya sido primordialmente responsable de que el español aún subsista en nuestro suelo.

»Sólo de esa forma, creo yo, podremos aspirar a que Filipinas sea en el futuro el portaestandarte del hispanismo en todo el Asia, como fue la sabia sugerencia del ilustre ministro de Asuntos Exteriores de España, su excelencia Pedro Cortina Mauri, cuando hace poco estuvo entre nosotros. Sólo así lograremos crear en cada una de nuestras islas un núcleo de hispanidad, una sembradura del castellano. Sólo así conseguiremos que en el correr de los años se constituya Filipinas en abierto ventanal de la hispanidad a la que se asomarán todos sus vecinos orientales para contemplarnos extasiados como los únicos asiáticos cristianos en esta parte del mundo y los únicos malayos de habla española. Y sólo así, con más gloria que nunca, nos uniremos a las filas de los países hispano-americanos en las Naciones Unidas que siempre nos han querido como verdaderos hermanos de religión, lengua y cultura.

»Y antes de concluir quisiera que os enteréis, queridos colegas académicos, que no ha sido por mero capricho mío ni mucho menos por pura coincidencia el que este almuerzo con que hoy os obsequio tuviese lugar al día siguiente mismo de la gran fiesta religiosa de la Pascua de Resurrección. Sabed que es un acto deliberado ya que es mi intención el de conmemorar con él lo que bien podría también considerarse como la resurrección del castellano en Filipinas. Porque no otra cosa es esa maravillosa restauración —firme, segura y permanente— del idioma español en el pedestal de honor que le corresponde como parte integrante de la cultura filipina. Este es un acontecimiento portentoso que atribuimos exclusivamente nada menos que al primer magistrado de la nación. Al celebrarlo, pues, en esta ocasión, justo es que también recordemos y le colmemos con sentidas frases de aprecio y gratitud a su excelencia el presidente Marcos quien, como buen patriota consciente plenamente del inestimable valor de nuestra herencia cultural hispana, expidió el decreto que salva al castellano en Filipinas de las cenizas de la indiferencia y el olvido.

»Desvanecidos, pues, quedan todos nuestros temores de que el español se vaya para siempre de estas playas si tras el milagro de su renacimiento aunamos todos nuestros afanes por su cultivo y propagación. Y ante tan bella perspectiva, unámonos a la voz de Manuel Bernabe, el artífice filipino de la poesía castellana, quien al dedicarla unos salmos a la Universidad de Santo Tomás, escribió estos versos lapidarios:

»¡De pie para cantarla! De rodillas para besar los lirios de su mano, que sangra cultivando florecillas de este escondido huerto castellano. Y cuando el reloj humano dé la hora de partir del valle de amargura, ella aún nos dirá la última lectura, e iremos hasta Dios serenamente, para inebriarnos en su amor sin mengua, con la unción de la cruz sobre la frente y el habla de Cervantes en la lengua.»

EN LA MUERTE DEL GRAN PINTOR CARLOS W. ALISERIS, URUGUAYO



EN nuestra edición de marzo último recogíamos alguna noticia de la exposición de paisajes del Uruguay y de España presentada en Montevideo por el gran artista don Carlos W. Aliseris. Era ésta la cuarenta y ocho exposición personal de quien tanto y tan bien trabajara a lo largo de su existencia, e infortunadamente se trataba de su última exposición.

Ha muerto don Carlos Aliseris, y la pintura hispanoamericana pierde a uno de sus grandes creadores. Como tributo a su memoria, creemos lo más oportuno reproducir algunos de los juicios conquistados por su obra a través del tiempo, y deteniéndonos tan sólo en crítica española.

...Aliseris ha sabido traerse el secreto del rumor de las aguas que excita más los colores, como ha sabido recoger en otros cuadros de igual tamaño el secreto de esas playas y esos palmerales en que la luz del primer día juega aún con alegrías de color inexpresables.

Un gran pintor sin alharacas, con una limpieza pura y tranquila, propala el plétórico poema de América en cuadros que sin dejar de ser los paisajes de los relojes de ayer son admirable fondo de los relojes de hoy.

Ramón Gómez de la Serna.

...ese lirismo finísimo de color que es una de las dotes más sólidas de Aliseris... los delicadísimos, al mismo tiempo que rigurosos estudios de flores... nos evocan los profundos estudios de los maestros del siglo XVI, Durero, por ejemplo, están realizados con concepto moderno totalmente pictórico, y no dibujístico, con exactitud y arte, con la transida humildad devota que el artista de verdad que es Aliseris pondrá siempre en todo lo que pinte.

Enrique Lafuente Ferrari

Director del Museo de Arte Moderno de Madrid.

...Aliseris es un pintor poeta que hace un arte fuertemente subjetivo. Sus lienzos están llenos de alma; un alma apasionada y rica en matices de intimista delicadeza. En todos los cuadros hay toda la sabia ingenuidad, toda la maestría en el oficio, los primores y el esplendor cromático de un pintor primitivo.

Del recetario de un artista de otro tiempo parecen tomados los intensos carmesíes, los azules profundos y los verdes.

El Marqués de Lozoya

De la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

...España como otros países de Europa y tantos de Hispanoamérica que han dado entrada a las múltiples exposiciones del pintor uruguayo Carlos W. Aliseris han esperado siempre con avidez los últimos descubrimientos del gran pintor.

José García Nieto

Director de «Mundo Hispánico».

...es la obra de Carlos Washington Aliseris, en la cual hay una adecuación entre tema y cromatismo, entre idea y realización formal. Y siempre con esa multiplicidad de sugerencias que llenan los sueños y también las vigiliadas del hombre moderno y que con fuerza y genialidad ha sabido expresarlas la gran personalidad de este arista.

José Camón Aznar.

...la obra de este pintor uruguayo se corresponde plenamente con la fórmula griega de no agotar el esfuerzo.

...Se diría que en la pintura de Aliseris interviene el tacto; una mano sensible podría ir palpando los lienzos y registrando así la forma que ellos contienen.

Cuando Aliseris acerca a mirar a España toca nueva

tierra como hace más de dos mil años la abordaban los griegos en sus expediciones mediterráneas: costando su litoral amable.

...Se diría que busca el fondo tranquilo, ese lago que cada ser guarda dormido en algún paisaje de su intimidad. Por eso el espectáculo de su pintura en este mundo nuestro de artes atropelladas y violentas, con prisas, viene a traernos consuelo y ventura.

Manuel Augusto García Viñolas.

...En progresivo avance de las facultades primigenias, cualesquiera paisaje de Aliseris —una playa solitaria, un trozo de selva como pudo verla Cabeza de Vaca, la sensual molicie mediterránea de Fornells o una plateada maña de Olot— están henchidas de naturaleza; saben, huelen, lucen y sueñan a campo, agua, aire y vegetal; vienen de una honda asimilación de su secreto poderoso.

José Francés

(Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, enero de 1943.)

...la obra del notable pintor Aliseris está concebida y ejecutada con ese concepto universalista que hoy tiene la pintura moderna, acusando una personalidad bien destacada. Selección y emoción es lo que reflejan los paisajes de Aliseris que ha captado con su técnica ágil el problema de diversidad que cada uno representa.

Cecilio Barberán.

Y este admirable pensamiento del propio pintor: ...en Arte todas las teorías sucumben; lo que Providencialmente quedará siempre vivo y joven, es el valor íntimo y original de cada artista.

Aliseris.

OCTAVIO PAZ Y PABLO ANTONIO CUADRA EN MADRID



Octavio Paz

UNO de los principales poetas y ensayistas de México, Octavio Paz, de gran influencia en los medios culturales parisienses, ha estado por breve tiempo en Madrid. Fue Barcelona su primera estación en España, y allí tanto como en la capital fue agasajado por los grupos literarios que siguen más de cerca la trayectoria de las letras hispanoamericanas.

Por la importancia de su obra propia, y por el cargo diplomático que ha disfrutado durante tanto tiempo, Octavio Paz ha alcanzado nombradía europea desde hace mucho observándose en su caso la misma acción benéfica de la selecta diplomacia mexicana en el mundo intelectual, como fuera el caso de Alfonso Reyes. México es una de las

naciones hispanoamericanas de mayor tradición en lo de llevar a su diplomacia a altas figuras intelectuales —recordamos a Nervo, a González Martínez, a Alfonso Reyes, a José Juan Tablada, etc.—, y existe ya el precedente de un ministro de Relaciones Exteriores que era al mismo tiempo uno de los más importantes poetas de la nación; don José Gorostiza, el autor de «Muerte sin fin».

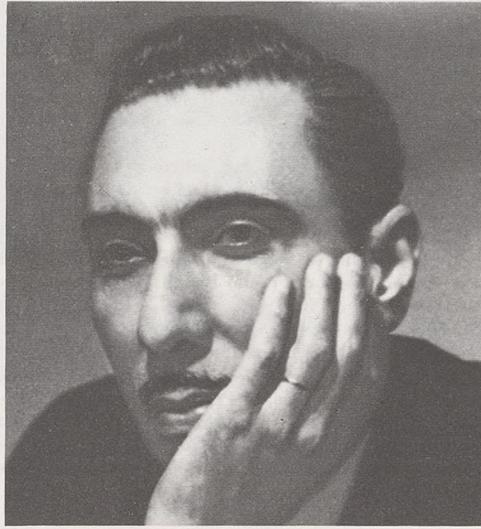
Octavio Paz abandonó la diplomacia a raíz de los sucesos de la Plaza de las Tres Culturas, luego de un largo servicio a la nación en los medios más selectos. Hoy está dedicado íntegramente a su obra, que es, como hemos dicho, de las más importantes en el escenario hispanoamericano, tanto en poesía como en prosa.

Como es propio de este tipo de intelectual, su presencia en Madrid resonó principalmente en medios literarios muy estrictos, pero el conocimiento de su obra y la admiración por la misma, particularmente en su vena de ensayista, son considerables en España toda.

* * *

Otra figura literaria hispanoamericana de mucho relieve que visitara a Madrid en el mes de mayo fue el nicaragüense Pablo Antonio Cuadra, nombre ligado de manera indisoluble a los mejores tiempos de la nueva etapa o renacimiento de la idea viva de la Hispanidad.

Pablo Antonio Cuadra vino a participar en el ciclo «La literatura hispanoamericana vista por sus creadores», donde le antecedieron como se sabe Jorge Luis Borges, Juan Carlos Onetti, Agustín Yáñez y Luis Alberto Sán-



Pablo Antonio Cuadra

chez. La incorporación de Pablo Antonio Cuadra a ese elenco es un homenaje a la hispanofilia más acendrada y tradicional. Poeta, periodista, ensayista, Cuadra ofreció dos conferencias en el Instituto de Cultura Hispánica, los días 17 y 22 del mes pasado. La primera se titulaba: «La comarca literaria nicaragüense» («reto y riesgos de su épica»), y la segunda llevaba por título «La épica humilde de un mar dulce».

La presencia de Pablo Antonio Cuadra en el Instituto de Cultura Hispánica, donde tantos y tan entrañables recuerdos se guardan de la vieja vinculación en los tiempos heroicos, fue recibida por todos con renovada amistad e inalterable admiración.

SUPERO TODAS LAS PREVISIONES «ESPAÑA 74» EN LA FERIA DE S. PAULO

MAS allá de cuanto se había pensado en materia de resultados materiales y morales arrojó como balance final la Exposición «España 74» en el Parque Anhembi de São Paulo. El grandioso esfuerzo hecho por los ministerios españoles de Industria y de Comercio se ha visto ampliamente recompensado, porque en efecto aquel escenario se convirtió en un escaparate internacional de primerísimo orden.

En el discurso inaugural dijo entre otras cosas el ministro de Industria, don Alfredo Santos Blanco:

«España está hermanada con los países iberoamericanos por un origen común en el orden histórico, cultural y lingüístico, pero, sobre todo, por una amistad imperecedera. Y tiene el deseo de acrecentar estos sentimientos y de ponerlos al servicio del desarrollo socio-económico de la Comunidad de naciones iberoamericanas a uno y otro lado del Atlántico. Y es que somos una auténtica comunidad de 300 millones de habitantes que serán 500 en 1985, y se aproximarán a los 700 millones en el año 2000.»

«Creemos que podemos aportar algo al progreso de este Continente hermano —dijo más adelante—; pensamos que nuestros avances en determinados sectores de la industria pueden servir de ejemplo en sus méritos y en la experiencia deducida de las dificultades, a las naciones de este lado del Atlántico. Y estamos dispuestos a la tarea, a intensificar el comercio, a intercambiar capitales y técnicos, a crear empresas mixtas y a buscar, en suma, las relaciones de complementariedad que puedan redundar en mutuo beneficio.»

El señor Santos Blanco terminó su discurso afirmando que «España se encuentra, por tanto, en una encrucijada geográfica, histórica y cultural que puede y tiene que traducirse en brillantes realidades económicas, porque cuenta también con la tra-

dicional vocación americana del pueblo español y con la realidad de un presente industrial que es ya importante. Todo ello latirá durante estos días en este colosal recinto ferial.»

El ministro español estuvo acompañado por su colega brasileño señor Severo Gomes, por el embajador de España en Brasil don José Pérez del Arco, por el director del Instituto de Cultura Hispánica don Juan Ignacio Tena, por el presidente del INI don Francisco Fernández Ordóñez, y por numerosas personalidades del mundo oficial y del empresariado brasileños. Una selecta representación de economistas españoles ofreció una serie de conferencias a lo largo de la exposición de «España 74». Se cumplió el amplio programa, con el aliciente muy elogiado de los desfiles de alta costura española. Una medida del éxito de esta exposición nos la da el hecho de que antes de abrirse ya estaba vendido el 90% del material expuesto, y que el número de contratos firmados al pie de la Feria es considerable. Por otra parte, el ministro firmó allí el contrato según el cual ENSIDESA y la empresa brasileña «Vale Rio Doce» forman una compañía mixta al 50% para la fabricación de pellets, cuya producción se calcula en unos cuatro millones de toneladas al año. Y al mismo tiempo se aceleraron las negociaciones para la apertura por España de una línea de crédito de tres mil millones de pesetas, bajo el patrocinio del Ministerio de Comercio y el de Hacienda, a fin de facilitar las exportaciones españolas al Brasil.

El material llevado por los tres barcos necesarios para transportar todo el mundo de productos y de obras de arte expuestos por España, ha sido materialmente «devorado» por los visitantes, quienes lo mismo ante «El Arlequín» de Picasso que ante un motor o una pieza de artesanía, comprobaron por sus propios ojos cuál es el exacto nivel de producción y de desarrollo de «España 74».

ESPAÑA ANTE LA CONFERENCIA DEL MAR EN CARACAS

(viene de la pág. 72)

ha criticado los criterios de profundidad y explotabilidad para la fijación de su límite exterior, defendido el criterio de la distancia en superficie a partir de las líneas de base desde las que se mide el mar territorial. Dicha extensión podría llegar —si tal es el consenso de la Conferencia— a 200 millas, y se deberían tener en cuenta, por otra parte, los derechos adquiridos de los Estados sobre sus plataformas continentales, de acuerdo con el derecho vigente.

En cuanto a los fondos marinos más allá de la jurisdicción nacional, España apoya los principios contenidos en la resolución 2749 (XXV) de la Asamblea General de las N. U. El organismo que se establezca para la aplicación del régimen internacional en la zona deberá tener amplios poderes (incluida la posibilidad de explotación directa de sus recursos, por sí solo o en asociación) y estar democráticamente organizado.

España ha apoyado las aspiraciones de los Estados archipelágicos y mantenido que, por analogía, algunas de las normas aplicables a los Estados archipelágicos se podrían aplicar a los archipiélagos de los Estados, es decir, a los archipiélagos pertenecientes a un Estado continental y que no constituyen, por tanto, una entidad independiente. En cuanto a las islas, España mantiene la igualdad de derechos en relación con las masas continentales, derechos que sólo en circunstancias excepcionales podrían verse reducidas, cuando se produjeran situaciones inequitativas.

El interés español por la preservación del medio marino y la lucha contra su contaminación es obvio dada su situación geográfica. Al igual que en el caso de la explotación de los recursos naturales, España ha preconizado el derecho de los Estados ribereños a establecer jurisdicciones especiales más allá de su mar territorial.

Posición similar ha adoptado en lo referente a la investigación oceanográfica. El Estado ribereño tiene un interés especial en las zonas adyacentes a su mar territorial y podrá, por tanto, regular el ejercicio de la investigación en esa zona, teniendo derecho a participar —de forma activa o simplemente pasiva— en la realización por terceros Estados de actividades de investigación.

Finalmente, España ha expresado su simpatía y comprensión por la situación desventajosa de los Estados sin litoral y apoya su derecho de libre acceso al mar, de participación en la explotación de los fondos marinos fuera de la jurisdicción nacional y de participación en el aprovechamiento de los recursos vivos de las zonas económicas de los Estados vecinos.

España mira con moderado optimismo a la Conferencia de Caracas y es consciente de la necesidad de un espíritu razonable de compromiso que haga posible una fórmula que satisfaga los derechos e intereses legítimos de los distintos Estados. Un tercer fracaso —tras los de La Haya y Ginebra— haría un flaco servicio a la labor de codificación y desarrollo del Derecho Internacional y sería perjudicial para la Comunidad Internacional. En consecuencia, España no regateará sus esfuerzos para contribuir al feliz éxito de esta Conferencia de las N. U. sobre el Derecho del Mar.

NOTICIARIO

En Santa Fe, Nuevo México, ha nacido un Instituto Hispano, que fue inaugurado por don Juan Ignacio Tena Ybarra, director del Instituto de Cultura Hispánica, en su último viaje a Norteamérica. Tena Ybarra y don Ramón Bela, jefe del Departamento de Norteamérica y Europa en el Instituto, fueron investidos como ciudadanos de honor de Santa Fe. A su vez el gobernador y el alcalde de la ciudad recibieron de manos del señor Tena las insignias de Miembros Titulares del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid.

Recientemente concedido a nuestro director don José García Nieto el Premio Boscán del Instituto Catalán de Cultura Hispánica y la Fundación Bertrán para un libro inédito de poesía, por la obra titulada «Súplica por la paz del mundo y otros collages», el Ayuntamiento de Madrid le acaba de otorgar, a través de un eminente jurado, el Premio Francisco de Quevedo, que se concedía por primera vez. Este Premio sobre temas madrileños lo ha conquistado José García Nieto con su libro inédito «Sonetos y revelaciones de Madrid».

Estará abierta hasta el día 13 de este mes en Madrid la Feria Nacional del Libro, que se inauguró el pasado 29 de mayo. Hay 257 casetas y dos pabellones especiales. La presencia del libro hispanoamericano es muy importante. Para esta XXXIII Feria del Libro se han convocado dos concursos: uno de escaparates de librerías, y otro de artículos periodísticos dotado con un único premio consistente en un lote de cien títulos autografiados por sus autores. Paralelamente se ha celebrado en Barcelona el IV Congreso de la Comunidad Internacional de Asociaciones de Librerías, y el V Curso de Verano para la formación de librerías.

El premio «Leopoldo Panero» de poesía, convocado por el Instituto de Cultura Hispánica, fue conquistado

este año por el joven poeta Ramón Pedrós, de veintisiete años con un libro titulado «Cuatro nocturnos y una lenta iluminación cerca de Cherburgo».

El profesor doctor Jacques De Bruyne, catedrático de lengua y literatura españolas en la Facultad de Letras de la Universidad Rijksuniversiteit de Gante, y director del Departamento de Español del Postuniversitair Centrum Limburg de Hasselt, Bélgica, pronunció en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid una conferencia sobre Pío Baroja, titulada «Algunos aspectos del anticlericalismo de Pío Baroja».

La visita del director de Cultura Hispánica a Norteamérica no se redujo a la inauguración del Instituto Hispánico de Santa Fe. Cubrió un extenso campo de actividades, entre las que debemos destacar su visita a las Universidades de Berkeley, Stanford y del Pacífico. Dentro de ésta, y en su campus de Stockton, Tena Ybarra fue agasajado por el presidente de la Universidad señor MacCafrey, y por el señor Caldwell, director del Elbert Covell College, único centro de los Estados Unidos donde la totalidad de la enseñanza se imparte en español.

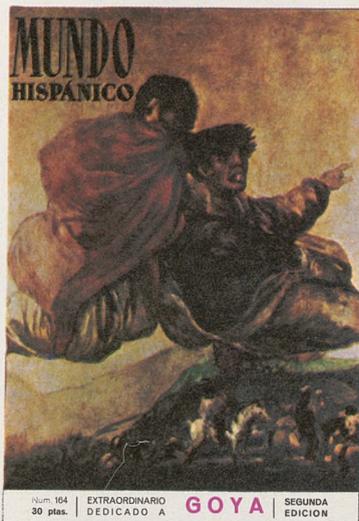
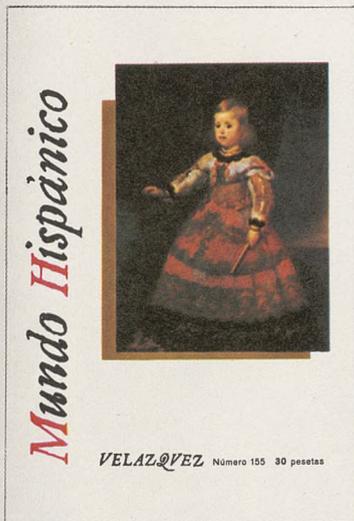
El 27 del mes pasado se abrió en Lima, en la sede del Acuerdo de Cartagena o Pacto Andino, una trascendental reunión de sus máximos ejecutivos. Se trataba nada menos que de la convocatoria para discutir los proyectos llamados de petroquímica y automotriz, que han originado serios problemas dentro del organismo. En especial el proyecto automotriz ha sido impugnado por Venezuela, y de la intensidad de la impugnación se deduce que no será posible en esta primera reunión comenzada el 27 de mayo llegar a un acuerdo sobre materia tan complicada como la de las cuotas de industrialización automotriz en el área. Se predice por los observadores que en la reunión del mes que viene podrá llegarse a conclusiones que de ningún modo estaban maduras para la reunión de mayo.



MUNDO HISPANICO

UNA REVISTA EN ESPAÑOL PARA TODOS LOS PAISES

MONOGRAFIAS

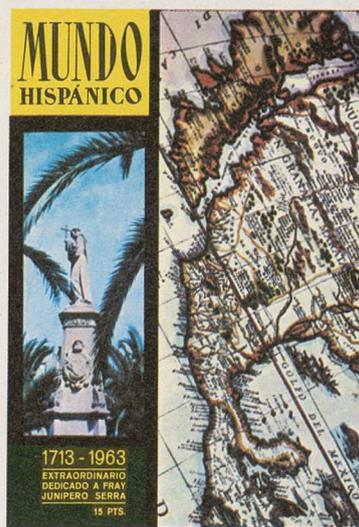
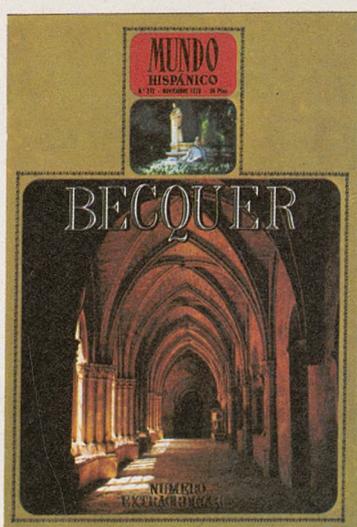
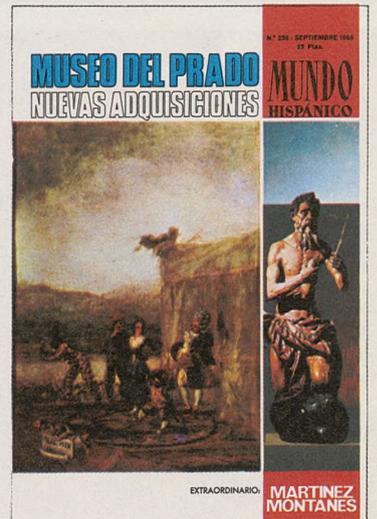


VELAZQUEZ GOYA - GRECO

Los tres vértices de la pintura española y universal de todos los tiempos, en tres números monográficos, recogidos en un solo volumen lujosamente encuadernado en tela. Magníficos ensayos literarios e históricos de los mejores especialistas en la materia, ampliamente ilustrados con reproducciones en color y negro.

ZURBARAN - MUSEO DEL PRADO (nuevas adquisiciones) y MARTINEZ MONTAÑES

La trilogía de pintores españoles se completa, con los números especiales de MUNDO HISPANICO dedicados a Zurbarán, a las nuevas adquisiciones del Museo del Prado y a Martínez Montañés, el gran imaginero religioso del barroco español.

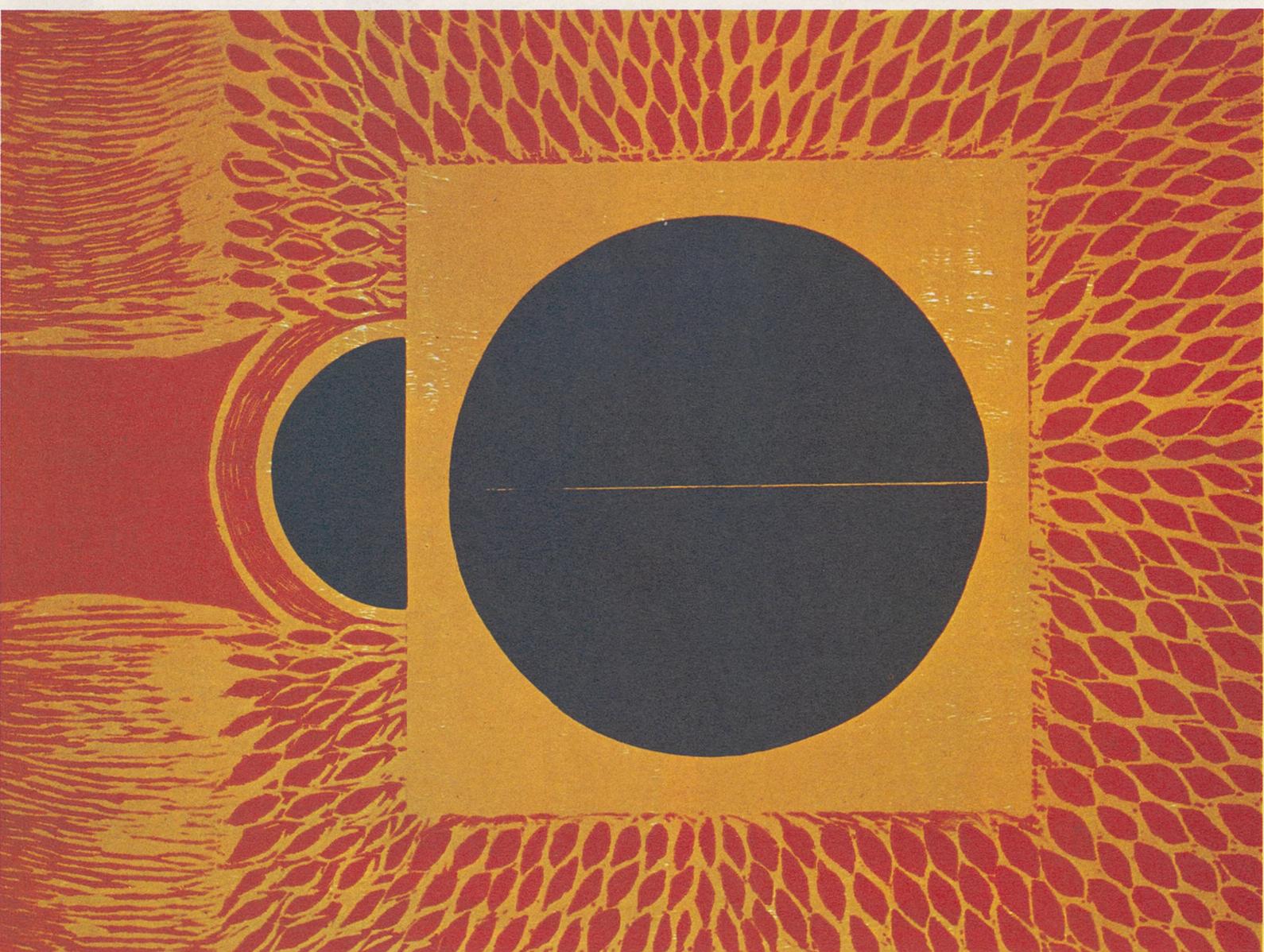
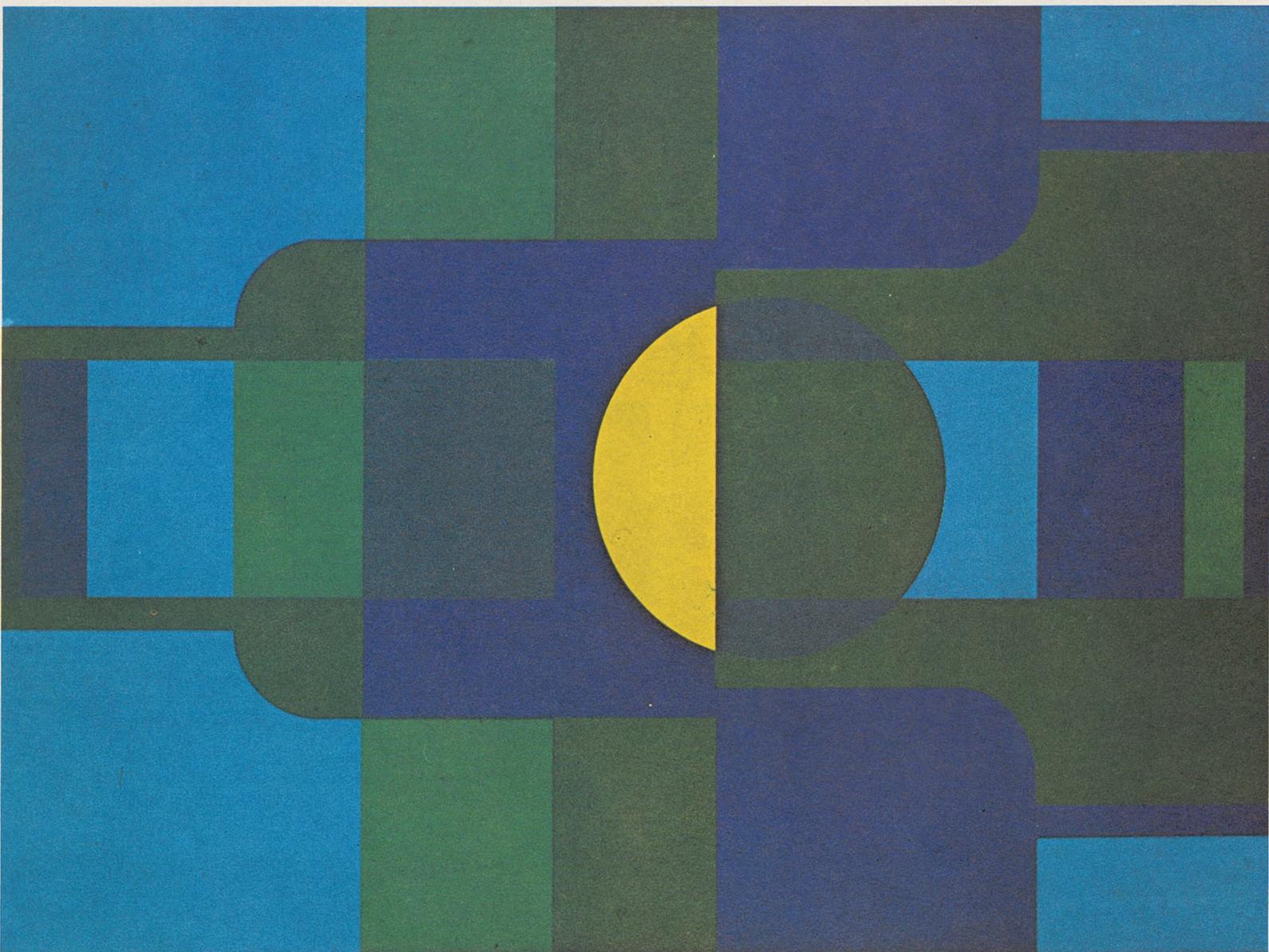


RUBEN DARIO BECQUER

Los cumbres de la poesía hispánica. Las máximas figuras del Romanticismo y del Modernismo, en sendos números especiales con gran riqueza literaria e iconográfica.

FRAY JUNIPERO SERRA

La sorprendente aventura misional de Fray Junípero Serra, apóstol y fundador de California.



GRABADO BRASILEÑO